CERDOS & PECES

La revista de este sitio inmundo

Nº 8 - Enero de 1987 - A 2,50

EL TIEMPO
DEL HASCHISCH

LA MUERTE VIAJA EN PATRULLERO

1967 - EL VERANO DEL AMOR - 1987

SENDERO LUMINOSO

REPORTAJE A LA F.M.

LA HORA DE LOS PIBES

por PODETTI













FOZ - RIO: 1500 km (22 Hs.)
FOZ - SPOL.: 1066 km (15 Hs)
RIO - SALVADOR: 1700 km (28 Hs)
SALVADOR - NATAL 1100 km (16 Hs)

STAFF

EDITORES RESPONSABLES
Fernando Almirón,
Enrique Symns
EDITOR GRAFICO
Manuel Quiñoy
DIRECTOR
Enrique Symns
JEFE DE REDACCION
Fernando Almirón
COLABORAN EN ESTE NUMERO
Patricia Mabilia, Damián Tabarovsky, Sergio Núñez, Ricardo Ragendorfer, Vera Land, Osvaldo Baigorria, Tom Lupo, Gabriel Celleri, Roberto Piva, Julián Meyer, Luis Minguez, Cipriano Torres, Rubén Ríos, Edgardo Gaudini, Alfredo Rosso, Emmanuelle Ortiz, Indio Solari, Eduardo Alvarez, Sebastián Arnaiz, Picun y los Mosquil Brothers
ARTE Y DIAGRAMACION
Manuel Quiñoy
ARMADO
Eduardo Alvarez
ASISTENTE DE ARTE
Metro Messineo
FOTOGRAFIA
Gabriel Pérez (Jefe), Fidel Chiato, Luciana Bocchi, Néstor Latrónico
ILUSTRADORES
Ledo, Mosquil, Hongo, Biko, Asfan, Juan, Podetti, Cas
CORRECTORA
Alicia de la Nava
TRAFICO
Gabriel Celleri
SECRETARIA DE LA REDACCION
Alejandra Pérez Arzeno
FOTO DE TAPA
Gabriel Pérez
DIBUJO DE CONTRATAPA
Jorge Gumier Maier
EDITOR DE BARRIO CHINO
Julián Meyer
ARTE DE BARRIO CHINO
Jorge Gumier Maier
COLABORAN EN BARRIO CHINO
Kike Sanzol, Hugo Verlomme, Nienpédocles, Federico Lezeano, Helmostro Punk, Mariano del Mazo, Frank Blumetti

CERDOS Y PECES. Enero de 1987. Revista mensual editada por Ediciones Continente S.R.L. (en formación). Corrientes 2537 - 1º Piso "10". Tel. 47-7545. Buenos Aires. Argentina. Registro de la Propiedad Intelectual: en trámite. Se permite la reproducción total o parcial de las notas mencionando la fuente. Impresa en BALBI S.A., Belgrano 5991, Distribuidor en Capital: Juan Carlos Gómez, Víctor Martínez 1606. Distribuidor en Interior: Distribuidora Parque Internacional, Víctor Martínez 1606.

1987, EL ULTIMO AÑO

La angustia que no atina a relajarse, las hordas subtes desperdigadas en multiplicidad de experimentos, la aburrida pero decisiva discusión entre post-modernismo y sesenta-setentismo, la contínua sensación de estar viviendo dentro de incómodos estuches, ese olor a podrido que tiene el individualismo y que parece sentirse hasta en las declaraciones de los bravos estudiantes franceses que tomaron París, la pesadumbre que provoca ese oscuro presentimiento de que, quizá, la nave del destino está por estrellarse, la expectativa (ya ni siquiera nos atrevemos a llamarla esperanza) de que una flor desconocida esté creciendo en la oscuridad de esta frívola noche.

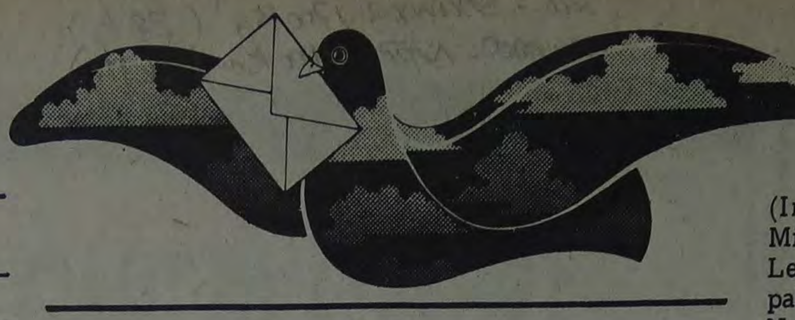
Así nos agarra este verano.

1986. La obsesión económica, las ganas de irse a la mierda y ni siquiera poder, la sensación de que el tranvía del mundo está lleno y no hay lugar para uno, la falta de entrenamiento en la solidaridad. Creo que este año lograron ajenizarnos un poco más del mundo. La murga de cobardes e hipócritas que organizan la cosa nos condenaron indisimuladamente al ostracismo. Picaneándonos con el estribillo de la subversión paralizaron la rebeldía. Persiguiendo la droga, en realidad, buscaron encarcelar el delirio. Haciéndonos temer el pasado, lograron que odiáramos el futuro. Mañana enviarán un inspector de zócalos para revisar nuestro deseo. Pero 1986 está terminado. En marzo comienza nuestro año que viene. Termina el miedo al deseo y comienza el deseo de riesgo. El año que viene tiene que ser nuestro y la actitud de ahora o nunca está más justificada ahora que nunca. Ya basta. Ya estuvimos bastante tiempo a la deriva. Ya nos resguardamos en los cuarteles de la insignificancia y le tuvimos suficiente miedo al deseo de rebelarnos. La excusa de que "o me voy del país o aprendo a ganar 500 lucas" está gastada. No hay más tiempo. 1987 es el último año. Ya sea volando por encima de las puertas o entrando por las puertas que dicen "salida". Sin hacer la cola ni respetar el número. Acostando las escaleras o cojiendo con los guías que relatan las alternativas del recorrido. Al abordaje o patinando. Esgrimiendo amenazadoras tablas de surf o seductores garfios. Por la ventana del baño o nadando abajo de la tierra.

1987 es el Año Internacional de Nosotros Mismos.

Los invito, entonces, a la gran celebración donde se manifestarán todos los cantantes, los poetas tendrán su propia propina y los héroes se abastecerán de la droga más pesada: el milagro. Los invito a la fiesta que empieza mañana en tu casa cuando alguien entre y rompa la puerta de tu cordura.

ENRIQUE SYMNS



Tirando las cartas

CON INMUNDO PLACER

Dr. Enrique Symns:

Casi cuarentona, pero todavía con ganas de moverme en este Sitio Inmundo, quiero tirarle algunas cosas: una flor primero: hay contadas con los dedos de media mano revistas tan inmundamente rescatables como la que Ud. dirige. Ahora, una inquietud muy fuerte: ¿la revista va a curtir sólo onda punk? (también preguntó Darío Cuartas en Tirando las cartas, Cerdos y Peces Nº 7). Hay gente interesante en danza, teatro y literatura (nativos y no) quienes —además— hacen su cosa con pasión y se merecen un lugar en su revista. (Ud. los sabrá encontrar, ¿o no quiere buscar?).

Le cuento qué me sucede: estoy a punto de parar mi carrera hacia Ninguna Parte y tratando de averiguar quién soy. Algunas cosas que leo de Cerdos & Peces me pegan muy fuerte, pero de repente Barrio Chino me hace sentir vieja, tan alejada estoy del punk, el rock y el porro; no así del sexo, la música que no necesariamente es rock, la plástica que no necesariamente es "la calle", la danza que no necesariamente engendra a Julito Bocca y la literatura que no necesariamente delira Alfredo Rosso.

Ud. me dirá si tendré que pasear mis hermosos ojos sólo por revista Clarín, Para Ti, Para Mí y Ta Te Ti. Sería una pena, pero en fin, una ya no es tan jovencita, ¿vio? Igualmente, aunque Ud. no me hiciera un lugar en su corazoncito le pido que el 31 brinde por nosotras, las inmundas vaginas que concebimos con inmundo placer, parimos con inmundo dolor y criamos con inmundo esfuerzo a esos inmundos seres que hacen imposible este Sitio Inmundo.

Al gran pueblo argentino ¡salud! Hic!

Silvia Massa

GRACIAS A UN CAMELLO

Aquí Santiago de Compostura:

Respetable camello voló con Cerdos y Peces. Entonces, luego comenzará el pirateo. Las mutuas invitaciones para que nenas y nenes vengan al "Garage internacional", uno de los barrios de Compostura. Aquí Videla aún lee la biblia; pero en el túnel, brillan nenúfares, locos que queremos libertad al margen de militares y militantes. Queremos a Buenos Aires por lo cerca, porque nos conocimos más en una noche de Barcelona o entre gins madrileños. Ahora sobrevivimos muy cerca de la llaga ozónica y hay nenas que quieren pololear con nenas del pueblo de al lado y minos que quieren culos, tetas, escritos sobre bascos missi sipientes sobre el petróleo de la Boca. Manden cassetes con grupos boatierra, dibujos, citas para lunas de miel en Mendoza. ¡Ay!, ya tendremos un satélite, para vernos las caritas e intercomunicarnos. Hasta otra.

Jordi Lloret
Matucana 19-A
Garaje internacional
Santiago de Compostura
Chile

KYLE Y YO

Amigos:

Eramos solamente Kyle y yo, luego de tomar café comenzamos a fumar. El me alcanzó otra píldora, yo la tragué y empecé a sentirme cada vez más arriba. Kyle era el tipo de chico que nos gustaba. No tenía ideas fijas, era un hermoso rubio de hermosa piel. Sus ojos azules y fríos siempre me impresionaron pues él sabía siempre lo que yo pensaba,. todo lo que soñaba o lo que deseaba decir. Lo conocí en un café del bajo, él me pidió un cigarrillo. Salimos de ese lugar y luego hicimos el amor en mi casa. Al mes siguiente ya estábamos viviendo juntos pues compartíamos varios intereses (las píldoras, la yerba, la música, el arte, la cama) por tanto nuestra vida iba viento en popa. Trabajábamos en un supermercado y era una buena manera de conseguir la comida y la bebida gratis. Ahora es de noche y luego de haber sacado muchos fantasmas de mi cabeza vamos a buscar un pico por aquí nomás. Luego vamos a comer un sandwich, luego vamos al parque a dar una vuelta para hablar de diferentes temas y luego volveremos a casa para seguir con la misma rutina: píldoras-yerba, píldora-yerba y vamos a quedarnos dormidos y a la mañana siguiente seré tu esclava de nuevo y luego seré tu madre y luego te dejaré. Sin palabras, sin miradas, sin nada. Sólo te dejaré.

Carla 13/11/86

EL PIJO SE RELAME

Gente:

Cómo me revienta la gente que anda preguntando el por qué del "desorden" del Nº 5, como el Sr. Bevilacqua. ¡Qué es el orden y qué es el desorden! Entornando la puerta, les digo que la revista viene "superbien". Genial lo de Leo Nerón. No trancen con la publicity. Saludos de mis amigas Anarconda y Parca Le Mort. Marchemos contra el Papa.

Mirian Fontagnol
Capital

(Invitamos especialmente a Mirian, Anarconda y Parca Le Mort a conocer nuestro palacio editorial. Dice Leo Nerón que el Pijo quiere conocerlas).

EX-BOLUDITO

Gracias por hacer de este verdadero sitio inmundo algo mejor. Yo era un boludito que me copaba con mierdas como "Pelo" y "Rock and Pop". Hasta que un amigo (de verdad) me recomendó una revista. Fui y compré Cerdos y Peces Nº 6, y fue ahí cuando me di cuenta de cómo era una verdadera revista. La banda de los chacales es lo mejor que hay. Falta cartelera de recitales punkies y un vocabulario en el que se explique el significado de algunas palabras que no entiendo. Y a Helmostro Punk que dé las direcciones que está prometiendo.

Damián
Capital

ESTAMOS SABIENDO:

Agradecimiento a Guillermo Freddes de Capital. A Virginia Meza de Bella Vista, a los 36 años vas a ser una mujer hermosísima. A Adrián Roberto Tanzón de "Los Pillos" te invitamos a darte un paseo por la redacción. A Piero, el burgués, le decimos a todo "Sí". Agradecemos la postal enviada por el equipo de redacción de Contraprensa. A Carlos Morreu de parte de Enrique, que te quiere. A Daniel Crespi, saludos a la barra. A Fernando Carrera estamos de acuerdo contigo. A Subsideo, persistan que ya les publicaremos sus delicias. A los si-sinfónicos, vamos a darnos una vuelta por ahí. Osvaldo Dalzzoto de Morón, Berp!

Dino de Temperley, gracias por el dibujo



POLICIA:

LA MUERTE VIAJA EN PATRULLERO

En un año y medio, la policía de Buenos Aires liquidó a más supuestos delincuentes que todos los muertos de la policía de Nueva York en doce años. El aumento de la represión policial, más allá de las estadísticas que hablan sobre el aumento de la delincuencia, origina numerosos y sospechosos "enfrentamientos". El gatillo fácil parece ahorrarle trabajo a la justicia que rara vez los investiga a fondo. La pena de muerte se dicta al instante. Pese a todo, ¿es la propia policía la responsable? Especialistas, penalistas, jueces, delincuentes y víctimas aportan información y opiniones en esta nota.

Todos los días se enfrentan policías con supuestos delincuentes. Las estadísticas, obtenidas a través de los medios de difusión, revelan cifras alarmantes: sobre una población de 30 millones de habitantes, en los primeros dieciocho meses de gobierno democrático, fueron 632 los muertos por las balas policiales. Durante ese mismo período en los Estados Unidos fueron 412 los muertos en un año, pero sobre 215 millones de habitantes. En Alemania Federal, la estadística de los últimos treinta años ofrece un promedio de 283 muertos anuales sobre una población de 60 millones de habitantes.

Los muertos en Argentina suelen ser invariablemente supuestos autores de robos o asaltos, delitos tradicionales que se inscriben dentro de la denominada criminalidad del pobre diablo. Gracias a la natural falta de ética de los medios de comunicación, el hombre común ya tiene como comunes estas muertes; los jueces labran sumarios que, en el peor de los casos, se archivan rápidamente para evitar que se amontonen sobre sus escritorios las carpetas con más y nuevos "enfrentamientos". La policía, entonces, cuenta con una suerte de impunidad que sólo se altera cuando, por confusión, muere alguien ajeno al delito.

LA POLICIA EN DEMOCRACIA

¿Cuál es la función de la policía en democracia? Daniel Barberia, secretario ejecutivo del Servicio de Acción Solidaria Integral del Detenido en Capital Federal (SASID), afirma:

—Todavía no hay un perfil democrático en las fuerzas de seguridad, sobre todo en las que tienen trato directo con la población. La policía debería estar cumpliendo una tarea de prevención y de consolidación de la estructura democrática en general. Sin embargo hay gran diferencia entre aquella policía brava y esta policía un tanto desbocada que se maneja por el conocido sistema de "enfrentamientos" con supuestos delincuentes, que ofrecen un saldo pavoroso. En un pequeño muestreo que realizamos con el doctor Zaffaroni, nos encontramos con que los muertos en enfrentamientos en este último año y medio es semejante a los producidos por la policía de Nueva York en los últimos doce años.

El doctor Jorge Argüello, abogado, secretario de la Juventud del Partido Justicialista y recientemente electo concejal, respondió sobre el tema.

—Habría que comenzar por desmitificar algunas verdades que nos son dadas desde siempre; desde chico escucho decir que las prostitutas y la policía son males necesarios. Males, pero necesarios. Creo que esto es incompatible con la vigencia del estado de derecho donde el gobierno, o sea los que detentan el poder del estado,

debe hacer lo que el pueblo les manda hacer. Por lo tanto esto aparece como una falacia: el pueblo nunca manda que se le haga un mal. Lamentablemente la policía aparece en su aspecto represivo y no en algo que es mucho más importante, que es la tarea de prevenir la comisión del delito.

Hace poco tres chicos de la juventud peronista fueron, aparentemente, a robar cigarrillos a un kiosco. Murieron los tres. Según dice la policía fueron detenidos, pero hubo un intento de resistencia y fuga. No se sabe muy bien qué pasó. Lo cierto es que dos menores de catorce años y uno de dieciocho terminaron con sendos balazos en la cabeza. ¿Usted cree que estas muertes son un mal necesario?

Como una organización que nace al servicio de la protección de los valores de la burguesía comerciante e industrial —a diferencia de las Fuerzas Armadas cuya protección estuvo dirigida a la defensa de la oligarquía terrateniente— la institución policial está destinada a la tutela de "ciertos bienes jurídicos" tales como la propiedad privada pero, para poder hacerlo, no da demasiada importancia a otros, como el derecho a la vida, a la "defensa en juicio" y otros.

Su acción generalmente cae sobre los sectores desposeídos como una eficaz forma de ejercer el control social sobre los mismos amparados en las discrecionales facultades que la legislación vigente les otorga (edictos, por ejemplo) y que colocan a las víctimas en un virtual estado de indefensión.

Mientras, los grandes delitos económicos que afectan al país en su soberanía política y económica (entrega del patrimonio nacional, defraudaciones al estado, destrucción del medio ambiente, y muchos otros) no encuentran consecuente sanción, no son tan duramente reprimidos como cualquier atisbo de perturbación de la seguridad.

Esta ideología, sumada a la incapacidad preventiva y una palmaria desconfianza en la eficacia del Poder Judicial y del Sistema democrático en general, son algunas de las causas de los procedimientos que diariamente lleva a cabo la Policía y que son reflejados por los medios de difusión.

Hoy una actitud reiterada que se traduce en la aplicación práctica de la pena de muerte en *presuntos* enfrentamientos con *supuestos* delincuentes, para la *hipotética* comisión de



delitos que, de ser tales, están claramente sancionados en el Código Penal con penas de prisión menor.

LA PENA DE MUERTE

Se trata de una pena de muerte más que sumaria. Una pena que rechaza y repudia nuestras convicciones morales y jurídicas. Una pena de muy difícil parangón con otros países, sin proceso previo y sin atenuantes. Sin una seria investigación ulterior de lo ocurrido en la mayor parte de los casos.

—*¿Pena de muerte policial? No sé si llamarla pena de muerte policial, el nombre me cautiva* —nos confiesa el Dr. Alejandro Ramírez Llorens, penalista—. *De todas formas yo pienso que son muchos los casos en que no existe ninguna posibilidad de justificar esos homicidios, y entonces podríamos hablar de una pena de muerte, pero yo creo positivamente que en todos esos casos se trata de "homicidios por placer". Cuando el hombre instruído y entrenado para evitar el homicidio incurre en él sin causa, evidentemente mata por placer.*

Quien da muerte por placer actúa por un sentimiento de violencia indiscriminada sin causa, sin relación con la víctima; estos casos son producidos por personalidades psicopáticas a través de actitudes de suma violencia que conducen al individuo a exhibir graves trastornos a través de una conducta gratuitamente sádica.

En realidad el meollo de la cuestión en los excesos de la represión no pasa por el agente de policía que dispara un tiro de gracia a un hombre caído o que corta con la metralleta al que se ha rendido y arrojado su arma; yo creo que ni siquiera pasa por los superiores que se lo ordenan. Ese policía que mata es solamente el brazo ejecutor de un crimen socialmente organizado. Porque no existen conductas individuales químicamente puras sino que existen conductas socialmente condicionadas, y eso también es válido para la conducta del policía. En el orden individual esa conducta del policía revela el ansia de poder y de superioridad que convierte al individuo en fiscal, juez y ejecutor, con plena conciencia de los roles que asume, y en ese caso podríamos hablar de pena de muerte policial.

Los datos recogidos en forma estadística muestran que la policía no procede a detener a los presuntos inculpados de la comisión de delitos, en general robos y hurtos, sino que procede a la eliminación física de aquellos que participan en tales actos.

Ello se desprende con claridad de los datos obtenidos si comparamos la cantidad de civiles muertos en *presuntos* enfrentamientos con las fuerzas del orden, en relación con los policías muertos en las mismas circunstancias: en el período relevado (julio 1983 / abril 1986) surge que en 247 enfrentamientos murieron 239 civiles (casi a razón de un civil por enfrentamiento) y 130 resultaron heridos, por el otro lado murieron 11 policías, resultando heridos 51.

La relación entre civiles muertos y policías muertos en iguales períodos es de 22 a 1, es decir por cada 22 civiles muertos, muere un policía; lo que también equivale a que sobre la totalidad de muertos en presuntos enfrentamientos en el mismo período, un 96 por ciento corresponde a civiles y el 4 por ciento restante a policías. Asimismo surge que por cada dos civiles muertos, hay un herido.

Si tomamos en cuenta qe en el mismo término se cometieron 123 homicidios, sin participación policial en ellos, concluiremos en que las fuerzas del orden produjeron más muertes que las derivadas de los homicidios reseñados, casi en una proporción de 2 a 1, y en un porcentaje cercano al 70 por ciento del total de muertes relevadas en ambos conceptos.

El incremento de estos procedimientos desde el advenimiento de la democracia indica una agudización de la ideología y métodos usuales en materia policial; el marco de liberta-

des propio del sistema democrático acentúa el peligro de la ineficacia preventiva del organismo policial y profundiza su tendencia represiva en grado tal que, de no ser debidamente ponderado y revertido, se constituye en una verdadera amenaza para el afianzamiento de la democracia y la vigencia de las garantías constitucionales y los derechos humanos.

Esto sin perjuicio de aquellas conductas intencionles de las fuerzas de seguridad que pretenden demostrar la ineficacia del Estado de Derecho para mantener la seguridad y el orden, frente a las presuntas garantías y tranquilidades que brindarían los sistemas autoritarios, claro.

LA OPINION DEL "OTRO" BANDO

La acción policial genera mayor violencia y no disuade ni intimida a la delincuencia profesional u ocasional. Los delincuentes interrogados en las cárceles dijeron, sobre estas circunstancias tan nefastas, que antes salían a jugarse la libertad, ahora a jugarse la vida. Por eso, agregan, "vamos más armados".

—*"Ahora el que sale a robar sabe que si pierde en un hecho no va en cana, la yuta lo pone.* —Nos cuenta Gaspar, 22 años, ladrón, 5 años preso—. *Antes tirabas el arma, te entregabas y te comías un par de años. Ahora te ponen como a una rata. Ahora no se respeta nada, antes si había testigos te salvabas. La policía mataba a escondidas. Ahora te matan con gente y todo.*

Yo creo que esto pasa porque la cana sabe que no puede torturar. . . aunque en algunos lugares siguen torturando. . . y como ellos consideran que la justicia es blanda, deciden ser duros.

La única posibilidad, si antes no te bajan, es tomar un rehén y pedir la presencia de un juez".

Este accionar policial, apoyado por una prensa sensacionalista y barata que incrementa sus ventas con titulares que chorrean sangre, ha creado, o al menos robustecido, un sentimiento hegemónico en la masa social. Ello presupone una difícil situación a la hora de solicitar a la comunidad su apoyo en los programas criminológicos preventivos. A la vez que habría que dotar a la policía de un concepto que conduzca a respuestas más eficaces para la democracia o, al menos, no tan nefastas.

UNA PELEA DE NEGRITOS CONTRA NEGRITOS

Si se estudia la extracción social de los muertos, se encuentra que son marginados; si se observa el efecto del sistema penal, éste se ejerce sobre clases marginales de hombres entre 16 y 35 años.

Es decir que el grupo controlado por el sistema penal está perfectamente identificado: en una faja heterogénea, en un sexo y en una clase social.



Si se observa detenidamente cuáles son los sectores sociales que proveen a las fuerzas de seguridad internas (policía, servicio penitenciario, etc.) se caerá en cuenta de que los mismos no difieren notablemente de aquellos que son precisamente las víctimas de la represión, es decir, los sectores marginados.

Al respecto dice el Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni, Juez de Cámara en lo Penal: —*"Estoy seguro de que los policías muertos y los sospechosos muertos pertenecen al mismo estrato social, de modo que no se puede hablar de bandos o de un fenómeno de tipo artificial que está operando conforme a la estructura del sistema. Sé que acá siempre pagan el pato los que responden al mismo estrato social carenciado, con uniforme o sin uniforme, eso es un detalle de circunstancias, de lo que no me cabe la menor duda es de que hay una práctica violenta por parte del sistema penal, y algunas cosas no están muy claras. Es decir, hay noticias que llaman un poco la atención, no acatar la orden de detención implica que la autoridad ejecutiva tiene derecho a disparar a aquel que está fugándose por desacatar la orden de detención, y ¿tiene derecho a hacer uso del arma con efecto letal?, ésa es una de las preguntas que me formulo. ¿Es más importante la administración de Justicia, como bien jurídico tutelado, que la vida humana?*

LA CONFABULACION DEL SILENCIO

¿Qué actitud adopta la Justicia ante estos hechos? ¿Se investiga la muerte de estos supuestos delincuentes caídos en presuntos enfrentamientos, o sólo se activa el correcto funcionamiento del Poder Judicial cuando muere algún inocente, algún

curioso, algún transeúnte, cuando algún familiar reclama?

—Yo creo que los jueces del Gran Buenos Aires —no como reproche personal, pueden ser excelentes funcionarios, y muchos de ellos me consta que lo son— no están en condiciones de investigar casi nada —expresa el Juez Zaffaroni—. Hay un juez cada doscientos mil habitantes, en la zona más densamente poblada del país, en la zona más conflictuada del país, que es el conurbano bonaerense; en la zona con más contradicciones, tenemos un juez cada doscientos mil habitantes, lo que implica que a esta especie de superhombre convertido en juez, se le está exigiendo que tramite simultáneamente 2.000 causas, 2.500 causas. Bueno, no hay ser humano capaz de hacer eso.

Eso está en la estructura del sistema, esto no es una responsabilidad individual de los jueces, sino que el sistema sabe perfectamente que el poner un juez cada doscientos mil habitantes con todos estos problemas hace que la presencia judicial sea una presencia casi decorativa.

Tengamos en cuenta que en la provincia de San Luis, que tiene doscientos mil habitantes, hay ocho jueces de instrucción. Por eso creo que la única solución es formar una comisión bicameral para estudiar el caso".

Pero no siempre es el silencio la respuesta de la Justicia. Algunas veces, ante el requerimiento de un familiar, los jueces no pueden cerrar los ojos, y los hechos que tendrían que ser investigados como homicidios la mayoría de las veces terminan archivados.

Un vecino de Avellaneda, Juan Carlos Bucetich, relata lo sucedido a su hijo: "El 6 de abril, en la madrugada del domingo, mi hijo fue ejecutado por la policía. Sergio tenía 16 años, trabajaba de día y estudiaba de noche. Ese sábado fue a bailar con unos amigos, después a una pizzería, acá, cerca de casa. Al salir fueron interceptados por la policía. Dicen que los corrieron tres cuadras y que eran seis chicos. Cuatro escaparon ilesos. A mi pibe le metieron nueve disparos, de abajo hacia arriba, al otro también. Yo fui al lugar del hecho, caminé, pregunté. Una persona, un vecino, se me acercó y me dijo que por ser yo el padre del chico me lo decía, pero que si lo llamaban a declarar lo negaría porque no quería tener problemas, bueno. . . me dijo que



vio cómo el personal policial disparaba al suelo en ese campito donde cayeron los chicos, que buscara, que tenían que estar las balas.

Yo recurrí al Juzgado del Dr. Piombo, adonde había presentado la denuncia, para que hicieran un peritae del terreno. Pero el perito balístico recién venía a la semana, no tenían móvil para venir desde La Plata hasta Avellaneda, me dijeron. Cuando vinieron habían pasado una pala mecánica por el terreno, limpiaron el lugar. Los vecinos no recuerdan que en muchos años hayan pasado una pala mecánica.

Sergio acababa de cumplir 16 años, no tenía ningún antecedente, ni por jugar a la pelota en la calle. . .".

PROPUESTAS Y SOLUCIONES

Deberán producirse modificaciones de forma y de fondo, adecuadas a las garantías propias de un Estado de Derecho. Deberán derogarse por ejemplo los edictos policiales, que permiten a la policía un control social casi ilimitado, sin la intervención del Poder Judicial. Ello implica la necesidad de derogar la ley del Congreso Nº 14.467 del año 1958, por la cual se los convirtió en Ley Nacional.

Deberá modificarse también la ley orgánica de la Policía Federal, al menos en aquellos aspectos reñidos con las normas constitucionales, como por ejemplo el inciso 1º de su artículo 5º que consagra la facultad de detener a cualquier persona por averiguación de antecedentes, sin que haya cometido ilícito alguno.

Será necesaria la creación de la Policía Judicial como cuerpo auxiliar del Poder Judicial de la Nación, subordinada a éste y enmarcada en los procedimientos que se adecuen a las garantías jurisdiccionales.

Es imprescindible la modificación de los planes de estudio de la policía e institutos policiales y de seguridad en general, con especial énfasis en el contenido democrático de la instrucción por impartir, en todos sus aspectos, y con una finalidad concientizadora del rol de servidor público del funcionario policial.

Habrá que intensificar el contralor judicial sobre los procedimientos policiales con intervención obligatoria, inmediata y directa en aquellos casos en que, como consecuencia de la intervención policial, se produjeran muertes, heridos, o se afectaran valores o derechos humanos esenciales.

—"En principio no hay otra solución a este problema —expresa el Dr. Jorge Argüello— que acabar con el autoritarismo, por lo tanto profundizar el camino de la democracia, que ya hemos emprendido todos los argentinos.

Es verdad que yo mismo me asusto si voy caminando por la calle y un patrullero me sigue con las luces apagadas y de cerca; y si veo un Falcon con cuatro tipos que se bajan a pedirme documentos, ya siento terror.

Este, como muchos otros problemas, solamente se va a ver solucionado en la medida en que la conciencia democrática, la conciencia de los derechos, la conciencia del "yo tengo derecho a hacer tal cosa" o "que no se me haga esto", recale profundamente en cada uno de nosotros.

Los derechos del hombre deben ser revalorizados ante sus ojos así como también el sentido ético de la vida, aún la de supuestos delincuentes.

La muerte es un resultado, una realidad concreta de severidad absoluta, e inviste, para el caso, una abrumadora forma de victimización del delincuente y un avasallamiento del más elemental de los derechos humanos: La vida.

Edgardo Gaudini

Investigación periodística:
Alberto Aloy
Omar Fernández
Carlos Salas
Documentación consultada:
"La violencia policial en la Argentina" — CELS
"Las víctimas del sistema penal" — Elías Neuman
Informes de la APDH y del SASID

"Los Servis"

Boliches



FUNK

Nuevo boliche, Pueyrredón 1388, 2º piso, ascensor. Como su nombre lo indica pasan mucha música funk. Buena onda de los dueños aunque con algunos problemitas económicos. Hay que ir a darles una fuerza, chuparse algo y decirles que cambien un poco la música. El sonido es bueno, el ambiente cálido, artesanal y confortable. Se pueden hacer reuniones privadas o fiestas. El asunto es de jueves a domingo desde las nueve de la oscura. Cualquier interesado en tranzar el lugar puede llamar a Luis Terzzoli al 629-5293.

CARAS MAS CARAS

Esto es Billinghurst 1153 y conviene llegar tarde. Un bolichazo de aquellos, grande, con aquellas mesas de antes y con un chupi no muy barato. Hacete una idea, la ginebra anda por las tres lucas. Super bien servida. Sirven asados nocturnos y parece estar siendo el lugar en donde la barra suele encontrarse. La música es excelente pero habría que decirles que bajen un poco el volumen porque el lugar es de los que te copa para poder hablar un poco.

PARAKULTURAL

Algunos dicen que les dimos con un cañazo al Parakultural (Venezuela al 300). En todo caso fue un cañito. Pero, atención, nosotros vamos a chupar siempre que podemos y el lugar (más allá de lo que discutamos sobre lo que pasa o no pasa en el escenario) es de lo mejorcito que está por ahí. El chupi no es barato pero ¿dónde es barato? Las chicas que asidúan el lugar son lo más. Dulces locas. Omar Viola y la troupe rocambolesca están ahí batallando casi todos los días. Lo mejor es ir viernes o sábado y, por supuesto, bien tarde. Los forajidos tenemos pocas guaridas y no estamos para andar criticando boludeces.

PALADIUM

Sigue siendo uno de los mejores lugares donde ir a ver rock (Reconquista y Paraguay) si uno anda en esa de "escuchar bien". Acústica de primera, superescenario y la decisión de bailotear por abajo o sentarse en la tribuna a jugarla de espectador. El problema es que durante los recitales no venden alcohol (sólo ese pis que algunos llaman cerveza) y eso bajonea bastante. Para los que aman el recitaleo es mucho mejor onda que el Estadio Obras. Después de los recitales, hay onda discoteca pero de esos temas nosotros ni hablamos. Atención, acá la onda suele venir arrancando con 7 palos para entrar nomás.

MAMUT

Larrea, entre Corrientes y Lavalle, un coqueto y tranquilo lugar del Once donde esta redacción realiza sus meriendas, sus alcoholizaciones y ninguna otra yerba. Ginebra 80 centavos, ustedes sabrán. Ricas empanadas y demás exquisiteces.



TOM LUPO

"¿Dónde está lo creativo?"

Qué representa para vos la FM?

—La FM es ante todo un mejoramiento del sonido, tiene que ver con el placer. Punto fundamental que es tan fácilmente olvidado en esta cultura masoca.

—Mediante una encuesta callejera que realizó "Cerdos y Peces", la juventud dijo escuchar más FM que AM. ¿A qué creés que se debe?

—Los jóvenes prefieren escuchar música y no palabras porque nadie les ha hablado como corresponde. Lo que en realidad no quieren es escuchar palabras vacías, pavadas.

Cuando en el "Submarino amarillo" les hablamos como lo que son, seres sensibles, y les tiramos cosas de Macedonio Fernández, Henry Miller, Oliverio Girondo, Raúl Cortazar, etc., respondieron super bien y pidieron más. Durante más de dos años fuimos el programa líder.

—Entonces, ¿por qué se levantó?

—Se cortó porque fue comprado por gente a la que no le interesaba esa onda. Quisieron sacarnos dos horas y los productores se fueron.

—Actualmente estás trabajando en la AM. ¿Qué podés decir de ella?

—No siempre la AM es sinónimo de censura. En "Taxi", por radio Belgrano, tengo un amplio margen de libertad porque, en general, esa es la tónica de la emisora. Pero claro, de tres horas pasé a tener sólo una, lo cual es preocupante si tenemos en cuenta que "Taxi" es prácticamente el único programa dirigido a la juventud que existe en la AM.

—¿Qué otros factores inciden para que los jóvenes no escuchen la AM?

—La juventud asocia la AM con algo "careta". En líneas generales, al oyente se lo trata como si fuera un idiota y lo grave de esto es que, según cualquier manual básico de teoría de la comunicación, si el emisor trata al receptor como un idiota, lo transforma en un idiota.

—¿Qué función tiene la palabra en la radio?

—La palabra, la voz, tiene un potencial de arte y seducción aún no utilizado. Me parece totalmente reduccionista que en la FM sólo se pase música. ¿Dónde está lo creativo? Eso lo hace cualquier buen disc-jockey.



GRACIELA MANCUSO

"Todo muy prolijo pero sin diálogo"

—¿Cuáles creés que son los motivos por los que la juventud es bastante reticente a escuchar la AM?

—Quizás porque no encuentra lo que realmente quiere escuchar. Considero que la AM ha perdido en gran parte la posibilidad de comunicarse con el oyente debido a la vertiginosidad y al saturamiento de la noticia. Política, deportes, espectáculos, un cachito de música, tandas y nuevamente el bla, bla, bla. No digo que todo esto no sea necesario pero, en otras partes del mundo, el espectro de la AM se ha ampliado porque ya no daba sólo con noticias.

—A tu criterio, ¿de qué elementos debe constar un programa de FM dedicado a la juventud?

—Esencialmente, de la participación del oyente; donde no sólo se hable y se pase la música que él quiere sino que además, se propongan diferentes ideas, que sea una verdadera retroalimentación entre unos y otros.

—Originalmente, los jóvenes se acercaron a la FM porque, además de sentirse representados musicalmente, les permitía canalizar su inconformidad. ¿No considerás que, con el paso de los años, ese tipo de programas han perdido un tanto su esencia?

—Si bien técnicamente se ha evolucionado, en lo que respecta a la participación se ha involucionado. Ahora, todo es muy armadito, muy prolijito, pero se perdió la posibilidad del diálogo. Esto tiene que ver con que se dejó de hacer radio en vivo. Ahora llama fulano, graban su pedido y, recién al rato, pasan el tema que programó. Eso no es comunicación. En ese sentido, rescato el trabajo de los chicos de "Feet-back" porque se dirigen a un público muy joven, adolescentes que necesitan que alguien les diga algo, que les hable.

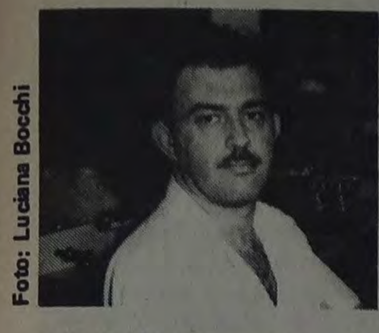
No hay que dejar de lado otras alternativas como la poesía, la ciencia ficción, la pintura, el teatro, que sirven como un hilo comunicador con la música. Recuerdo que en una oportunidad nos propusimos investigar cómo se trataba a la mujer desde las distintas formas musicales, pasando por el tango, el bolero hasta llegar al rock. Los chicos se engancharon. Sólo basta tirar la idea.

LALO MIR

"Hay que salir en vivo"

—¿En qué se diferencia la FM de la AM?

—Creo que no existe diferencia desde el punto de vista de la comunicación. Sólo hay una diferencia técnica. Son dos maneras de llegar a la gente, una con mayor calidad de sonido que otra,


Foto: Luciana Bocchi

aunque lo que realmente interesa es el contenido.

—¿Cómo debería ser un programa alternativo para la juventud?

—Debería contar con todo lo que la juventud necesita. La juventud es, en esencia, la generación de cambio, la generación contracultural, la que no está de acuerdo con la mayoría de los valores de la sociedad en la que le tocó vivir. Por eso, una programación alternativa para la juventud debería dar cabida a todas sus expectativas sobre la vida y no centrarse exclusivamente en la música.

—¿No considerás que los programas exclusivamente musicales corren el riesgo de transformarse en una propuesta escapista para la juventud?

—No sé si llamarlo escapista, tal vez, se utiliza un sistema que puede terminar siendo escapista. Aquí tendríamos que entrar en el terreno de los costos. En nuestro país, la radio está pasando un momento bastante crítico y, evidentemente, una gran estructura significa costos mucho más grandes. Si hablamos de periodismo, de investigaciones, de encuestas, de participación, hablamos de un montón de sueldos que no hay que pagar si se opta por un esquema compuesto por música e información musical.

Acepto que una FM eminentemente musical es una opción, pero tendría que haber otras opciones que le den a la juventud otras cosas. La juventud tiene una gran necesidad de comunicarse y, lamentablemente, tiene muy pocos canales en la radio.

—¿A qué creés que se debe que los jóvenes consumen más FM que AM?

—Considero que están más cerca de la FM porque asimilan más rápidamente las innovaciones técnicas que los adultos. A éstos les cuesta mucho más aceptar la nueva tecnología. Sintonizar una FM significa simplemente cambiar un botón y buscar en el dial otros números distintos a los de la AM. Es sólo eso. No hay ningún misterio, ningún cuco.

—¿Preferís la programación en vivo?

—Creo en la radio en vivo. Si quiero tener comunicación con el oyente, si quiero lograr el famoso "feet-back", si quiero la comunicación contínua, hay que estar en vivo. El pulso se siente en vivo. La crítica inmediata hace que uno reaccione ante el oyente. Eso va modificando el programa minuto a minuto.

—¿En qué lugar se encuentran las FM de nuestro país con respecto a las de otras naciones más avanzadas?

—Pieno que está creciendo. Sobretodo a partir de las privatizaciones y la aparición de nuevas FM. Incluso se evidencia un avance en lo técnico. No olvidemos que recién estamos dando los primeros pasos.

Brasil tiene una excelente FM, casi al mismo nivel de las europeas y las yanquis. La norteamericana, a pesar de que se hace en vivo y que tiene una comunicación muy suelta y muy divertida, sigue siendo eminentemente musical. Yo rescato más la europea. Allí se ha dado el fenómeno de las radios libres o piratas que, finalmente, los gobiernos terminaron aceptando y regularizando por razones de recaudación de impuestos. Era más potable incorporarlas, antes que tenerlas como piratas.

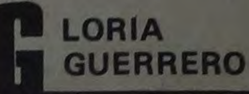
Específicamente rescato las de Francia, donde hay aproximadamente 40 FM. Allí uno puede encontrarse con las propuestas más inverosímiles, desde radios gay hasta otras que se dedican a la colocación de objetos usados.

ENCUESTA SOBRE F.M.

(Realizada sobre 250 jóvenes, de ambos sexos, de entre 17 y 25 años en Capital Federal).

¿Escuchan AM?
NO: 230
SI: 20

¿Por qué no escuchan AM?	
Porque no pasan música:	170
Porque hablan mucho:	60
¿Por qué escuchan AM?	
Para informarse:	20
¿Cuál es la radio en FM que más escuchan?	
Rock and Pop:	110
Horizonte:	56
Del Plata:	32
Okey:	17
Cualquiera:	15
¿Qué locutores de FM prefieren?	
Graciela Mancuso:	67
Omar Cerasuolo:	48
Tom Lupo:	33
No reconocen:	82



GLORIA GUERRERO

"Los hits son un invento"

—¿Qué implica para vos la FM?

—Básicamente, implica un porcentaje mayor de música por el simple hecho de que tiene mayor fidelidad.

—¿Cuáles son los motivos por los que la juventud escucha más FM que AM?

—Existen dos factores. Primero, que la AM está saturada tanto de análisis de temas específicos como del manejo vanal de la información, lo que supone que es la radio ágil. El otro es que a los jóvenes se los ha educado en la no participación, se les ha hecho creer que lo único que pueden consumir es música.

—¿De qué elementos debería constar un programa de FM para la juventud?

—No considero que se deba bajar línea. Simplemente, hay que apelar a la imaginación para crear una sensación de participación, de preguntarnos qué nos pasa frente a lo que escuchamos. Actualmente, esto no sucede porque la mayor parte de los programas están hechos para que no nos pase nada.

—¿Por qué no nos explicás el tema de los hits?

—Los llamados hits se predigitan. Cuando éstos llegan al oyente, ya está todo decidido. La compañía grabadora elige una cierta cantidad de temas y las radios los difunden hasta el hartazgo. Inocentemente, el oyente infiere que esos temas ya son hits por méritos propios, por haber vendido la

suficiente cantidad de copias como paraserlo, pero, en realidad, la historia es bien distinta.

OMAR CERASUOLO

"La FM no está definida"


Foto: Luciana Bocchi

—¿En qué etapa se encuentra la FM en nuestro país?

—Actualmente, nadie tiene muy en claro lo que debe ser la FM, se está buscando un estilo, se lo está debatiendo. Este no es el definitivo ni mucho menos. Creo que a lo sumo se va a definir en no más de tres años, cuando se produzca un trasbazamiento de la AM a la FM, como viene sucediendo en otras partes del mundo.

—Pero, ¿por dónde pasaría ese estilo?

—El rumbo correcto pasará, indefectiblemente, por experiencias como "Piedra Libre" y "El tren fantasma" que, paradójicamente, nació en la AM porque todavía no se había lanzado la FM.

Ese estilo deberá tener dos pilares fundamentales: buena música e información con participación. Y cuando hablo de buena música, no hago distingos, hablo de la buena música universal. Estoy harto de ver cómo muchos seudoproductores predigitan programas de radio. Los jóvenes tienen una amplitud de criterio mucho mayor de lo que ellos creen.

—¿Qué opinión te merecen los programas de FM exclusivamente musicales?

—¿Quién ha sostenido que la FM debe ser eminentemente musical? Ese es un concepto que todavía está por verse. De a poco, los oyentes van dejando la programación enlatada porque hoy en día, con unos cuantos casetes, cualquiera puede armar una buena selección musical. Con sus ansias de participación, la juventud ya está cambiando ese concepto.

LOS EFECTOS DE LA F.M.

Puteando como siempre, el Dr. Garchov revisó los resultados de la investigación sobre los efectos de la FM sobre los seres humanos. Dos de las muestras no pudieron soportarlo y la tercera era inmune (y con lo que costaba conseguirlas).

Al llegar al laboratorio saludó al gato con una cariñosa patada en el culo, y a su fiel ayudante Zelig que le alcanzaba los últimos resultados.

La primera muestra, el jefe de personal de la multinacional, luego de sero sometido a una sobredosis de "Chot & Bost", se levantó, pidió un porro y cantando un negro spirituals se ahorcó con el burlete de la heladera.

A la segunda muestra no le fue mejor, una maestra jardinera, con medio día de frecuancia "Maiami" encima, comenzó a escupir espuma verde y elogiando a Herodes se bebió el complejo ZH-36, despidiéndose de este mundo cruel.

El interno del Borda fue el tercero, soportó "inolvidables" ocho horas, una vez terminado el ensayo, se levantó, saludó cortésmente y se fue, el muy guacho era inmune.

—Doctor —dijo Zelig mirando caer las primeras hojas del otoño porteño— Si no partimos pronto nos perderemos el apareamiento de los cuises albinos de Tancacha, abandonemos esta absurda investigación, qué carajo se puede decir sobre la FM.

Leo-Duprat-Ferratto

DANIEL GRINBACK

"Rock and Pop es una radio pasatista"

En una encuesta callejera que "Cerdos y Peces" realizó en esta Capital, la gran mayoría de los jóvenes se manifestaron oyentes de la "Rock and Pop". ¿Esto a qué se debe?

—Efectivamente, en la Capital Federal, somos la radio líder en su género mientras que, en el conurbano bonaerense, ese liderazgo lo compartimos con la FM Latina. Como reflexión se desprende que creamos algo que la gente estaba esperando. Creamos una nueva opción, ni mejor ni peor, simplemente, una opción exitosa hasta un punto tal que, a partir de su irrupción, se impuso un nuevo estilo radial.

—Si hay algo que caracteriza a la "Rock and Pop" es que ha despersonalizado casi totalmente a la radio.

—Sí. Es cierto. Lo que sucede es que la "Rock and Pop" más que un grupo de personas es una idea. La podríamos comparar con un disco detrás del cual hay un productor que hace tocar a sus músicos de una determinada manera en pos de un producto final.

—Los resultados de la encuesta confirman que el grueso de la juventud escucha más FM que AM. Esto puede interpretarse como una evasión de la realidad cotidiana. ¿No considerás que la "Rock and Pop", por ser una propuesta exclusivamente musical, contribuye a ello?

—Decididamente, creo que la "Rock and Pop" es una radio pasatista. No tengo problema en decirlo. No creo que en la vida todo sea ocio, pero que haya una alternativa radial que lo valore me parece super válido. Que toda la radiofonía argentina pasase por un esquema similar a la "Rock and Pop" me parecería desastroso pero, afortunadamente, no es así.

Como en la FM prevalece el criterio musical, a veces, se nos tacha de que no existe la comunicación. Yo no creo que sea así porque nuestra comunicación está dada sobre la base de la música y a la poesía de muchas letras.

Creo que en la "Rock and Pop" confluye tanto el éxito momentáneo como lo clásico, lo que va mucho más allá de una simple moda. Mi intención es que coexistan las dos cosas para lograr un equilibrio.

—¿Con qué criterio seleccionan la música?

—El criterio es bastante amplio y consiste en difundir buen rock y buen pop nacional e internacional. Pero, como toda radio masiva, imperiosamente, necesitamos crear éxitos. Por lo tanto, apoyamos determinados productos musicales que tengo bien claro que son algo efímeros.

—¿Tienen pensado continuar con la misma línea o van a incorporar algunas modificaciones?

—Ya hemos incluido varias modificaciones. La incorporación de "El tren fantasma" es una de ellas. Si lo analizamos desde la óptica del rating no tenía mucho sentido porque, cuando la FM de Rivadavia lo levantó, éste era muy bajo. Fue un gusto personal. Lo incorporé porque, para mí, es el mejor programa de la radiodifusión argentina.

Sergio Núñez
Juan I. Penlowskyj

SUCIO POLICIA

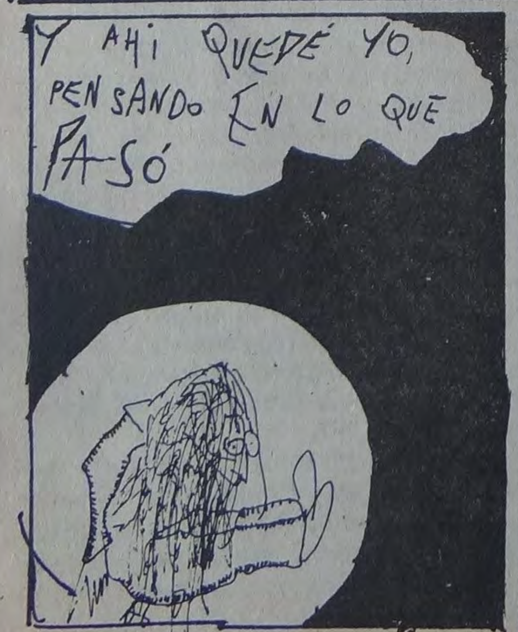
CAS.

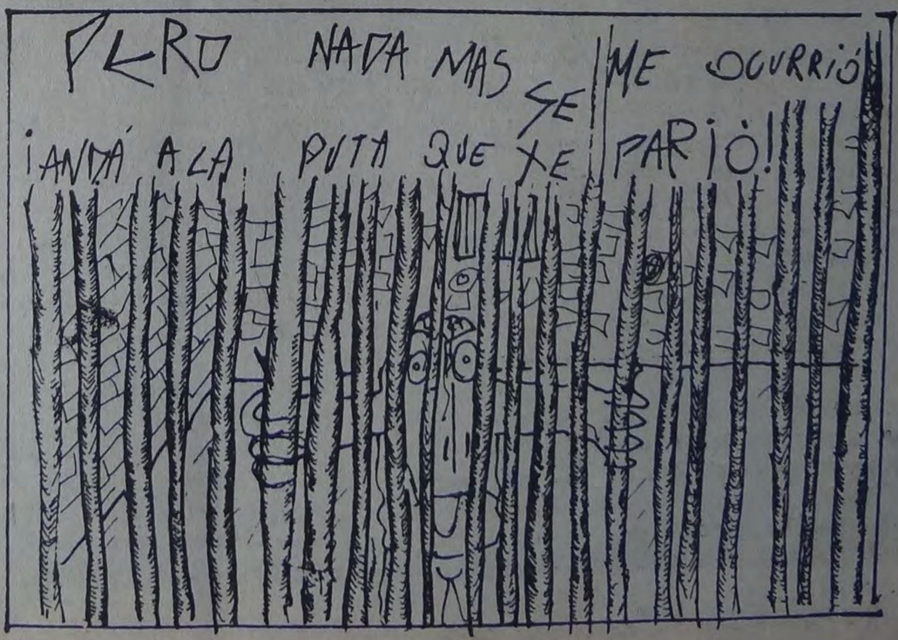












La Conspiración de los Dioses

Steve Rivas es un antropólogo norteamericano que optó por la nacionalidad de su padre, la mexicana. Está en Buenos Aires con la excusa del tercer encuentro de la Red Latinoamericana de Alternativas a la psiquiatría, al que integra como un mero observador. En esta entrevista propone un viaje a través de su particular, y mágica, visión del mundo.



Entro al bar para hablar por teléfono y no encuentro fichas. Hay un tipo hablando por el tubo y le pido un cospel. Se da vuelta y me dice "Es muy bueno para mí tener un motivo para ayudarte". No le presto más atención que eso. Cuando termino de hablar, el tipo está en mi mesa hojeando el último ejemplar de esta revista. Halagado, lo invito a sentarse. Habla, habla mucho, todo el tiempo tengo la impresión de que me trata como si fuéramos amigos desde la infancia. Su manera de hablar me asombra. Nunca está demasiado de acuerdo con lo que digo pero tampoco me contradice, nunca termina un tema, sino que vuelve una y otra vez, y en cada pasada mejora los términos, ensancha las imágenes. Ya de madrugada, estoy convencido de que es mi reportaje para este número. Su acento es muy extraño, parece mexicano pero cuando se entusiasma aparece otro acento difícil de rastrear. Me dice su nombre, su profesión, su origen. Pero no estoy convencido. Siento que todo el tiempo me está haciendo una broma.

—¿Cuál es tu interés en la psiquiatría y en estas jornadas en especial?

—Siempre me doy una vuelta por los eventos culturales a la búsqueda de algún pensamiento nuevo. Soy un cazador de pensamientos, de imágenes. No pierdo el tiempo en pensar por mí mismo, trato de ser la caja de resonancias de los pensamientos que me rodean. Fíjate, cuando un pensamiento modificador de lo ya pensado se hace público y produce hasta modificaciones en las costumbres o en las modas morales, ahí, en ese pasaje, la idea perdió gran parte de su poder. Yo veo a los medios de comunicación masivos como vampiros del sentido. A la gente le llega una receta muerta, un logotipo vacío. Yo evito esa corriente de pensamiento que fluye epocalmente, busco en los arrabales, en las zonas oscuras. Cuando el pensamiento de Gurdjieff, que fue un pensamiento contemporáneo al de Freud y mucho más profundo, llegó a los EE.UU. y entró en la subcultura, ese sistema ya estaba en pleno proceso de envejecimiento. La visión mecanicista ya no era efectiva.

—¿En qué sentido hablás de efectividad?

—No científicamente, sino en el sentido mágico. El auténtico pensar es paralelo al pensar mnemónico, histórico. Evita la tragedia del enunciamiento, es esquivo, no quiere caer en

la cárcel del concepto. Ese fue el caso de Carlos Castañeda en su obra sobre Don Juan. Dibujó el mundo en términos de tonal —es decir, todo lo que puede ser dicho con palabras o imaginado con imágenes— y el nagual —lo que no tiene representación posible y sólo puede ser presentido. El valor de ese pensamiento es justamente su ser inaprehensible.

—Una pregunta obvia e inevitable. ¿Existió Don Juan o fue una genial invención de Castañeda?

—¿Qué diferencia habría? El mayor de los mitos es el de la verosimilitud. Las invenciones verídicas mienten menos que la mayoría de las verdades deglutidas diariamente. Son verdades sin sabor, comida podrida. Si te tranquiliza en algo, puedo decirte que conocí personalmente a Castañeda. No es un tipo capaz de inventar semejante alegoría. Es un tipo parecido a Cuspensky, el discípulo de Gurdjieff, traductores fieles. . .

EL MAPA DE LA SABIDURIA



—Decís que sos un cazador de pensamientos. Puede sonar a diletante, snob. . . ¿acaso tu manía de colectar ideas tiene una finalidad?

—Creo que la manía consiste en forzar los hechos y fenómenos en el sentido de que tienen que tener utilidad. En toda comunidad evolutiva, es esencial que existan los descolgados, chamanes o cualquier clase de pescadores del más-allá-de-la-noche. Las obsesiones de una época son repentinamente curadas por el surgimiento de una nueva idea que exorcisa ese pasado pensado. En Occidente, el pensar es la consecuencia de una preocupación, en el sentido heideggeriano del término. Desde el advenimiento del monoteísmo, todos los grandes esfuerzos pensantes estuvieron dirigidos a derrumbar al hombre. Convencieron al hombre de que no era el centro del universo, de que no era hijo de un Dios sino de un mono y que, encima, era una máquina de reflejos condicionada por las primeras impresiones. Pensar, en Occidente, quiere decir caer. Creo en la existencia de otro tipo de pensamientos que devuelven grandeza, que evitan el empobrecimiento del sentido.

—Dame algún ejemplo.

—Los budistas no tienen una visión mecánica del universo sino organicista. Para ellos el universo es una flor en crecimiento, una flor que crece contínuamente y por ello es indescriptible. Todos los pensamientos modificadores siempre son resistidos desde el sistema nervioso central de la humanidad. Pasa por ejemplo con las nociones del tiempo. Estoy convencido de que el transcurrir del tiempo es inverso. Es decir, el tiempo no se moviliza desde el pasado hacia el futuro, sino que los hechos acaecen desde un futuro certero hacia un pasado probable. El cuento ya está escrito en el futuro, el tiempo se repliega sobre sí mismo para narrar la forma en que fue escrito.

—¿En qué sentido ese pensamiento es modificador?

—La inversión del tiempo nos devuelve el sentido, nos libera de la culpa, nos convierte en instrumentos del destino en el sentido más shakespeareano. . . Cada hombre está para algo en el drama ya escrito.

—¿Creés que en la actualidad no existe ese tipo de pensamientos?

—Sí, existe. Pero en la actualidad ese tipo de sabiduría pagana es marginal. Hay más sabiduría en un tema de rock que en todo el pensamiento lacaniano, foucoultiano o baudrillardiano. Esos pensadores son los verdaderos fatalistas y sus visiones del mundo son como bisturís operando sobre la sensibilidad de la especie. Hay más tragedia en Pink Floyd que en todo el teatro contemporáneo, más misticismo en Génesis que en las religiones, más himno heroico en Deep Purple o Leed Zepelin que en las propuestas revolucionarias de la izquierda, más sabiduría en Kin Grimson que en un filósofo. Lo que suece es que hoy, más que nunca, se evidencia la existencia de la gran conspiración por ocultar y negar ese conocimiento.

—Parece que te fueras aproximando al tema de la lucha entera entre el bien y el mal. . .

—No lo digo en términos éticos. No es una batalla ética. La lucha es en términos de orden. Concibo el universo no como una lucha entre el bien y el mal, sino entre el Caos y el Control. Caos, etimológicamente, quiere decir: principio de movimiento, vida. En la mitología egipcia, el control estaba descripto a través de la Diosa Renenet, la araña sagrada que tejía contínuamente telas para cazar los fenómenos y devorarlos. Occidente ha tomado partido por el control. Lucha contra el caos, contra la vida. Todos los controles, desde los más institucionales como los policiales o familiares hasta los más íntimos y psicológicos, son, en realidad, grandes triunfos de la muerte. Desde el futuro, se ve que Occidente ya mu-



rió. Es más, hasta conocemos la fecha. Occidente murió en el verano de 1945, en Hiroshima y Nagasaki. Ahí, el hombre occidental vio reflejado su propio rostro en ese monstruoso ejemplo atómico: vio el rostro de un animal despiadado, un animal más demencial que el más demencial engendro de Lovecraft. Un gran chacal cósmico que odia la vida.

—¿En qué términos describirías esa conspiración que antes mencionabas?

—Volvemos a los mitos, recordando que son siempre recuerdos del futuro. Los egipcios, y especialmente los tebanos, tenían la creencia de que el universo es ilusorio, o mejor dicho, que nació de una ilusión. En los orígenes, según los tebanos, el único ser existente era Osiris, no era un dios, era la conciencia del vacío. Osiris no soportó su peregrinar solitario por la eternidad. Se angustió por su eterna soledad y por el vacío que lo enmarcaba. Entonces creó la ilusión. Se refractó a sí mismo. Creó a SETH, el deseo, su propio deseo de ser. Pero para poder hacer real la ilusión, es decir creerla —porque la realidad, cualquier realidad, es siempre una creencia ilusoria —Osiris tuvo que dormirse y olvidar su propia existencia. Pero he aquí que SETH, Lo Soñado, para poder creer, también tuvo que olvidar la existencia del Soñador. Entonces el Soñador y lo Soñado se confunden. La conciencia es un olvido, apenas un reflejo de sí misma. Visto por un sacerdote de Osiris, que es la Plenitud, el deseo es nada más que la ilusión que enmascara una angustia esencial. Visto desde un fan de SETH, la plenitud es un objetivo imposible. Hasta ahí todo bien. El hombre, en esa tragedia básica, podía elegir el mito para mirarse: luchar por despertar a su plenitud o por extinguirse en su deseo. El problema surge cuando en la mitología tebana nace el dios RA. Fue el primer Dios, con él nació el monoteísmo. Ra fue un tipo que en el olimpo dijo "Soy todos, fuera de mí no hay nadie". Ra es el abuelo de Jehová, de Alá, de toda la desgraciada saga de dictadores del alma. Después vinieron los burócratas: los Pedros sobre los que edificaré mi iglesia, los Santo Tomás y los Descartes y los Aristóteles. La conspiración, en la antigüedad, culmina con el incendio de la biblioteca de Alejandría. Ese día los escribas inventaron una historia. Es lo que hoy se conoce como historia de la humanidad.



EL SEÑOR DE LOS ANILLOS



—Tu descripción parece evadir la visión de esta "desgraciada actualidad: Reagan, FMI, tercera guerra. . .

—Sigo creyendo que la alegoría es un lenguaje más rico que el símbolo. La labor de los medios de comunicación ha sido demoledora. Ha enviciado las mentes con una narrativa naturalista que, al mismo tiempo, no le sirve a los individuos para sentirse partícipes. Creo, por ejemplo, que la novela "El señor de los anillos" de Tolkien, describe en términos muy claros el gran combate de este tiempo. Por un lado, el Gran Señor de Mordor, el dueño de todo el poder pero que ha perdido un anillo, un anillo de poder sin el que no conseguirá dominar el mundo. Entonces, despliega sus ejércitos de cadáveres vivientes, de monstruos desalmados, en el sentido de "haberles arrancado el alma". En el otro bando: los vagabundos errantes, los gnomos, los magos y duendes y toda la gran marginalia de la existencia, toda la imaginería que el racionalismo, implacablemente, ha desechado. Transponiendo la alegoría vemos ese ejército de zombies que hoy patrullan el mundo, todos esos uniformados, soldados, policías, médicos, jueces, están inspeccionando cada rincón del alma buscando el eslabón último. Todavía no tienen el SI de la humanidad. Algo les falta y por eso lo buscan. Yo sospecho que ese anillo perdido está escondido en la marginalidad, en los basurales de la cultura, en las selvas inexploradas de las pequeñas y humildes almas que defienden instintivamente su dignidad. Si hay una investigación para realizar es sobre los duendes, hadas y gnomos de nuestro tiempo. Esa pandilla invisible que, con o sin conocimiento, está en pie de guerra contra el Poder. Hoy es más peligroso para el Poder un desgraciado harapiento perdido en Harlem o Amsterdam que toda la respuesta organizada por las instituciones contestatarias. . .

—Tu profesión es la antropología, ¿por qué?

—No es una profesión, es un pasaporte. Como el tuyo, el periodismo también es un pasaporte. Un pasaporte para acceder a todas las culturas, todas las creencias, todos los prejuicios. Soy un antropólogo del misterio. . .

—¿Y qué es el misterio?

—Es aquello que el bisturí de la cámara de TV, el micrófono, la máquina de teletipos jamás podrá encontrar. Es lo que se evade. En estos tiempos, el misterio se oculta en lugares inaccesibles. Se escapó de la poesía y del arte en general. Se ocultó de la religión y de las creencias místicas. Yo creo que el misterio se ha perdido y vagabundea por las selvas más remotas del corazón de los desesperados. Allí hay que ir a buscarlo. Hay que montar nuevas expediciones. Las que no van para "afuera" —el Everest o la luna—, ni para "adentro" —el psicoanálisis o la religión— sino que van más allá del afuera-adentro, crean una nueva región. El reto quizá sea encarnarse en ese hombre desesperado. Desplegar alas, volver a las pandillas, aprender telepatía. Es como en los cuentos de hadas: los personajes están perdidos en un laberinto y se buscan entre sí. Y todos sabemos cómo terminan los cuentos de hadas.

Enrique Symns

OKTUBRE

Y LA LEYENDA DE LOS REDONDITOS

Ya no tengo dudas de que serán leyenda.

Si después de tantos años de transitar fiestas paganas, antros belicosos de Berazategui o La Plata, recitales quilomberos y, finalmente, los teatros grandes del centro; si el trío Skay-Indio-Poly (trinidad que conforma el espíritu de Patricio Rey) sobrevivió todas las crisis, deserciones y cambios repentinos de integrantes; si después de "GULP" quedó algún tiempo de dudas sobre la creatividad y entereza de este grupo; OKTUBRE es la consagración de los Redondos y su punto de partida hacia el futuro.

Los Redonditos de Ricota son, seguramente, la última banda de rock de la década del 70 que se adentró en el ochenta con una propuesta rebelde y motivante. La música de Oktubre es marchosa y emocionante. Las letras, que todo el tiempo evitan el lenguaje directo o panfletario y que más bien juegan con metáforas e imágenes, no dejan nunca de aludir, a veces con ironía, a un mundo siniestro que se percibe con lucidez.

El nombre del longplay ha sido una decisión seguramente muy masticada y la fantasía que despierta es confirmada por la alucinante gráfica de Rocambole: una feroz multitud y, en el fondo, la catedral de La Plata en llamas (vale la pena observar las caripelas de los que forman esa multitud).

Ji-Ji (Solari-Bellinson)

En este film velado en blanca noche
el hijo feroz de tu enemigo
el muy verdugo cena distinguido
una noche de cristal que se hace añicos

No lo soñó-ieeé-eeeh!
(se enderezó y brindó a tu suerte)
y se ofreció mejor que nunca
No mires por favor! y no prendas la luz. . .
La imagen te desfiguró.

Este film da una imagen exquisita
estos chicos son como bombas pequeñitas
El mejor camino a la cueva del perico
para tipos que no duermen por la noche

No lo soñé-ieeé-eeeeh!
ibas corriendo a la deriva
No lo soñé-ieeé-eeeeh!
los ojos ciegos bien abiertos

El montaje final es muy curioso
es en verdad realmente entretenido
vas en la oscura multitud desprevenido
tiranizando a quienes te han querido.

Olga Sudorova
vodka de Chernobyl
Pobre la Olga, creó
Chernobyl, Chernobyl, Chernobyl. . .

OKTUBRE es, ante todo, un compromiso con el mundo, y en ese sentido resulta lo más conmovedor en la evolución de la banda. El Indio Solari lo había confirmado en un reportaje del número anterior: *"Oktubre tiene como planteo básico alinearse en cualquier otra dinámica que escape a la lectura postmodernista"*. *"Fuegos de Oktubre"*, tema con que se inicia el LP, genera una clara fantasía de rebelión y una reminiscencia de los maravillosos días de Octubre en Rusia. De ese lado mi tema preferido es *"Preso en mi ciudad"* y el sabroso himno *"Semen Up"*.

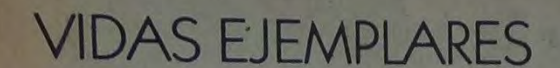
Pero creo que lo más alucinante del disco está en el Lado 2, que es supercompacto, y muy especialmente en los últimos tres temas: *"Ji-ji"* (horrible nombre para un tema inolvidable de aquellos que te dejan vibrando), *"Canción para náufragos"* y el supermarchoso final *"Ya nadie va a escuchar tu remera"*.

Pero no era mi intención hacer un comentario especializado sobre este disco. Porque a mí como a todos me gusta escuchar la música y no hablar de ella. Sé que hubo discos que me dieron vuelta la cabeza, orientaron mi deseo, poblaron de apasionantes imágenes mi locura y acompañaron terremoteantes momentos de mi vida.

Pues bien, OKTUBRE es uno de esos discos.

E.S.





VILLARINO:
EL REY DE LA FUGA

Condenado a 24 años de prisión en una cárcel española, el famoso adversario del comisario Meneses, el pistolero argentino Jorge Eduardo Villarino, hace memoria de una vida que es novela mientras, seguramente, planifica su próxima, inevitable, fuga.

Los reclusos de la Cárcel Modelo de Barcelona dialogan con sus visitas a través de las ventanas, que lindan con las calles más céntricas de esa ciudad. En la tarde del 14 de julio de 1984, Raymond Vacarezza, uno de los popes de la mafia corsa, con medio cuerpo afuera y las manos haciendo de pantalla acústica, conversaba a gritos con su mujer; de pronto, se escuchó una fuerte detonación y su cabeza estalló en mil pedazos adornando con seso, huesos y pólvora la pared del corredor de la Cuarta Galería; desde la terraza del edificio de enfrente, un francotirador le disparó con un rifle de caza mayor cargado con balas dum-dum.

No había tiempo que perder. El fulminante final de Vacarezza sumió a las autoridades carcelarias en una confusión total, hecho que precipitó un plan de fuga urdido por imperio de la oportunidad: a tiro limpio, tres días después, seis convictos, capitaneados por Jean Raúl Abbato, otro maffioso francés, y el célebre Jorge Eduardo Villarino, se abrieron paso hasta ganar la calle, huyendo en diferentes direcciones. Villarino, que cubrió la retirada de los otros, salió último y, una vez en la vereda, no supo si caminar o correr hacia la libertad. Un patrullero cruzó por la esquina y frenó con tanta fuerza que lanzó a su tripulación sobre el parabrisas. Villarino había comenzado a abrir fuego cuando un golpe lo tiró hacia atrás. El dolor explotó: pensó que la pierna se le partía en dos. Al caer, pudo notar la sangre caliente corriéndole libremente por su pantalón. Un segundo impacto –disparado cuando ya no podía ofrecer mucha resistencia– le hirió el brazo. Sólo sintió la visión de su cuerpo, muy lejos, rompiéndose como una roca, y luego nada. . .

Horas después, despertó en el Hospital Clínico de Barcelona. La herida en el brazo sólo le rozó la piel; lo más molesto era la fractura expuesta de tibia, y también le molestó la fehca: 18 de julio; ese día cumplía 53 años. En cuanto al estricto fracaso de su huida, se la bancó estoicamente porque no fue su primer traspié en la materia, cosa bastante lógica tomando en cuenta que, desde la adolescencia, su vida transcurrió entre la cárcel y la clandestinidad.

LA ELECCION POR LAS ARMAS

A los 16 años "perdió" por primera vez en las inmediaciones del puerto de Buenos Aires, conduciendo un camión cargado de contrabando. Al poco tiempo, descubrió el supremo encanto del asalto a mano armada. Su primer acto dentro de esa modalidad le deparó un botín cuya fama fue superior al precio pagado por el Gran Campeón Aberdeen Angus del año '48. Mucho después, recordaría así su debut: "Por ser el primer afano con chumbo no estuvo mal: ligué un toro y un chanchito". En 1951 le tocó el servicio militar. En esas circunstancias, es decir, estando bajo bandera, vistiendo el uniforme de la patria y empuñando una Browning 7,65 –asignada al coronel al cual servía como chofer– efectuó una "salidera de banco", apretando a un tipo que acababa de cobrar una fuerte suma de dinero. Cuando escapaba, la mala fortuna hizo que lo reconociera un sargento retirado del Ejército, ex vecino de Villarino en San Telmo, que no dudó en denunciarlo a pesar que lo conocía desde niño. Por esa delación fue condenado a tres años y medio de prisión.

En 1957 reaparece en Montevideo, viviendo con Marta Hebe Abato, el gran amor de su vida. En apariencia, regentea una flotilla de seis camiones, pero, en realidad, nunca dejó de lado su verdadero metiér: la expropiación. Cuando terminó su primer condena salió firme a meter caño, efectuando una

escalada de seis meses de robos continuados; de abril a septiembre, Villarino reconoce haber consumado entre 25 y 30 asaltos.

Por ese entonces, en Buenos Aires, sus compañeros planeaban un asalto al Ministerio de Salud Pública, en el día de pago, con un botín calculado en 10 millones de pesos de esa época. En principio, él no quería participar, pero luego reflexionó y se dijo a sí mismo: "Si los agarra la yuta, aunque yo no esté metido, me como un garrón igual. Si estoy, en una de esas las cosas salen mejor. Perdido por perdido, me mando con ellos". El golpe en sí, planificado con precisión militar, fue ejecutado limpiamente. Los cinco pistoleros se apoderaron del botín en el entrepiso del Ministerio, y todo fue exitoso al punto de no haberse disparado ni un solo tiro. Villarino, discretamente, regresó a Montevideo. Sin embargo, el manto de silencio que pesaba sobre ese golpe comenzó a develarse cuando uno de los muchachos de la banda le regaló un lujoso automóvil a su hermano. La cosa se supo y, en la capital uruguaya, Villarino fue detenido por el comisario Otero, quien posteriormente adquirió cierta notoriedad como árbitro de fútbol. Este lo entregó a las manos de alguien que, a partir de ese momento, viviría un perpetuo paralelismo antagónico con Villarino: el comisario Evaristo Meneses.

Como ladrón, Villarino acumuló un currículum nada despreciable. Dentro de ese marco, siempre desdeñó las variantes bastardas de la profesión, como el "escruche" (reventar cerraduras), el "boleo" (descolgarse de muros para entrar en departamentos) y la "punga" (carterista) y, por lo tanto, ingresó en una casta delictiva sólo accesible para los más hábiles y audaces: la pesada. Apodado alternativamente "El Pibe" y "El intelectual del hampa", a partir de 1958 comenzó a sentar las bases de un nuevo apelativo: "El rey del boleto". Durante los años venideros, la presencia de Villarino demostró, entre otras cosas, la vulnerabilidad del sistema carcelario.

CAMPAÑA DE EVASIONES

Su primera fuga se concretó a los pocos meses de quedar pegado en Devoto. El 10 de septiembre, junto a otros reclusos, Villarino logró maniatar a la guardia nocturna, así llegó el grupo a los techos del penal. Allí, casualmente, habían quedado unos cables a través de los cuales los evadidos bajaron hasta el jardín, y llegaron a la vía pública. Sobre una calle lateral los esperaba un automóvil con el motor encendido. Los guardias no advirtieron nada y ellos se alejaron sin contratiempos.

Al poco tiempo, es recapturado y, debido a su carácter huidizo, es forzado a realizar todo un "tour" penitenciario, siendo trasladado sucesivamente a la cárcel de La Plata, Devoto, la Penitenciaría Nacional y, finalmente, Caseros. De allí se fugó el 17 de junio de 1960, a través de un boquete abierto en la pared del pabellón. Así llegó hasta el taller, desde donde, con sogas, escaló un murallón para saltar otra vez en dirección a la clandestinidad. Esta vez, su libertad duró una semana, hasta que fue capturado por Meneses. Pero, en esa oportunidad, el jefe de Robos y Hurtos tuvo un memorable contratiempo: cuando éste fue al encuentro del pistolero prófugo, refugiado en una tienda de la calle Brasil, Villarino logró desarmar al comisario delante de todos sus efectivos. Por varios minutos, Meneses quedó con una 45 encañonada en la sien. "El Pibe" lo tuvo a su merced, pero sabía que, si disparaba, no saldría vivo del lugar. Resolvió entregarse, pero se llevó a su celda la agradable sensación de haberle perdonado la vida a una de sus pesadillas predilectas.

Reubicado en la Penitenciaría Nacional, de la calle Las Heras, Villarino desapareció de la escena el 18 de septiembre de 1961. Cosa sorprendente, ninguno de sus guardias lo vio salir. Sucede que se escapó por el enrejado que da a la calle Paunero, vestido de mujer.

Con Jorge Varela y Osvaldo Corucci, sus entrañables cómplices, acompañado por la Abato y la compañera de Varela, lograron pasar al Uruguay y luego a Brasil, desde donde pretendían llegar a Europa. La Interpol ya estaba sobre aviso y se genera una batalla campal cuando el cuarteto arriba al aeropuerto El Galeao. Osvaldo logró saltar sobre una mampara del "Free Shop" y se esfumó; Varela, en cambio, se escapó por la pista de aterrizaje, disparando sobre los reflectores de los jeeps policiales, dejándolos sin luz. "El Pibe" es el único que no logra huir.

Al día siguiente, traído por un avión de Prefectura, llegó al Aeroparque. Lo custodiaba toda una guardia pretoriana. Había decenas de periodistas, policías y funcionarios; el público no dejaba de aclamarlo... parecía un político regresando del destierro. A la derecha de la pista, el comisario Meneses, vestido con sus mejores galas, ensayó una sonrisa al ver bajar del avión a su codiciada presa. De allí a Devoto, sin escalas. "El rey del boleto" fue doblemente aprisionado; se lo sometió a un régimen de rigurosa vigilancia.

LOS PASOS PERDIDOS

Las huellas de "El Pibe" se pierden tras los muros del presidio. Versiones contradictorias lo sitúan, a la vez, como líder y mediador —entre reclusos y carceleros—, durante el sangriento motín de la cárcel de Devoto (1962). Su papel en ese episodio jamás quedó debidamente aclarado. Durante la década del '70 se vinculó —siempre en Devoto— con François Chiappe, quien luego lo conectaría con los dignatarios de la Unión Corsa. En 1976, luego de un fino trabajo diplomático y actoral, fue liberado por "buena conducta". Villarino, entonces, concreta ese viaje aplazado por tres lustros: se va a Europa.

Su presencia en el Viejo Continente transcurrió como una estela difusa. Trascendidos varios lo sitúan encaramado en la cúpula de la maffia corsa, controlando el negocio del narcotráfico. Luego, se empezó a hablar de su vinculación a una nueva marca: la "liga sudamericana". Sin embargo, son sólo conjeturas. Lo cierto es que "El Pibe" no traicionó su vieja escuela. Cuando fue capturado por la policía española en un camping de la Costa Brava, se comprobó su fiel dedicación al clásico asalto a mano armada: las joyerías Cartier y Mirade (Barcelona) y la casa de piedras preciosas Iberger (Valencia) cayeron ante sus encantos. Asimismo, la Interpol lo acusó de perpetrar, en Italia, dos secuestros extorsivos por los que obtuvo un rescate cercano a los 5 mil millones de liras.

Después de su fracasada fuga del '84, sanó de sus heridas y, en noviembre último, la justicia española se expidió, castigándolo con 26 años de prisión. Sin embargo, tratándose del temerario chico de San Telmo, se intuye que esa condena no es más que una cifra abstracta, subordinada —en el plano de lo real— al destino que confiere la fragilidad de los barrotes.

· Ricardo Ragendorfer

RASTAFARIS

Ska, Reggae y

El rastafarismo es, quizás, la religión más extraña que se conozca. Se dicen a sí mismos "israelitas" y la principal sustancia religiosa que consumen es la marihuana. Pregonan —con alta conciencia de su negritud— un regreso al Africa. A través del SKA y el REGGAE difundieron su doctrina en todo el mundo.

Si en lo más alto de su delirio Marcus Garvey hubiera imaginado el verdadero desenlace de la historia. Marcus arengaba a las masas sudorosas de robustos negros del Harlem, allá por los años veinte. Había nacido en Jamaica, hijo de una india Maroons y un negro. Vendía un pasquín llamado "Mundo Negro" bajo el lema: Un Objetivo, Un Dios, Un Destino. Leía la Biblia para los morochos que se apelotonaban en sus festivales y fiestas.

"En la Biblia, en las Revelaciones lo dice!!! Capítulo 5 versículo 1 al 10. . ." gritaba Marcus agitando su biblita. *"Un Rey Negro será coronado en nuestra Tierra Africa!!! El nos redimirá y unirá nuestras tribus dispersas por Babilonia para llevarnos de vuelta a casa!!!"*

Los morenos lo escuchaban atónitos.

– *¡Etiopía es la Tierra Prometida, la Tierra de nuestros padres!*

De estas kermeses religiosas pasó a regentear una agencia naviera que transportaba negros convertidos al Africa. Llegó a manejar millones de dólares.

Un día patinó, el gobierno lo encarceló y lo echó de EE.UU.

Retornó a Jamaica y volvió a rodearse de sus hermanitos. Sus fiestas delirantes volvieron a molestar a las autoridades: *"¡Mirad a Africa donde el Rey Negro será coronado, porque el día de la liberación está ahí!"* gritaba.

En 1930, en Etiopía, fue coronado el rey: Haile Selassie, un negro. La predicción se había cumplido; la cosa se puso espesa. A Marcus no lo paraba ni Cristo. La policía lo fletó para Londres (Qué era aquello de que los negros se juntaran y planearan un gran viaje). En Londres, Babilonia por excelencia, Marcus murió de neumonía.

A Selassie lo llamaron Ras Tafari, único Dios verdadero, Rey de Reyes, León Conquistador de Judá o simplemente Jah. A él le gustó bastante pero mucha pelota no les pasó, tenía sus propios problemas en Africa.

Un seguidor de Garvey: Howell, que había sido encerrado en un manicomio, salió para organizar una comuna Rastafariana. Lo logró. Pero la Ley volvió a prohibir. Echó a los miles de negros a golpes de su comuna de Pinnacle.

Mientras tanto, crecían los disturbios en las calles de Kingston (Capital de Jamaica). El West Kingston, el barrio bajo —un miserable amontonamiento de chapas, basura y vegetación tropical— hervía de ratas. Rechazaban absolutamente to-

otras yerbas

do. Se consideraban a sí mismos "israelitas", exiliados en Babilonia hasta el momento de volver al Africa. No trabajaban, no votaban, no se censaban, andaban semidesnudos y llevaban una gran maraña de trenzas en la cabeza (los "dread locks"), como los nativos de Somalía, que los muchachos de Howell habían visto en una revista. Todos sus días acompañados por una de las más plácidas y narcóticas marihuanas del planeta. Tres cuartos kilos de sabrosa "ganja" por semana. En este mundo nacieron el Ska y el Reggae.

"Los rastas son los que dirigen Jamaica. Con la conciencia negra del paraíso"[1]

El Ska nació de la mixtura del Calipso y el mento, ritmos más acaramelados de la música autóctona (de venta turística), con el Rock & Roll que escuchaban los rastas del 60.

Dijo Tío Paul Mc Cartney: *"Cuando los chicos de Jamaica escucharon por primera vez a Chuck Berry y otros músicos de rock, no disponían de ningún medio de presenciar sus actuaciones. Así que los chicos agarraron sus tambores y trataron de hacer música según imaginaban que era, a partir de los discos. Con el Rock el ritmo principal es el ritmo más fuerte. Se consigue con la batería. Pienso que el primer loco de la isla que se compró una batería de catálogo se puso a probar y escuchó el gran ruido: supo que el tambor de bajo es el más sonoro. Entonces variaron el ritmo débil, acentuaron el segundo tiempo y de ahí pasaron al uno-dos-tres-cuatro. Se consigue el mismo ritmo y el mismo resultado pero invertido".*

SKA BOOM... SKA BOOM... SKA BOOM suenan los discos de acetato que los discjockeys, verdaderos artistas e iniciales difusores de la Onda Jamaicana, ponen en los bailes atestados de rastas y colgados a granel, pasados hasta el moño de rica "ganja" y cerveza "Red Stripe".

Se acercaba la independencia, Jamaica a punto de explotar, los turistas inundando las paradisíacas islas, los negritos muriendo de hambre en las minas de bauxita y en los ranchos de Trench Town y Shanty Town. Los músicos tocaban en los lujosos hoteles y grababan por monedas discos que sólo tenían los disc jockeys y las radios. Aún no había hecho su aparición la gran industria del disco.

Asomaron por encima del resto los "Skatalites" con el trombón de Don Drummond. Este tipo encabezó la Onda Jamaicana en ventas y popularidad, en la primera mitad de los 60. Murió en la cárcel por haber matado a su mujer de una cuchillada en el 69. Tal fue su onda que en Jamaica lo llaman "El Santo", se lo considera "el primer mesías de la música Jamaicana".

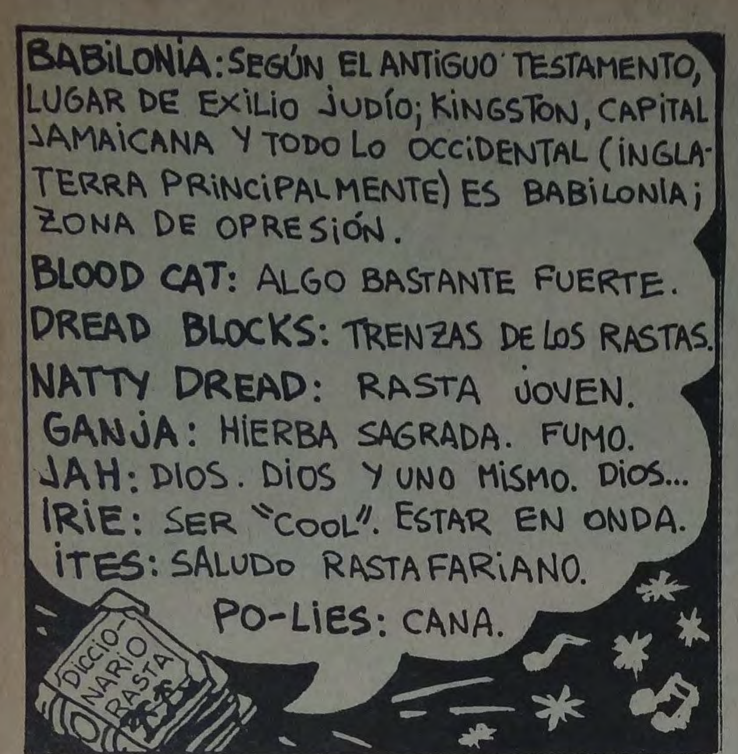
Desmond Dekker (otro















gran Skaman de la época) cantaba: El cafre (marginета) tiene alma / Sí, el cafre tiene alma / Y cuando canto mi canción, apártate de mi camino / Porque el cafre tiene alma.

"Los rastas son seres imaginarios. Son exiliados no sólo de un distante e incomprendido pasado, sino también de las horrendas y estúpidas realidades del presente. Viven en la imaginación. Y la imaginación es inmortal" [1]

En el 62 Gran Bretaña otorga la independencia a Jamaica. El gobierno impulsa el sonido nacional. El que había salido de los bajos fondos de Kingston. En 1964 "My boy Lollypop", cantado por Millie Samll, se convirtió en el primer éxito de ska en EE.UU. e Inglaterra. Comienza otra historia, millones de negros y blancos del mundo conectan la Onda Jamaicana.

El reggae desciende del ska. Dónde estuvo el pase mágico nadie lo sabe. Pululan las versiones al calor de gigantescos caños de Blood Cat. Se sabe de dónde viene el nombre: la apoltronada clase media de Jamaica le decía "raggamuffin music" (música de desharrapados) Reggae es una manera perezosa de decir desharrapado. Perezoso, como el ritmo que invadió su música. Se hizo más lento y se acentuó el bajo, pero siguió la síncopa. Las letras se volvieron más callejeras, de directa referencia a la "hierba sacramental", al rastafarismo y a la Revolución Negra.

Aparecieron Jimmy Cliff, Bob Marley y los Wailers, Toots y los Maytals, y los Third World.

Yo música rebelde, yo música rebelde
¿Por qué no podemos andar por este país abierto?
¿Por qué no podemos ser como queramos ser?
Queremos ser libres
A las tres en la barricada, toque de queda
Y tengo que tirar
Sí, tengo que tirar
mi pequeña reserva de yerba
Yo música rebelde, Yo música rebelde
Toma mi alma y chequea mi vida si estoy en duda
A las tres en la barricada
Y, eh, señor cana, no tengo (qué dice allá abajo)
No tengo documentos encima.

(Bob Marley. "Rebel Music")

Lo que sigue es lo de hoy. El ska y el reggae es la música negra que tiñe el sonido mundial de los 70-80 (como antes lo fue el Jazz, el blues, el soul). Marley murió de cáncer a los 36 años. Selassie también y ni siquiera su tumba se recuerda en Etiopia. El Rastafarismo se metió al gobierno de Jamaica (de la mano de Michael Manley, ex-presidente) y por supuesto no le fue nada bien. Entre las chozas de Trench Town se levanta una estatua de Marcos Garvey. El rasta no ha muerto y los negros siguen avanzando.

Una producción de Picú y los Mosquil Brothers

METODOS

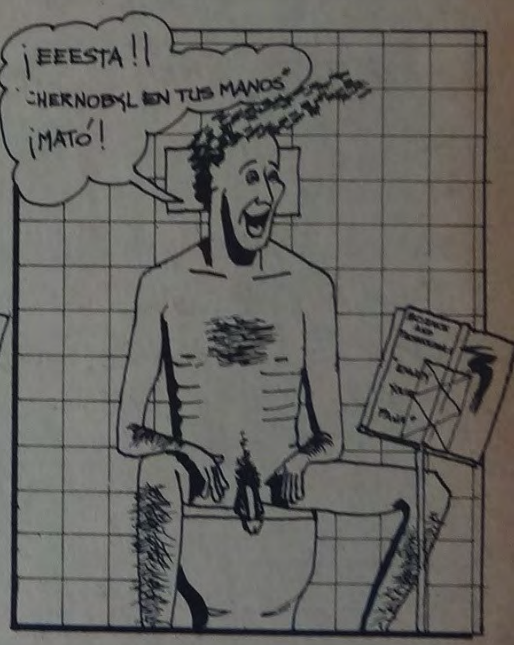

MMGGH


MMGGH... NO


A VER...


CHA DE LALORA, YA PROBE DE TODO, NO HAY CASO
VOY A CONSULTAR EL MANUAL


... PARAGÜITA... NO, MUY ELEMENTAL
... SUBMARINO... NO SE NADAR
... EL VUELO DEL MOSCARDON...
... LA MANO DORMIDA...


¡EEESTA!!
"CHERNOBYL EN TUS MANOS"
¡MATÓ!


... CINTURON BIEN AJUSTADO EN LA BASE DEL PENE IMPIDIENDO EL PASO DEL SEMEN


AFEITADORA ELECTRICA DENTRO DE UNA BOLSITA PARA QUE NO LASTIME...
BZZZ


... Y SE APLICA EN LA BASE DE LOS TESTICULOS CON EL OBJETIVO...

POR SYMNS Y LEDO



EL EROTISMO DARA EL GOLPE DE ESTADO

por Roberto Piva

Roberto Piva es un poeta paulista de 46 años que transcurrió su vida entre desempleos, cárceles y rock. En esta nota, propone la estrategia de promover la anarquía cotidiana mediante la subversión del deseo. Agradecemos la cortesía de la revista undergraund brasilera "COBRA", quien nos cedió la visión dionisíaca de este poeta.

No creo en el anarquismo, creo en la anarquía. Desorden total, sabotaje en regla, insurrección absoluta. Como dice Leo Ferré, la anarquía es la crítica desesperada, la desesperación de la soledad.

Creo también, como Nietzsche, en la reaparición gradual del espíritu dionisíaco en el mundo contemporáneo. A pesar de la careticie generalizada de esta década del 80, yo creo en la gran explosión de Dionisios, dios del vino, dios de las bacanales. Aquí en San Pablo, la policía cerró un sauna gay de muchachos del cono-urbano y llamó a los padres de los adolescentes para humillarlos y después liberarlos. Fue sólo que el sauna reabriese y allí estaban otra vez los muchachos desafiando la autoridad policial, paternal y moral. Nadie puede controlar el deseo. William Blake decía que un deseo que se deja reprimir no es un deseo suficientemente fuerte.

En Brasil, en este momento, vemos a la Iglesia Católica extender sus telas venenosas de moral castradora sobre la nación. Pero Cristo es Dionisios de resaca. Debajo de esa cruz duermen con un ojo abierto todos los dioses paganos. El golpe de estado erótico ha de suceder.

El golpe lo darán los poetas que son los que exploran el verdadero vientre del pantano. Pueden ser también los outsider, los locos, los adolescentes rebeldes, los brujos, los amantes fuera de la ley, los anárquicos (no los anarquistas), los drogados, los desordenados, los visionarios.

Artaud afirmaba que la poesía es un ejercicio muscular. Jack Kerouac hablaba de que los músculos contienen la esencia. La poesía es anterior a la palabra. Gran parte de la poesía brasilera de hoy (y no sólo la brasilera) no quiere correr riesgo alguno, tienen miedo del peligro. Y así asistimos al retorno de la poesía de gabinete. Es una poesía domada por el racionalismo cartesiano.

Con la poesía domada, la dictadura es de la información. El monopolio informativo favorece la subordinación administrativa en su papel de control social. La imagen del Estado policial, popularizado por la izquierda y retomado con algunas variantes por el ecologismo, se trata menos de una represión franca y policial que de una opresión insidiosa caracterizada por el dominio del conjunto de los comportamientos.



Las grandes víctimas de este sistema de normalización fueron Fassbinder, Mishima y Pasolini. Pasolini decía que el mundo caminaba en el sentido de adoptar los valores y conductas de la clase media.

El fue asesinado por un muchacho marginal integrado, esto es un muchacho subproletario, pero con todos los valores de la clase media en la cabeza. De aquellos que quieren una moto, para colocar a grupas una chica ornamental. Jim Morrison hablaba, en los años 60, de que quien tiene el poder de la clase media tiene el poder de la mente pública.

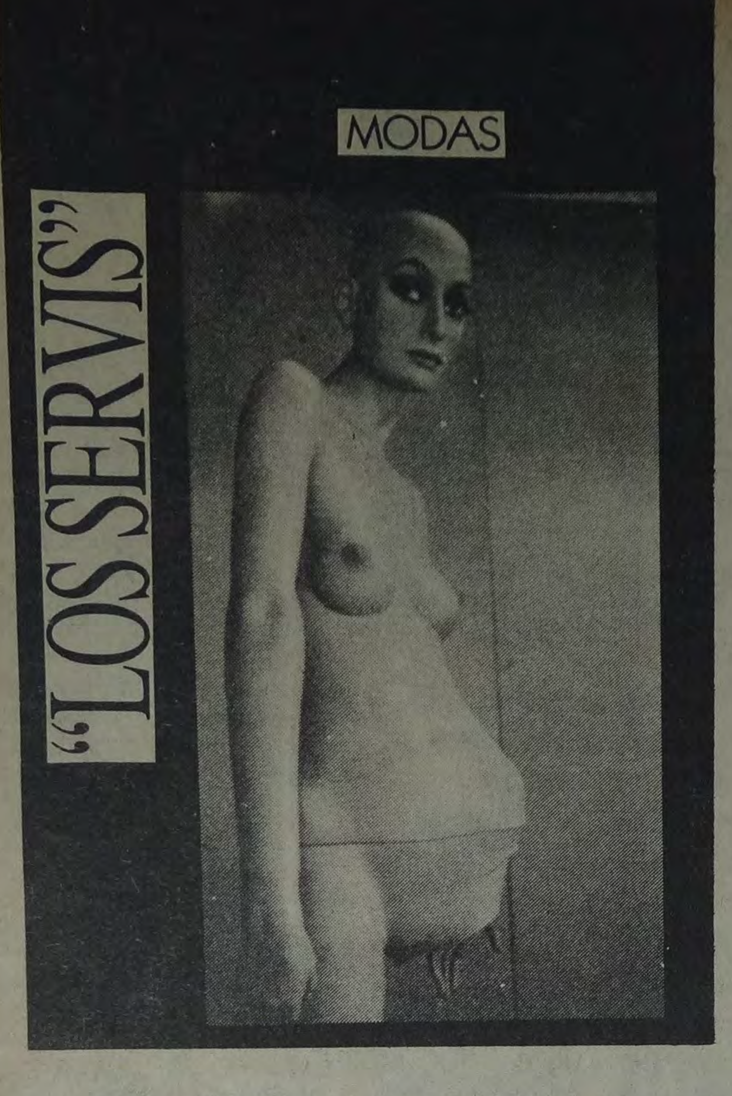
Lo que más llama la atención cuando camino por las calles es la enfermedad del silencio, los monos no regenerados y los sobrevivientes. Todos juntos. Camino entre ellos y veo el principio del fin.

Tal vez el futuro sea muchachos suburbanos con cuerpos pintados y máscaras de hojas, desparramando un saludable terror con sus garras de leopardo envenenadas. Entrarán después en escena los académicos de la muerte, imitaciones supersónicas y agentes biológicos de la inanición.

Todo bajo un sol luminoso de neón. Y al final: una pudrición saturniana roja hará su aparición en un cortejo de monos con nervios hechos de imágenes televisivas y bacterias infecciosas. X

MODAS

"LOS SERVIS"



Las europeas andan pisando el setenta en el estampado, la bijouteri y el calzado. Aunque con un toque y porte cortesano. Pero eso te lo voy a detallar en el próximo. Como acá llevamos una temporada de atraso, podemos disfrutar unos seis meses más del fascinante Rivaival cincuenta-sesentista. Así que chicas, todo super sexy.

THE NAIGHT

Vestidos superentubados, las espaldas descubiertas, y de negro. Seguimos de negro.

Los spensers y sacones en seda o seda arrugada, **Bordeaux** tiene unas alucinantes, entre setenta y noventa australes.

El vestido tubo se lleva a media pierna, en jersey de algodón, chinz o lycra. Los de talle bajo, exageradamente bajo, digamos por la rodilla, holgados, largos y con grandes escotes. Y, claro, un largo collar hacia la espalda.

PARA LOS NENES

Las camisas muy coloridas y en rayas distorsionadas y asimétricas. También pueden ser dibujos psicodélicos, en fondo negro. NI INSCRIPCIONES NI FOTOS DE NADIE. Para los nenes el mejor lugar es "Black Party" (Callao 1171, Loc. 5). Los sacos no-se-pueden-creer. También en este rincón —"para elegantes fixurados"— tenés enteritos, con dibujos distorsionados de caretas y cierre al frente. Supercómodos.

Los mismos vestidos, que en Bordeaux están a 70 australes, los mismos, igualitos, los tenés a 25.

Las camisas en seda, bisexuales, de **Kamasutra**, son tu sueño. Ahora yo estoy fascinada con un gorro, con visera, de cuero, tipo película del 50, que es para completarlo con toda ropa masculina antes de encender la moto.

LAS MINIS

En seda tornasolada, fucsia, gris, lila (**Bordeaux 5 A**). Están también buenas las de chinz, las llevás con remera corta y abierta en la espalda. SIN MOÑO.

En sobretodos, lo raro lo tiene **Kaviar**, negros, de goma, traba ancha en la cintura, corte masculino, son lo más.

TRAJES DE BAÑO

Los de lycra, muy cavados, con flores y frutas en fucsia, verde, amarillo, naranja, azul pastel.

Pueden ser con dibujos de peras que se ríen, fuman o llevan anteojos. Otros: clásica foto de edificios neoyorkinos, en colores, y la sombra de cinematógrafos filmando. Los trajes de baño en dos piezas, son locura, el corpiño sin bretel, la bikini poco cavada y con 3 ó 4 cm de alto. Podés llevar la bikini lisa y el corpi en estampado tropical.

POR SI TU PRINCIPE TE ENCUENTRA

Los zapatitos, puntudos y taco aguja; los tobillos pueden estar descubiertos. Plateados, naranja, lila o el color que te guste. NI NEGRO NI ROJO.

Te cuento que para 1988, se esperan zapatos montados sobre horribles plataformas de corho. Yo pienso resistirme.

VOLVIENDO A TRAJES DE BAÑO

Completamente cerrados, pero exageradamente cavados, en plateado o negro metalizado. Si sos rubia llevás el negro y si sos morena llevás el plateado. NI RAYAS NI LUNARES.

Los polverinos de seda arrugada y largos casi al tobillo, son ideales para llegar a la playa, con grandes anteojos y el pelo engominado.

LO QUE MURIO

Los tableros de ajedrez en zapatillas, camisas o calzas; las calzas, los pantalones rayados; los moños en camisas, zapatos o pelo.

Las perlas están agonizando, pero podés llevarlas un par de días más.

No comprés lo que está en vidriera, acordate que siempre adentro, escondido, tienen lo mejor.

Y cuando encontrás ese-que-se-parece-a-lo-que-querés no lo lleves, porque está en el próximo lugar esperándote; sino después te pasa que hacés media cuadra y te querés cortar la vida.

En febrero te cuento lo mejor para las próximas brillantes escenas.

Vera Lan



1967 - 1987

EL VERANO DEL AMOR



Hace exactamente veinte años, un verano de 1967, la ciudad californiana de San Francisco fue el epicentro de un fenómeno revolucionario que luego los medios de comunicación denominarían "El verano del amor". Esta crónica, escrita por un testigo presencial del fenómeno, se convierte en un comprometido testimonio del fenómeno 60.

DOSSIER

Hubo un tiempo en el que se habló mucho del amor, en una versión hoy bastante desprestigiada y en retroceso. Nuestros años 80 –cínicos, desesperanzados, brillosos, aburridos, enmascarados, modernos– se encuentran en relación de fuga de la mayoría de los conceptos de aquel tiempo. Los 70 pasaron más bien como una puesta en escena de las ideas de la década anterior. La ruptura, hoy, es con respecto a las modas, músicas, políticas, mitos y estilos de los años 60. La necesidad actual de establecer una diferencia con aquellos modelos es tan apremiante, que da la sensación de que esta época trata de zafar de algo de lo que no puede terminar de librarse. Esto es particularmente observable en la noción de *amor*.

Recuerdo un cartel pegado en una pared (algún graffiti del Mayo francés): "Cuanto más hago el amor, más ganas tengo de hacer la revolución; cuanto más hago la revolución, más ganas tengo de hacer el amor". Ese era el feeling. Por supuesto que reinaba en forma absoluta la mitología del amor romántico. Un tal Palito Ortega cantaba: "La felicidad, ja, ja, de sentir amor". La virginidad aún tenía su valor. Eran años caretas, monótonos, represivos. Se cojía poco y mal. Los adolescentes crecían en medio de una terrible escasez de sexo, de vías de escape, de experiencias. Pero, de pronto, comenzó a cobrar fuerza una versión más bien "maldita" del amor, en la cual calzaba mejor el mencionado poster. El antipsiquiatra David Cooper, de visita por Argentina a principios de los 70, describió esa versión en *La muerte de la familia:* "Hacer el amor es algo bueno en sí mismo, y tanto mejor cuanto más veces ocurre, con la mayor cantidad de personas posibles y de cualquier manera concebible".

EL TEST DE LA LUZ

Los *Sixties.* La década en que comenzó a hablarse de orgías, nudismo en las playas, la llamada "revolución" sexual, y toda una serie de micropolíticas basadas en la liberación del deseo y el reconocimiento del cuerpo.

La rigidez cerebral había sido derretida por el ácido.

También la década en que se disparó el uso masivo de sustancias, químicas o naturales, para la cabeza; las concentraciones de gente joven alrededor del rock u otros movimientos denominados contraculturales: las comunidades, la vuelta al campo, la ecología...

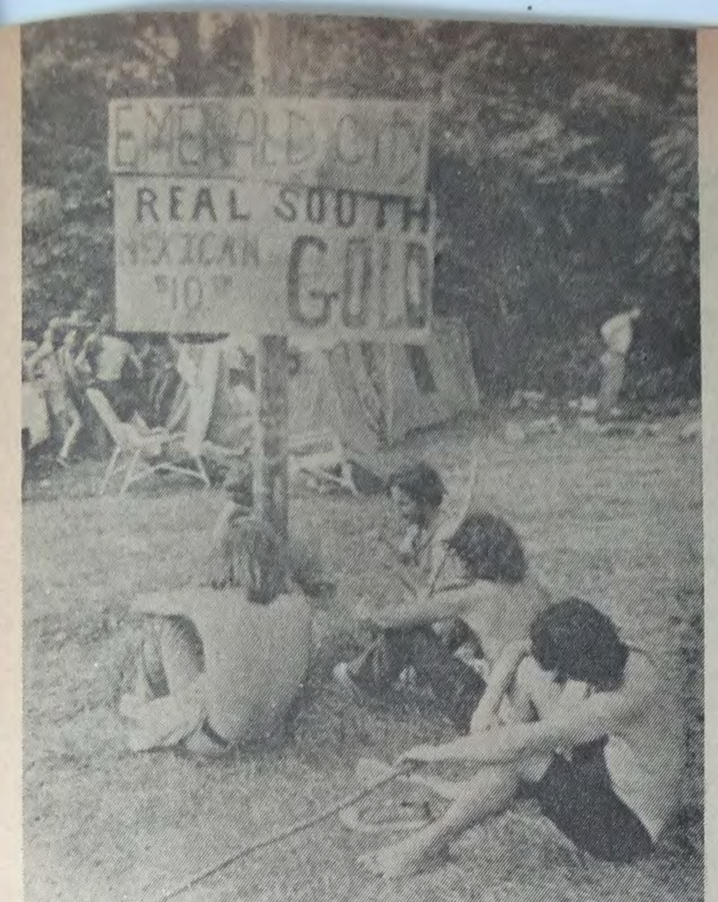
¿Qué pasó en los años 60? ¿Dónde empezó a pasar lo que pasó? Pese a su desborde por todo el planeta, y más allá de una cronología estricta, existió un tiempo y un lugar donde se licuaron tres ingredientes que formarían luego el eje de rechazos, expresividades, creaciones y modelizaciones futuras: ellos fueron el *sexo,* las *drogas* y el *rock.* Cierto es que también hubo Che Guevaras, booms literarios, revolución cultural en China y manifestaciones estudiantiles. Pero aquella tríada *–sex, drugs, rock'n roll–* produjo el cocktail que embriagó un verano de 1967 a San Francisco, y que los medios llamaron *El Verano del Amor.* Sin este acontecimiento, los años 60 no hubieran adquirido la cualidad que los hizo originales, únicos, diferentes.

En la primera mitad de la década, las canciones de Beatles y Bob Dulan precalentaron el motor. Las visiones de escritores beat como Jack Kerouak, una década antes, cargaron el tanque de combustible: "Tengo la visión de una gran revolución de mochilas", decía en *Los vagabundos del Dharma,* "de miles y hasta millones de jóvenes errantes". Pero la cosa se puso en marcha en enero de 1966, mediante un evento llamado The Trips Festival.

El productor Billy Graham había tenido la idea de llevar al escenario a un grupo de marginales conocidos como los Merry Pranksters, liderados por el escritor Ken Kesey y célebres en las rutas californianas por repartir ácidos gratis desde un ómnibus pintado con flores. La puesta tenía como objetivo reproducir el viaje lisérgico sin químicos, combinando luces y sonido. Por primera vez se utilizaba el término *festival* en relación a un evento donde sonarían bandas de rock. Y por primera vez se presentaba en público un espectáculo cuya pregunta central era: "¿Podés pasar el test del ácido?". Dos años más tarde, el para-periodista Tom Wolfe (de quien se dice que no estuvo presente en la mayoría de este tipo de eventos) narraría lo ocurrido en su libro *Electric Kool-aid Acid Test.*

Miles de personas, la mayoría estudiantes y artistas, se reunieron la primera noche del festival, en la sala del Longsho remen's Hall; maravillados ante la posibilidad de encontrarse con otros pares, con la mente volada pero sin interferencias por parte de la Ley, bajo la protección que daba el Arte y el efecto sorpresa del nuevo código que en ese momento conocía la luz. Por supuesto que los ácidos corrieron de mano en mano entre la audiencia, todo gratis y como si nada ocurriera. Rostros y cuerpos fueron dibujados con pintura fluorescente, algunas chicas se quitaron las blusas, las luces y el sonido movieron a todo el mundo a bailar en una forma de expresión suelta e irreconocible. Kesey, responsable del trip en vivo, subió al escenario con todo el volumen de su cuerpo de ex-luchador, para proyectar sobre una pared distante: "Todo aquel que crea que es Dios, que suba al escenario".

El San Francisco Chronicle, primer diario yanqui en reconocer al rock y cubrir regularmente los conciertos de su ciudad, difundió la noticia. Toda el área de la bahía de San Francisco comenzó a aceitarse para la inauguración de la nueva máquina, mientras el resto de USA observaba con curiosidad. Cierto Frente de Liberación de Artistas comenzó a organizar recitales de rock y poesía, sentando las bases para un proyecto más ambicioso, al aire libre. Ocurrió un año más tarde, el 14 de enero del 67. Lo llamaron *Human Be-In:* una *Reunión de Tribus con los líderes de Nuestra Generación,* considerada la precursora directa de los grandes fes-





tivales de música de los años siguientes.

Enero del '67. 20.000 personas arriban al Parque Golden Gate, a mezclarse con el olor a incienso y cannabis, aportando sus pelos largos y algunos cuerpos desnudos, aunque también sus nuevas ropas: túnicas, sandalias, vinchas en la frente, cascabeles en los tobillos, flores en todas partes. Vinieron a ver y escuchar a sus semidioses: Allen Ginsberg, Jefferson Airplane, Grateful Dead. El activista estudiantil Jerry Rubin –más tarde fundador del grupo *yippie*– subió al escenario, recién liberado de la cárcel de Berkeley, para empezar a armar lo que luego sería su discurso anarco-psicodélico: "Vender el fumo es un bajón". "Robar es un acto sagrado". "La única forma de vencer el miedo es hacer aquello que te da más miedo hacer". El nuevo gurú del LSD, Timothy Leary, agarró el micrófono para arengar: "Pónganse a tono con lo que está pasando, abandonen la escuela secundaria, la universidad, la búsqueda de status y prestigio". Un grupo comunal de San Francisco, los Diggers, hicieron su primera aparición pública en un festival, repartiendo fruta y cocinando guisos gratis en una olla popular para los asistentes. El sonido de San Francisco –el rock ácido o psicodélico, tal cual fue llamado luego, porque los músicos declararon inspirarse en tal combinación química para energizar su creatividad– se instaló definitivamente, como única respuesta americana (aparte del demasiado folklórico Dylan) a la invasión de música inglesa.

De nuevo, los medios propagaron la noticia a lo largo y ancho de USA. Pocos meses más tarde, en pleno verano del 67, un número aproximado de cien mil personas de menos de 21 años arribaban a San Francisco, mochilas a la espalda; la revolución vaticinada por Kerouak estaba por comenzar.

UN GHETTO JOVEN

Muchos venían porque se había pasado la bola: en esa ciudad se podía tripear, escuchar música y cojer fácil. Una canción de moda les decía: "Si vas a San Francisco, lleva flores en tu pelo". Era casi lo único que traían. Sin un centavo, tuvieron que dormir en el Parque Golden Gate –donde se celebraban cada vez más recitales y conciertos gratis– y en calles aledañas. La ciudad apenas si pudo contener la inundación. El barrio de Haight-Ashbury, vecino al parque, se convirtió casi en un ghetto para menores de edad. Los Diggers sólo pudieron alimentar u hospedar varios centenares. La mayoría vivió sobre los umbrales de antiguas casas de madera, en viejos vehículos estacionados por ahí, compartiendo las sobras de los restaurantes, colchones pulguientos, bolsas de dormir, duchas públicas.

La calle Haight pronto se transformó en un carnaval de vestimentas sioux-africano-orientales, en una feria improvisada de artesanías, en un concierto ininterrumpido de flautas, tambores, danzas japonesas y plegarias de mendigos, pidiendo caridad o alucinados, recitando algún evangelio esotérico, desde un anuncio de apocalipsis hasta un programa de evacuación de la ciudad hacia el campo.

¿Por qué ocurrió en San Francisco? Tal vez porque los medios de esta ciudad, como en ningún otro lugar de USA, estaban abiertos a trasmitir lo que sucedía localmente al resto del mundo. Junto al mencionado Chronicle, allí estaban también la revista Rolling Stone, el Berkeley Barb y Ramparts. La radio KPFA cubrió en detalle las manifestaciones estudiantiles de principios de la década; la universidad de Berkeley tenía una larga tradición de libertad de pensamiento. También existía una numerosa colec-

tividad de artistas, escritores y directores de cine; varias congregaciones de extranjeros (italianos, japoneses, chinos, latinos, irlandeses), una infraestructura de clubes para músicos, una vasta comunidad negra, y toda la vieja tradición hedonista de la San Francisco bohemia y prostituta que había quedado de la época de la Fiebre de Oro. Hasta los primeros pantalones vaqueros fueron manufacturados en aquella ciudad por la fábrica Levi Strauss Inc.

Además, la región cobraba relevancia por el significado de la Costa Oeste en la mitología norteamericana. Como sugirió Richard Miller en su estudio *Bohemia: the Protoculture*: "Si los Estados Unidos en relación a Europa simbolizan el futuro; California, en relación a Estados Unidos, también simboliza el futuro. California experimenta; las pruebas que resultan exitosas cruzan luego las montañas hacia el Este y son asimiladas por el resto de USA (y del mundo)".



LA FIEBRE DE LOS ENCUENTROS

De aquel verano emergieron los grandes festivales de rock, un fenómeno único en la historia. De San Francisco pasaron al resto de California. El primer gran festival fue Monterry Pop, donde se reunieron 50.000 a escuchar a Janis Joplin, Grateful Dead, The Who, Al Kooper, Simon & Garfunkel, Jefferson Airplane, Jimmy Hendrix, entre otros. Los Rolling no pudieron asistir porque Mick Jagger y Keith Richard estaban acusados de posesión de hash. Ravi Shankar —ya famoso por su vi u' ción con George Harrison— también tocó en Monterrey, luego de pedir al público que no hablara ni fumara para que suene mejor la cítara. Toc´ por tres horas, ante una audiencia calma bajo la lluvia, y recibió la ovación más prolongada del festival. Luego los Who sacudieron la audiencia con una teatralización de violencia nunca antes vista sobre un escenario: bombas de humo, la guitarra golpeando como una maza los amplificadores y la batería hecha polvo a golpes. Jimmy Hendrix franeleó a su guitarra, la besó, la trabajó detrás de la nuca, la serruchó por entre sus piernas, tocó un solo con los dientes y por último anunció: "Voy a sacrificar algo que realmente amo". Entonces roció el instrumento con fluido de encendedor y le prendió fuego: las llamas crepitaron por los parlantes. El público, con la cabeza abierta de par en par por la abundancia de trips gratuitos —el célebre "Monterrey Púrpura"— salió como levitando en éxtasis.

El éxito de este evento detonó la posterior fiebre por los grandes encuentros. Al Festival Pop de Newport, California, fueron cien mil la primera vez, y ciento cincuenta mil la segunda, ya en 1968. Luego se celebraron festivales de doscientas o trescientas mil personas, en Atlanta, Denver, Miami, New Jersey, hasta llegar a Woodstock, el verano del 69, con su casi medio millón de asistentes.

El festival se había convertido en el equivalente de una gran ceremonia religiosa o manifestación política. Todos se sentían parte de una multitud que compartía los mismos ideales, las mismas identidades físicas y el mismo hambre por la energía del rock. Compartir un *joint* era considerado sacro y al mismo tiempo revolucionario; sacarse la ropa en público era como un acto religioso y liberador. El código del "amor y paz" funcionaba para que nadie fuera molestado si quería curtir la onda que se le diera en gana. Hacer el amor, no la guerra (Vietnam, en esos momentos). Hacer el amor debajo del escenario, al filo de la audiencia, o en una carpa compartida por el hacinamiento y el deseo. Así, a través de los festivales, se presentó al mundo el rostro de una generación que aún no ceñía su sentido de identidad a una edad cronológica; se hablaba mucho de "cultura de la juventud" y la edad promedio era menos de treinta, pero el pelo gris no era un obstáculo en la medida que fuese largo.

Los grandes recitales existieron hasta mediados de los 70. Tal vez la declinación comenzó en Altamont, con las provocaciones de los Angeles del Infierno. Las patotas de motociclistas no resultaron mejores acompañantes que la policía; ésta, al principio, no entraba a los festivales, pero comenzó a intervenir para detener a quienes trepaban las cercas para no pagar. Ya los festivales no eran gratuitos. Además, los pueblos donde se realizaban estos eventos empezaron a poner obstáculos legales, arguyendo uso de drogas y vandalismo. La sociedad entera se volvió más rígida y las letras de rock también acompañaron ese endurecimiento. El tono devino más bien contra-festivo, con más protesta y rabia que espíritu de celebración. Los grupos punk y new wave prefirieron locales cerrados para un contacto directo con el público y evitar que su mensaje se disperse. Siempre había sido un poco difícil escuchar a los músicos a medio kilómetro de distancia, separados del escenario por cientos de miles de cuerpos. Además, el verano del hemisferio norte incluye tormentas-sorpresa, y con la lluvia viene el barro. Los niños de la flor jugaban en el barrial, sus cuerpos se erotizaban, pero también quedaban embarradas carpas, bolsas de dormir, zapatos, ropas. La gente misma comenzó a desinteresarse por los es-

pectáculos al aire libre, si encima podían llover cadenazos y lacrimógenos.

CEREBROS DERRETIDOS Y UNA HISTORIA PERSONAL

El tiempo de los festivales pasó a la historia, pero los modelos nacidos en los Sixties habían cruzado ya las fronteras de su década y lugar de nacimiento. La Nación Woodstock se distribuyó en pantalla de cine por todo el planeta. Aquí también tuvimos nuestra Plaza Francia, la Biela y el B.A. Rock, pero nada que ver —había que llegar a California. A dedo, vendiendo artesanía o haciendo cualquier otra transa que nos permitiera viajar, algunos reptamos por los caminos hacia el Noroeste. Llegamos a San Francisco, mi compañera de viaje y yo, hacia principios de los 70. Los remanentes de la década anterior estaban por todas partes. Unos freaks sentados en el Psalms Café nos indicaron la dirección de un centro barrial donde se distribuía el Manual de Supervivencia de San Francisco, en el que se listaban casas comunales y templos para dormir gratis, varias iglesias e instituciones que servían comida sin cobrar un centavo, y hasta clínicas que trataban crisis psicodélicas y existenciales en forma gratuita. La comida gratis funcionaba con desayuno, almuerzo y cena en distintos sitios; a veces te dejaban repetir —convenía llevar una olla para juntar para el día siguiente, así te ahorrabas la cola. En línea de auto-service, conocías los mejores personajes urbanos: indios, sadomasocas, travestis, prostitutos, deshollinadores, traficantes, gigolós y fanáticos religiosos.

Aún se podía visitar esa ciudad sin mucha plata en la bolsa, en la medida en que uno no tuviera vicios caros. Grass, STP, PCP y basura se vendían casi a voz en cuello por las esquinas de la calle Haight hasta el parque, o en pleno centro. En el primer piso de un café de paredes rosadas, de nombre *Island* (como la novela de Aldous Huxley), había un *shop* donde un señor de largas barbas —que decía llamarse Perón— se sentaba con las piernas cruzadas sobre una alfombra persa cubierta por todas las variedades concebibles de cannabis (desde Acapulco Gold hasta Thailandia), más varios montículos de hongos, pastillas y sobrecitos, todo con sus carteles anunciando marca y precio. El señor Perón tenía una balanza a un lado y fajos de billetes de dólar en los bolsillos. La gente hacía cola para las compras. Tres guardaespaldas vigilaban la escena mientras pasaban joints para que uno fuera probando en el tiempo de espera. (Una banda de asaltantes —tal vez la misma *police*— terminó con el negocio un par de años más tarde).

Todo aquel que crea que es Dios que suba al escenario.

Si a mediados de los 70 el comercio del rock ya expresaba el individualismo y la decadencia de la nueva época, con las sustancias para la mente había ocurrido una metamorfosis aún mayor. Pese a su origen sacramental dentro de un circuito nervioso colectivo, ahora se habían vuelto un solitario objeto de consumo, explotación, reventa y reviente. Ya no era considerado un bajón la transa de fumo u otras mercancías; robar tampoco era necesariamente sagrado. Pronto, hasta el mismo Jerry Rubin terminó de asesor legal en Wall Street.

Por otro lado, la rigidez cerebral había sido derretida bastante por esas sustancias, como para que comenzaran a mixturarse nuevos y viejos paradigmas. El flujo de pensamiento oriental, que penetraba California desde el Pacífico, reanudó el interés por el budismo, el hinduísmo, las artes marciales japonesas y el antiguo pensamiento chino. El despertar del cuerpo a sus sensaciones dio impulso a corrientes humanistas, transpersonales o gestálticas de psicología, que, tomando un camino diferente al psicoanálisis, pusieron el acento en abrir la percepción al *ahora*, sin el dominio de los patrones de conducta del pasado ni los cálculos ansiosos del futuro. Las mentes liberadas de viejas inhibiciones culturales se largaron a explorar nuevos campos de conocimiento, a veces por la vía espiritual-oriental y a veces por la ecología, o ambos. "Gracias al ácido" me decía un ex-yippie que había ido a vivir al campo, "entendí la ecología y la unidad de todos los seres y cosas del universo. En mi primer trip ví como una bola de nieve, mi mano en el momento de arrojarla, y el árbol contra el que se estrella, son una sola cosa dentro de un mismo campo de energía". Las puertas de la percepción habían quedado abiertas.

EL SEXO REY

Si el rock y las drogas —transmutados, recuperados por las instituciones o alejados de su origen— ejercían su influencia en formas indirectas, el sexo finalmente accedió al trono de las relaciones personales. Lo "sexual" alcanzó un grado de proliferación —discursiva y en actos— nunca antes conocido. Aparecieron porno-starse que se animaron a decir por TV cómo se habían vuelto millonarias chupando pijas. La comercialización y la producción social de sexualidad pronto batió todos los récords. A lo largo de los años 70, el sexo fue coronado rey. Sexo grupal, sexo promiscuo, sexo nómade, sexo en los baños, sexo por guita, sexo por merca, sexo medicinal: todo se convirtió en sexo. En la Argentina, recién empezamos a conocer este reinado en los años 80.

¿Y el amor? Tal vez el reiterado uso del término, en sus múltiples figuras —amor libre, amor y paz, amor revolucionario, amor al prójimo, amor al arte, etc.—, terminó por fragmentarlo, atomizarlo, evaporarlo o hacerle perder *sentido*. La palabra continuó designando a las relaciones conyugales, familiares o al menos duraderas. Entretanto, la expresión "hacer el amor" fue cayendo en desuso, sustituida en inglés por el "have sex" (tener sexo) o, entre nosotros, por formas más neutras, como "curtir". Aún quienes la siguen usando, hoy estarán de acuerdo —con toda nuestra época— que amor y hacer el amor no son necesariamente la misma cosa.



Los años 80 han dado un elegante giro al pasado, separando sexo y amor de nuevo y con mucha más fuerza que toda época anterior. La confusión entre ambos términos sólo había sido producto de un cierto verano loco, breve e intenso. Estamos como al principio —se dice—: todo ha vuelto a la normalidad y aquí no ha sucedido nada.

Pero los cambios son irreversibles, si bien no en la exacta dirección que esperaba la generación Woodstock. Hoy se prueban modelos de relación que se desplazan por los estereotipos de películas como Cielo Líquido, con su sexo sin ilusiones, desafectado, agresivo y hasta mortífero. Si el sexo es rey, la violencia es su princesa prometida. Ante semejante reino, las promesas de los años 60 —con toda su ingenuidad y candidez— todavía consiguen convocar la nostalgia. Tal vez la nostalgia por esas promesas —incumplidas, imposibles, recuperadas o recicladas hasta volverse inertes— se mantiene sólo por la insatisfacción y el vacío que acechan a la década presente.

Los cambios tampoco son unidireccionales. A partir de la "revolución" sexual de los años 60, se registró en todo el mundo un aumento de los procesos de marginalización y singularización del *deseo* (gays, lésbicas, prostitutas, transexuales, S/M, locos, drogados, lúmpenes, etc.), junto a las micropolíticas correspondientes a esos sectores y también junto a su cristalización en modelos rígidos, controlables socialmente. Del laboratorio marginal emergieron formas de relaciones que escapan a la familia, la pareja y la conyugalidad típica. También apareció el Sida y la reacción más conservadora contra la experimentación. Pero el laboratorio siguió abierto —en verdad, las 24 horas del día— y los viejos modelos continuaron mestizándose con nuevos microorganismos. Ya sin demasiada ideología de por medio, los 60 lograron mantener su contraseña del "todo vale": hoy podemos considerar que una relación es válida en la medida en que funcion, según criterio de sus protagonistas.

CONTRAMODAS

No obstante, los 80 —más que modernos: post— muestran una incómoda semejanza con los años 50. Son años de bajón, de caretismo, de conformidad con lo establecido. Hablar de postmodernismo supone la ilusión de que podemos espejar, leer y dar sentido a toda época anterior desde esta época única, mejor, superada; como el peldaño final de toda una arquitectura histórica que nos pertenece. Así, la década actual llega a la conclusión de que el amor ya no existe —o no es posible— y la revolución todavía menos. Un poster como el mencionado al principio sería totalmente obsoleto en cualquiera de nuestras paredes; sería un souvenir del pasado, casi un chiste de mal gusto.

Pero si estamos insatisfechos, si no pudimos inventar nada nuevo, si aún esperamos aburridos a que pase algo que nos conmueva, ¿será porque estos años llevan como un peso muerto los restos enterrados a medias de los 60? ¿O porque realmente ya no queda nada por inventar? Tal vez nos comparamos y salimos perdiendo. Un "amor" de signo tan maldito como el de la orgía hoy ya no cuadra. Al menos, pocos se animan a llamar a eso "amor".

No sé si esto pasa porque somos tan modernos. Se me ocurre que todo el rechazo y negación —de moda en esta época— contra los años 60, en realidad nunca termina de superar al rechazo y la negación de los 60 *contra toda época o idea de moda*. Por eso aquellos años se han ganado un lugar en las tradiciones que circulan en clave subterránea debajo de todas las épocas, y cada tanto emergen para producir nuevas explosiones de creatividad. Bien podemos sospechar que, a veinte años de distancia, los fantasmales *Sixties* aún juegan secretamente con los hilos de nuestros destinos. Y nos mueven, incluso cuando pretendemos matarlos para crear, de una vez por todas, algo que nos arranque de un tirón las máscaras superficiales de la modernidad. ■

Osvaldo Baigorria

LOS APILONADOS

En esta página usted puede decir lo que quiera. Saludos, mensajes, ofertas, etc. Por la módica suma de 10 australes usted tiene el derecho a despacharse en 5 líneas y nosotros la posibilidad de comprar cintas para la máquina, ginebra y otros utensilios esenciales para la eficaz elaboración de esta revista. Comuníquese telefónica o personalmente con esta redacción.

---

cursos de dibujo - color y composición gráfica
KIKE SANZOL
tel 67-2027.
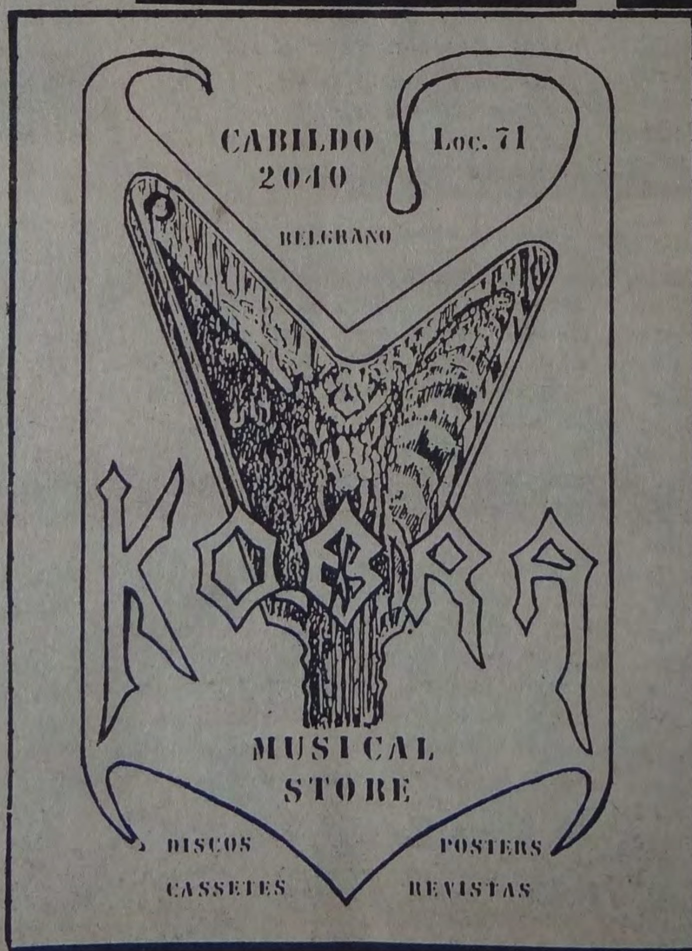
ROCK'N ROLL RECORD'S
DISCOS IMPORTADOS
FUERA DE CATALOGO
INEDITOS
AVDA. CABILDO 2591
LOCAL 15
BELGRANO

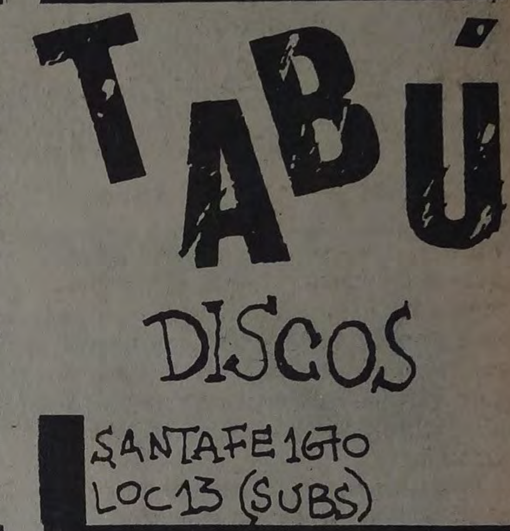
MENSAJES: Para ALE: "Dos millones de parásitos te odian". Cleo / / / Para Metro: "Dios dice que le pagues la cometa". / / / HELMOSTRO: "Acaso no te gustaría comerte el helado de maravilla helado que yo disfruto hoy". STING / / / VERA: Me gustaría ser la babosa que camina sobre el camisón de tu cadáver. / / / SERGIO: El cáncer te envidia y el Sida te desea. / / / SILVIO: Que nunca te falte. Alicia.

FUNK THE ORIGINAL
RENTAL
"LA FORMA" 10-1
Pueyrredón 1388
2º Piso

Desatar los nudos no es fácil. Tanto menos desde el margen. *Desatando casi los nudos* es una propuesta estética, de Federico Jeanmaire. Es también una propuesta editorial. Tipeada a máquina, y fabricada casi artesanalmente, distribuida entre los amigos y conocidos, reclama ser leída. Unica boca de expendio: librería "Ghandi".

ENRIQUE SYMNS
TALLER DE
NEO-PERIODISMO
tel 47-7545





SANTAFE 1670
LOC 13 (SUBS)

PROMOTORAS/ES

Con buena onda y experiencia para conseguir avisitos y a través de ellos lograr que CERDOS Y PECES sobreviva. Preguntar por Alejandra, de 14 a 18 hs. Corrientes 2537, 1º piso, oficinas "9" ó "10".

Hace mucho tiempo que estoy viejo. Desde el 17 de febrero de la última vez que me dí cuenta de que vivo unos pocos segundos atrás. JULIO

AL COMANDO ANTI-VERGARA

Chicos: pensamos que es una actitud sumamente retardataria y fachista la creación de un comando suicida para el secuestro y posterior eliminación de nuestro querido amiguito Pablo. "El Bolo".

Ser fotógrafo. . .
Ser fotógrafo es una de mis maneras de estar en el mundo. La solución que "encontré" para calmar un sentimiento, a veces angustioso, que aparece cuando ese mundo y sus objetos se vuelven impenetrables. Cuando el tiempo fluye, imparable, convirtiéndome en un personaje del sueño de otro.
Fotografiar es entonces para mí hacer ese mundo manejable. Volverlo a una imagen propia, humanizarlo. Detener el tiempo, ser el soñante.
Fotografiar puede ser entonces un gesto intrascendente, una ingenua solución infantil, un puro ejercicio de una pomposidad técnica o un "tour de fors" arribista en busca de rápido prestigio. Pero también es una legítima manera de crear, de dar vida a mi mirada más allá del tiempo que me toca vivir. Además de ser mi pasión perversa, la manera de conectarme con lo siniestro, la duplicación, la mutilación y el retorno de la muerte.
Me preguntan por qué me dedique toda la vida a esto. Quizás no supe hacer otra cosa, no pude continuar otras cosas, no querría ser otra cosa. Soy fotógrafo. . .

Max Fund

MAX FUND



El diciembre argentino



LA REVOLUCION DE 1993

La historia del futuro demuestra que la palabra "rebeldía" fue nuevamente incorporada al lenguaje habitual del deseo. Esta suscinta crónica de la revolución intenta provocar el recuerdo inexorable del destino.

Siempre resultan sospechosos los análisis de las crisis sociales, de los grandes acontecimientos de la humanidad, (si es que tal grandeza existe) y de todas aquellas alteraciones en el orden establecido en los sistemas organizativos comunitarios. Todas las piezas del rompecabezas explicativo encajan "demasiado" perfectamente, despertando la sospecha del lector crítico sobre cuantos forzamientos ha realizado el analista en tal armado.

En esta crónica de aquello que, mundialmente, dio en llamarse el "diciembre argentino" de 1993 y que modificó en profundidad la dirección histórica de nuestro país y del resto del continente; quien esto escribe intentará evitar suscribirse a cualquier tipo de interpretación ideológica de los hechos narrados.

Existe un fenómeno, sin embargo, que siendo cuestionable en su interpretación es forzoso mencionar antes de iniciar el relato. Después de varias décadas de golpes militares y cuando ya el miedo había establecido sus chupaderos en el corazón de los argentinos y la deshonestidad instalado sus ministerios en la mente de los gobernantes, es sorprendente comprobar cómo el estallido revolucionario de 1993 provocó una ruptura en esa peligrosa sintomatología social.

La criminal dictadura del 76-83 aplastó los impulsos revolucionarios de las clases oprimidas y dejó como herencia una pseudo democracia que fue testigo burocrático de la desintegración de la esperanza, el desaliento gradual y el desgaste de las vanguardias.

La pequeña llama ilusoria que significó el Dr. Alfonsín se apagó definitivamente al cabo de cuatro años de gestión. A fines de 1987, el pueblo quedó irremediablemente convencido de que el verdadero gobernante del país era el Fondo Monetario Internacional.

EL RETORNO DEL PERONISMO

Los dos últimos años de gestión del Dr. Alfonsín significaron una dura prueba para la golpeada conciencia del pueblo.

El temor a un nuevo golpe militar (temor confirmado por el propio presidente al promulgar casi dictatorialmente la fatídica Ley del Punto Final) aún acallaba la voz de la indignación popular.

El triunfo del peronismo en las elecciones de octubre



de 1989 por un muy escaso margen de votos sobre el candidato radical, Juan Carlos Casella, significó el nacimiento de una nueva expectativa. Las promesas electorales del nuevo presidente, Antonio Cafiero, inclufan además de la consabida negativa a mantener las pautas de pago de la deuda externa (150.000.000 de dólares al entregar su mandato Alfonsín), un aumento masivo en los sueldos y la creación de nuevas fuentes de trabajo.

Todo indicaba que el gobierno peronista iba a transcurrir el período gubernamental más sosegado desde la muerte de su máximo líder, el militar Juan Domingo Perón. Los sindicatos estaban en manos del propio partido, tenían mayoría parlamentaria y las fuerzas armadas se habían refugiado en sus domésticos cuarteles sin producir ninguna actitud pública que anunciara un nuevo accionar golpista. Los renovadores peronistas habían colocado a sus hombres en los sitios claves del poder. La izquierda continuaba políticamente aislada. El tremendismo del Movimiento al Socialismo y del Partido Obrero, la fragilidad ideológica del Partido Comunista y la eterna ambivalencia del Partido Intransigente, prácticamente borraron a la izquierda de las urnas. La izquierda (y este dato es importante) se atrincheró en las organizaciones estudiantiles y en organizaciones obreras paralelas a la poderosa CGT.

En Viedma, la recientemente inaugurada capital del país, la burocracia gobernante vivía aislada de las turbulencias sociales que se digitaban en otras capitales importantes como Buenos Aires, Córdoba o Tucumán. Este aislamiento se convirtió en factor desencadenante de la crisis: los políticos que comandaban la nave habían instalado su cabina de mando en la cola del navío sin percibir los progresivos indicios de convulsión social.

Tal como había sucedido con su antecesor, los dos primeros años de la gestión cafierista fueron relativamente tranquilos. La mayoría de los jefes militares del proceso 76-83 continuaban cumpliendo sus penas en Magdalena, a excepción del general Videla muerto en prisión el 21 de septiembre de 1990.

Las organizaciones de derechos humanos que, hasta 1988 habían mantenido un restringido grupo de seguidores y una cierta representatividad frente al poder, perdieron cohesión interna y desaparecieron, borrados por la brisa de la historia.

Los centros de estudiantes eran la única infección visible de aquellos años.

EL ESTUDIANTAZO DE 1992

Antes de que el cafierismo cumpliera su primer año nuevo en el poder, las organizaciones estudiantiles quedaron prácticamente en manos de la izquierda.

El M.A.S. en Filosofía y Letras y en Ciencias Exactas. El P.I. en Psicología y Arquitectura. La Franja Morada Revolucionaria conservaba medicina mientras que la derecha más tradicional se asentaba en la facultad de Derecho.

En marzo de 1992, el gobierno presenta ante las cámaras el proyecto de ley 31.898 de privatización de los trabajadores no docentes de las universidades estatales. En una controvertida decisión parlamentaria, el congreso sanciona la ley el día 17 de mayo. Dos días después los trabajadores no docentes declaran una huelga por tiempo indeterminado. Los estudiantes se solidarizan con la medida de fuerza y abandonan las aulas. El clima de hostilidad en las facultades crece día a día. La Facultad de Filosofía y Letras es tomada en los primeros días de junio. El día 5 de ese mes se produce el primer incidente grave. Por orden del Ministro de Interior, Víctor de Genaro, la Policía Federal desaloja el centro de estudios. En el enfrentamiento, en un confuso episodio, el agente Carlos Gutiérrez es duramente golpeado por los estudiantes. Internado en estado de coma en el hospital Churruca muere en la madrugada del 6 de junio.

Esa misma noche, el presidente, en un mensaje televisivo a todo el país, condena con términos duros la acción de los estudiantes: "Serán ellos los responsables de todos los actos de violencia que se sucedan" —arengó Cafiero en un discurso que los analistas de la época interpretaron como "darle vía libre a la policía".

La tragedia se desencadena el atardecer del 9 de junio.

Escenario: la plazoleta Hussay, en Córdoba y Balbín.

Protagonistas: 10.000 estudiantes que vienen marchando por Córdoba desde Callao en una manifestación desautorizada por los funcionarios.

Antagonistas: 500 efectivos de la Policía Federal y 100 integrantes del Cuerpo Especial.

El enfrentamiento duró apenas 40 minutos pero dejó un desgraciado saldo: 14 estudiantes muertos y más de 150 heridos de distinta gravedad. En el otro bando: 17 policías heridos.

Este suceso produjo una profunda conmoción en la opinión pública, desacostumbrada desde la década del 70 a los hechos de violencia. Los diarios de la época calificaron el episodio como "La masacre del clínicas". El virus de la violencia se había inoculado nuevamente en las sensibles fibras de la sociedad argentina.

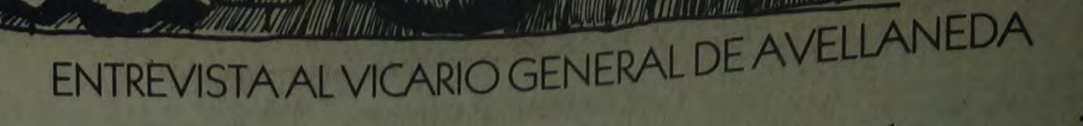
El 15 de junio, una manifestación de 1.000.000 de personas —según estimaciones de la policía— se reunió frente a la ex-casa de gobierno para protestar contra la feroz represión policial. La multitud, que fue expresamente convocada por los estudiantes y sin ningún apoyo de los prtidos políticos más representativos o de las organizaciones obreras, se reunió espontáneamente, sin provocar desórdenes.

El grito de "Asesinos, asesinos" emitido por un millón de gargantas no provocó respuestas desde el vacío monumento histórico ubicado en la Plaza de Mayo.

El 15 de junio de 1992 se había iniciado la revolución en la Argentina.

(Continuará)

Julián Meyer
(abril de 1997)



ENTREVISTA AL VICARIO GENERAL DE AVELLANEDA

Una noche con una minita no es una cosa desagradable

La frase del título que da origen a esta nota está fuera de contexto, como está fuera de contexto esta entrevista que un alumno de periodismo realizó para su taller y que, curiosamente, llegó a nuestras manos. Manos ávidas por saber cómo piensa el vicario general de Avellaneda, Monseñor Roberto Toledo.

¿Quién lo designó vicario general de la diócesis de Avellaneda?

–La Santa Sede es quien nombra a los obispos, y el obispo es quien designa a sus colaboradores inmediatos. Por lo tanto fue el obispo quien me dio este lugar, el de segunda autoridad después de él.

–¿Cómo fue que usted se decidió por el sacerdocio?

–Yo entré al seminario cuando era muy pibito, a los 10 años, motivado por una vieja tradición familiar. En mi familia, por el lado de mi madre que es hija de alemanes, somos 18 los sacerdotes y religiosos. Pero a los 18 años vino el replanteo de la vida, de las opciones y de las vocaciones. Entonces salí del seminario y, durante un año, viví como cualquier hijo de vecino. Estuve de novio, trabajé. . . y volví al seminario. Cuando retomé ya tenía una decisión más pensada. Creo que Dios me pide esto y, además, tengo ganas de ser un servidor de los demás. Creo que el sacerdocio es un camino, no el único, pero el que Dios me había marcado.

–¿La gente que cree en Dios debe necesariamente creer en la Iglesia?

–La Iglesia es la prolongación histórico-espacial de Cristo, para que él pueda perpetuarse a través de los tiempos y seguir realizando la obra de Dios. Yo supongo que este vocabulario no es de fácil intelección, pero tampoco puedo reducir una cosa tan importante a un vocabulario más trivial, prefiero en todo caso la no captación antes que la imprecisión. En cuanto a los fieles, no se puede rechazar la cabeza y quedarse con el cuerpo. Nosotros decimos que Cristo es la cabeza y la iglesia el cuerpo, entonces yo no puedo creer en Cristo y dejar de creer en la Iglesia; es igual que si vos te casás y querés a tu novia pero no a su madre, entonces no querés a tu novia; que la madre de tu novia no te guste es otra cosa, forma parte de las cosas que hay que aceptar como tantas otras en la vida. Ciertamente, hay toda una actitud de no creyentes, mal intencionados, que procuran llevar a cabo una especie de ataque: primero separar a Dios de la Iglesia y segundo, atarla al orden humano. Dicen que la Iglesia es nada más que un factor de poder, para hacerle perder credibilidad a ésta, que sigue siendo un misterio. Porque sabés, hermano, que yo soy pecador, no sólo escucho el pecado de los demás; pero de ninguna manera saber que soy pecador atenta contra mi convicción de que aquello que yo hago como ministro de Dios está hecho por el mismo Señor, a través de mi pobre instrumento.

–Usted dijo que hay que aceptar diverdas cosas en la vida, ¿qué cosas tuvo que aceptar usted?

–Ah!, muchas, muchas cosas. . . Mirá, hay tres cosas que a nosotros nos piden para ser sacerdotes: la pobreza, la castidad y la obediencia. La pobreza significa que no podemos tener bienes propios; administramos los bienes de la Iglesia, por eso muchas veces llama la atención que los curas tengamos auto u otras cosas, pero no son nuestras, son de la institución, de la estructura. Siempre dependés, tenés que pedir autorización, no podés hacer lo que te venga en gana.

La obediencia no es sólo aceptar lo que me mandan, sino también quererlo.

La castidad no es solamente no tener familia, es además una continencia de vida sexual. Estas son cosas difíciles de entender porque el que no vive verdades determinadas no puede creer que otro las viva. Un ladrón no puede creer que los demás sean honestos, cree que todos roban. Entonces, el que no puede contener, sublimar, su sexualidad no puede creer que un hombre viva realmente continente, lo que no quiere decir que no se pueda.

–¿Cristo tuvo relaciones sexuales?

–No, claro que no. Esto es verdad de fe inapelable para nosotros.

–¿El cuerpo humano desnudo es malo?

–No, absolutamente; nada es malo, hermano, nada. Lo que llamaríamos la maldad se produce en el abuso, no en el uso. No es malo que yo me tome un vaso de vino, es malo que me emborrache. No es malo que tome sol, sí que me exponga a los rayos del sol y que me salgan ampollas.

–¿Los límites son malos?

–Los límites son puestos por la razón del hombre, en la medida en que el hombre quiere conocer aquello por lo cual Dios lo creó.

—Tomarse un vaso de vino no es malo. ¿Y fumarse un cigarrillo de marihuana?

—¿Es el mismo efecto el que te produce? Ahí está el asunto.

—Pero los dos dan el mismo placer...

—No, porque uno da un placer circunstancial, el otro crea un hábito de dependencia que llega a hacerte nohombre. De esto puedo hablar mucho porque trato a varios drogadictos. Llega a convertirte en alguien que ya no tiene libertad; te convierte en monstruo, ladrón, en asesino con tal de conseguir la droga. Obviamente alguien que se acostumbra al alcohol no puede vivir sin él. Y no es sólo la marihuana la que crea dependencia. Dios nos crea y nos hace libres pero no se puede ejercer la libertad si no se pone la razón, la voluntad y la inteligencia en la búsqueda del bien y de la verdad. ¿Está bien que yo fume un cigarrillo de marihuana? ¿Contribuye a mi realización como hombre? Porque digamos, hermano, que todo lo que me desnaturaliza es malo.

¿Y la continencia no es una desnaturalización?

—Atenti! Pero esto no quiere decir que haya cosas malas que no sean ricas, eso sí es distinto; claro, morfarme un buen postre sabiendo que sufro del hígado es una cosa excelente eh!... ¿Vos qué vas a hacer con esta grabación?

—La voy a desgrabar y se la voy a mostrar a mi profesor para ver qué opina.

—Bueno, pasar una buena noche con una minita interesante no es una cosa desagradable. Nadie dijo que el pecado es cosa desagradable. Al contrario, el pecado es más lindo que lo otro. Hay cosas de la virtud que provocan sufrimiento, lo que pasa es que uno tiene que tener en claro adónde quiere llegar. Para llegar a determinado lugar hay que renunciar, hay que sufrir la tensión de un viaje sin paradas con tal de alcanzar el objetivo propuesto.

—Hay acciones naturales que ustedes atacan también, naturales en el sentido en que no intervienen factores artificiales; la homosexualidad, por ejemplo.

—La mentalidad de la Iglesia va sufriendo transformaciones. La verdad esencial no cambia, lo que cambia es la adecuación de la verdad en los tiempos. Hubo un tiempo en que todo lo sexual era pecaminoso, yo no lo niego, vos ibas a misa y lo único que escuchabas era que no había que mostrar el traste. Yo no me atrevería a decirte que la Iglesia condena la homosexualidad, lo que condena es el pecado, el mal. No parece que el hombre haya sido creado para tener una relación homosexual, sino para lo heterosexual. En la medida en que la homosexualidad, que es una enfermedad, sea proclamada como algo normal, la Iglesia tendrá una palabra para decir en contra.

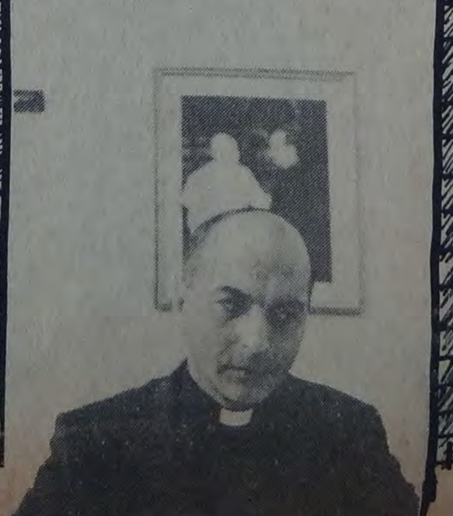
> **"Si querés a tu novia pero no a su madre entonces no querés a tu novia".**

—El Papa condenó el materialismo. ¿La Iglesia no es materialista?

—Entendiendo el materialismo como el único objetivo de la vida; la Iglesia no condena el tener cosas, se tiene para servir. Vivimos en una sociedad de consumo, sería necio despreciar las cosas materiales, sería despreciar la capacidad dada por Dios para crear. El tema es que no se convierta en el centro de tu vida.

—Si Jesús era humilde y pobre, ¿por qué su representante, el Papa, ostenta tanto lujo y poder?

—También eso es una tontería fácilmente destruible. Cuando yo era un joven cura también estaba en esa tesitura. Yo tengo 41 años de edad y 17 de sacerdote. Cuando era joven me jorobaba todo eso pero, gracias a Dios, luego de los 10 años de cura, hice un viaje al exterior, a Tierra Santa, a Roma, para visitar el Vaticano. Tuve una audiencia privada con el Papa y comprendí una gran verdad: el Papa es el ser más frágil que hay sobre la tierra; cuanto más alto estás más débil sos, más dependiente. ¿En qué consiste el poder económico de la Iglesia? ¿Qué obispo vive en una mansión él solo y no deja entrar a nadie? ¿Qué Vaticano está lleno de obras de arte para que el Papa se regodee él solo en calzoncillos y camiseta, diciendo " ¡Qué rico soy!"? Los bienes de la Iglesia son bienes de sociedad.



—Pero hay gente que se muere de hambre.

—Perfecto, ¿qué hacemos? Vendemos todo y que se solucione el hambre del mundo...

—Una parte por lo menos.

—Perfecto, ¿pero la única que tiene que hacerlo es la Iglesia? Es una pregunta sin respuesta. Y otra, ¿el patrimonio de la Iglesia es el único medio para solucionar las injusticias?

—Pero es la institución que más se compromete.

—A proclamar la verdad de la justicia y a luchar por la liberación integral del hombre, da su testimonio con sus obras de caridad. Pasa que hay muchos que quisieran ver la Iglesia amordazada.

—¿No es mejor darle plata a un linyera que dársela a la Iglesia para que se la dé al inyera?

—Es importante que vos le pagues un sandwich a un negrito de la calle, pero también es importante la solidaridad organizada.

—¿Qué opina de la invasión a Nicaragüa?

—No soy politicólogo. La Iglesia no está en contra de nadie sino a favor de la libertad. La Iglesia quiere convivir. Los regímenes totalitarios proclaman una libertad que ellos mismos después anulan. Creo, de todas maneras, que no debería producirse la invasión a Nicaragüa. Hay que respetar la libre determinación de los pueblos.

—¿Qué opinión le merece la campaña de Reagan contra la pornografía y la droga?

—La pornografía, así como la droga, es una cosa muy propia de los yanquis. Cuando la Iglesia comenzó a hacer misiones en América, los EE.UU. comenzaron a repartir sectas por todos lados. Nos casamos con Rusia o con EE.UU. y no nos casamos con nosotros mismos. Pedimos libertad y después vamos a negociar con el FMI. Somos un país indefinido que todavía llora la pérdida del Gran Papá Perón, y no crecemos.

Gabriel CELLERI

ILUSTRADORES: HONGO. BIKO



1

¿Quién dicta? La muerte.

2

Aquí estamos, herederos del hongo atómico, hijos de la puta frígida y el inmigrante idiota.

3

Entre la sabiduría y la ciencia, la sabiduría. Unica zona donde se mezclan tanto los problemas como las soluciones del vivir. Por eso preferimos que nuestra palabra esté más cerca de la sangre que de las palabras.
Palabras que son siempre las mismas. Que se abran como un sol dentro de la cabeza depende del coraje que tengamos para unirlas unas a otras, despiadadamente, sin pudor.

4

Tendremos que saltar mil veces hacia el vacío, hasta darnos cuenta de que en el vacío no nos espera nadie. Es hora, podemos comenzar a hablar.

5

En estos tiempos escribir me sonaba a claudicación. Como no podía escribir para nada decir temía agregar sentido en esta aldea donde chorrea sentido. Y también porque en esta tribu soñamos con lograr un verbo dinamita, ese sueño de nombrar las cosas con palabras esenciales.

6

Cerdos. Ser dos. Nunca me siento solo porque no puedo creer que todo este universo haya sido creado para mí solo.

"Nunca estoy solo, a oscuras voy y planto signos".

¿Y peces? Ah. . . sí, un hombre dice que la mujer es más recóndita que la huella que en el agua deja el *pez*. Ese que por la boca muere, sobre todo si aprende a escribir, porque a las palabras, ya se sabe, se las lleva el viento.
Y hablando de escribir, puedo juntar palabras para esta revista, porque los enemigos de mi estilo de vida, o sea de mi vida, la cerrarían con gusto. Los continuadores de los que le prohibían escribir a *Sade* cuando estaba preso. Y que la única prohibición para *Sade* fuera la palabra escrita, nos debería invitar a reflexionar un ratito sobre ese poder, como dirían los autores de la Biblia, por ejemplo.

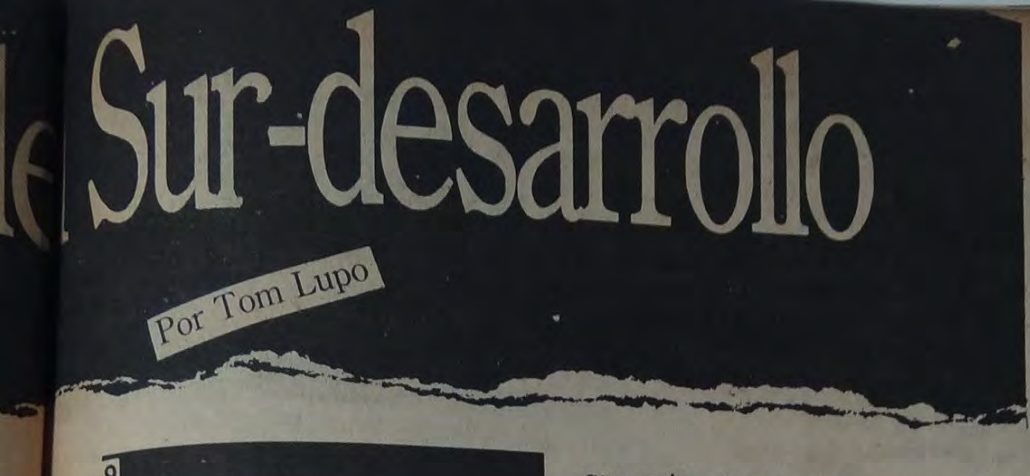
7

Queridos habitantes de *Júpiter*. Vivo en un país plagado de *gorditos impotentes* que acostumbran a ejercer su miserable poder apretando desaforadamente la palanquita de la bocina de sus coches, ruido infernal que ataca selectivamente delicadas y misteriosas redes neuronales de una minoría étnica: los *Apasionados*. Aunque no les pueda dar un común denominador de cómo son los *Apasionados*, dado que cada uno es un universo en sí mismo, les contaré dos detalles que los identifica. Se interesan por cosas aparentemente inútiles, no utilitarias, porque no han caído en el espejismo de que el dinero sea un objeto. Y por otro lado, todavía sienten vergüenza por escribir, en medio de una violencia mediocre, en medio de un coro de sordomudos, *delicados poemas donde el odio y el amor lo pueden todo.*

8

Me preguntáis, hermanos de *Saturno*, cómo se llegó a ese punto en el cual *la familia* pudo acumular tanto poder sobre el destino de sus hijos y no me siento en condiciones hoy de imaginar una respuesta, pero puedo hablaros de los efectos. Con la mirada ácida se puede observar que *la familia produce muchas, pero muchas muchas muchas más muertes que las guerras y los accidentes juntos*, que, a su vez, accidentes y guerras se dan en gran medida por la locura que produce esa estructura tal como está hoy.





9

Ya sabemos que no somos el centro del universo, ya nos sabemos piezas de un ajedrez misterioso. Y no hay esclavitud más rigurosa que la del que se imagina libre. Mensajeros de la nada, somos un signo que alguien le hace a alguien. Somos bien poca cosa. .

"Y sin embargo la totalidad nos mece".

10

Me cago en el arte. Consuelo para el hombrecito que no soporta no ser inmortal y quiere dejar su marquita, su caquita. Cuánto más sencillo es ir hasta *Mar del Plata* y pintar en una piedrita: "Aquí estuvieron *Clota y Clodomiro*". Cuánto más digno es ir hasta *Mar del Plata* y bailar en una pata.

11

Se enteraron, mis divinos, lo de la *Pata?* Resuuuulta que un Play Boy la *Junó* y un simple polvito fuera de la regla aumentó el tiraje del papel higiénico amarillo.

12

El único amor posible es cuando el otro puede darnos o retirarnos su presencia.

13

Una curiosidad. En el 86 se repite en *Francia* lo del 68, que como notarán son dos números que tienen algún parecido. Con este dato podemos jugar a la quiniela o, ya que estamos, registrar la increíble movilización que produjo, entre otras cosas, la muerte de *un* estudiante argelino. Un gran NUNCA MAS por una sola vida sacada del juego por la policía.

14

Un solo proyecto. Llevar a la práctica la teoría del científico alemán que asegura que si tiramos todas las bombas atómicas en un punto del planeta, la *Tierra* saldría de su eterna órbita para convertirse en una nave que rumbearía para otras galaxias. De ese modo tendríamos la chance de arribar a una zona donde el tiempo no corra. Total, seguir así, esperando ser el festín de unos cuántos gusanos anónimos. . . *Cuál es.*

15

"No sólo es el hombre, es la tierra también la que no puede salir de sí misma".

16

Un rayo de verdad para los amigos y enemigos de este mundo inmundo: "La única, la verdadera y única violencia, es esto de ir desapareciendo de a poco".

SIDA

APOCALIPSIS "NAU"

El SIDA llega con el mismo rigor de una nueva inquisición aparentemente fugada de un misterioso laboratorio. Mientras los científicos "hacen como que descubren" la solución, hay quienes matan dulcemente con su semen. La maldición no escatima condenas.

Dicen que mueren como chinches indefensas. Maricones, drogadictos con callos en las venas, hemofílicos y criaturas de variado, promiscuo descarrile. La piltrafa de despojos sociales acosados por una invasión de bichitos silenciosos que pasean su letalidad desde la punta del dedo gordo del pie hasta la coronilla dejando nuestras arrobas de carne al descubierto haciendo que un familiar y simple resfriado acabe con nuestra vana gloria de Dioses de la tierra. Las toneladas de cera consumidas en los templos, la beata aburrida y solterona, el rezo mano a mano entre Nancy y Ronald, los bandazos de Su Viajera Santidad, han hecho efecto. Así no podíamos seguir. Llegaron los Arcángeles para envenenar el semen, proscribir el beso, temer ante esa lágrima que resbala indolente y apacible por la mejilla que más amamos, huir de la sangre ajena porque, en esas cosas, anida el demonio blandiendo un rayo de placer que encubre un final inexorable. Es la maldición de fin de siglo. El terror.

El terror instintivo a lo desconocido nos reduce a seres primitivos, indefensos, uraños; nos amarra a la especie y pone en evidencia aquella melancolía a la que estamos sometidos. No hay Dios que nos ampare, pero a él se recurre. Los Santones de bata blanca y mediciones precisas, los científicos, están cabizbajos y medio mudos. Demasiados intereses hay en juego. Tal vez brille la esperada esperanza, dicen, cuando pasen tres o cuatro años. Mientras tanto muéranse de soledad e impotencia algunos de los cuerpos que habitan este planeta.

FUGA DEL LABORATORIO

Dicen que esto nació hace unos años en no sé que país africano y que los monos, por lo visto, dieron marcha a la cosa. Hay otra hipótesis más brutal e inquietante. *¿De qué laboratorio han dejado escapar el HTLV-3?* Mejor no pensarlo. Total que la cosa se planta en Rock Hudson. Se forma el remolino y la noticia corre hasta Las Alpujarras. El dulce y no por ello menos bigotudo galán se ve obligado a declarar que a él le gustaban más los rabos que a la tonta del pueblo. La pechugona Liz Taylor se apresura a montar números para conseguir dólares y donarlos, por amor, a la investigación del bicho. El 2 de octubre de 1985, Rock Hudson recibía la muerte mientras dormía en su casa de Beverly Hills. Fue la morbosa crónica de una muerte más que anunciada. Visto lo cual, las vedettes de Hollywood ya no besuquean en los morritos a los supuestos machos con tanta algarabía y desparpajo, por temor a que los tales escondan en sus entretelas semejantes y abominables inclinaciones non santas.

En Nueva York, los americanitos imberbes, aconsejados por sus padres, portan cartelones al comienzo del curso escolar ante la puerta





Fue hace siete meses. Había acudido al hospital porque me sentía débil y tenía picazón en el cuerpo. Me hicieron unos análisis y, cuando fui a conocer los resultados, el médico me recibió con una cara que delataba que habían encontrado algo grave en mi organismo. Noté que le costaba decírmelo: "Eh, mire, hemos recibido ya los resultados de su análisis y. . . bien, debe usted saberlo: supongo que habrá oído hablar del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, el SIDA".

No me importa decir que lloré. Estuve llorando una hora, por lo menos, como un imbécil, sin calibrar nada, sólo pensando que aquello era la puntada definitiva, el final de todo.

El doctor me dijo que el proceso de la enfermedad estaba avanzando, pero que no era posible saber cuánto tiempo de vida me quedaba. Trató de consolarme diciendo que se trabajaba a fondo en todo el mundo para obtener el remedio, y que se encontraría en un plazo medio: dos años, tres quizá. Ellos me harían periódicos reconocimientos y me suministrarían medicamentos. Mientras, yo iría perdiendo peso y vitalidad, y me saldrían manchas en el cuerpo.

Pasé como diez días encerrado en casa, sin salir ni apenas para comer. Tirado en la cama, sin contestar al teléfono, pensando en todo y en nada, sintiéndome un cadáver a plazo fijo.

Lentamente, una y otra vez, fui rebobinando mi vida: me ví en el andén de la estación de Atocha, cuando llegué a Madrid; un chico de dieciocho años, alto, guapo, con una pequeña valija y una promesa grabada a fuego en la mente: no regresar jamás al pueblo.

La sucia pensión de la calle del Pez, el cine Carretas, el Pleyel, los primeros clientes, el peligro, el contacto con los colegas, la dura iniciación.

La subida de nivel: Recoletos, la calle Almirante, Chueca. Dos mil el polvo, seis mil la noche. Mariquitas jadeando como locas, representantes de embutidos con la polla a punto de estallar, fornidos bufarrones con los ojos encendidos de deseo. Vomitar a escondidas en el cuarto de baño.

Y las noches de libertad, de revancha, en las discotecas, ya sin rastro del chico del pueblo, macho cabrío ahora de copa en mano y ojo de águila. Descubrir que también las chicas se vuelven locas por mí.

Fifar, fifar como loco. A veces gratis, a veces cobrando.

Diez días encerrado como un condenado a muerte, repsando estas imágenes y preguntándome qué hijo de puta entre todos me habría pegado el SIDA. Y poco a poco va creciendo el impulso, la idea, hasta convertirse en determinación implacable. No había olvidado las palabras del doctor: "Supongamos que se hace usted cargo de que, en su situación, la realización del acto sexual entraña un riesgo serio de transmisión de la enfermedad".

¡Podía matar! Matar sin dejar huella, matar con un polvo, dejar una semilla mortífera incubándose dentro de mis víctimas. Yo estoy condenado, pero no voy a ir a la tumba como un pobre y maldito perdedor. No voy a pagar yo sólo.

En estos meses he extendido esta peste a conciencia, sin escatimar. Ahora ya apenas tengo fuerzas para nada, pero el trabajo ya está hecho. Sé que una parte escapará al contagio, pero los demás se pudrirán como yo. Es un azar que hace aún más excitante el juego.

No puedo explicar como quisiera el placer que siento al ejecutar mi venganza y recibir por ello dinero e ignorantes sonrisas de agradecimiento. Primero me dediqué a mis clientes habituales, maricones y señoras de clase. Mi pobre y puta Conchita, que nunca queda satisfecha del todo. . ., quisiera estar presente cuando empiece a notar que le ocurre algo raro. Y la señora Vallés, mi estúpida María Luisa, ¿cómo le dirá a su marido que tiene SIDA?

Varias veces por semana he ido a Pachá, a Joy, a los sitios donde lucen sus cuerpos las niñas bien, a la caza y captura de un futuro marido adinerado y apuesto. Las invito a tomar unas copas, las cautivo, las llevo a casa y las trato como princesas, con delicadeza, con la benevolencia con que el verdugo recibe a sus víctimas. Y cuando las tengo en la cama y me corro, cierro los ojos y me siento como un escorpión clavando un aguijón dulce y secreto, que hace gozar, que hace gemir. . . y que mata.

Luis Minguez

vios se desataron, la comu-sión dio paso al terror, a veces lúcidamente. Maricones y prostitutas de la calle Patpong, distrito rojo de Bangkok, portan certificados de garantía médica. La prevención está a la orden del día, y eso es de agradecer.

Los condones amortiguan el efecto si lo que te gusta es retozar en el agujero del vecino. Hay que procurar no mamársela a desconocidos, ni utilizar la aguja del semejante, ni beber del dolor que se derrama por el rostro del que está enfrente. Besa, ma non troppo; no trates de arrebatar las anginas de tu compañero. Los hemofílicos ya no tienen peligro. La sangre que han de enchufarse está supercontrolada en este país que la juega de moderno. Aquí no hay miedo. Más el miedo existe. Sin embargo en las esquinas se amontonan las jeringas, en los descampados se celebra el rito del pinchazo que rueda de brazo en brazo como un jinete con banda de cobre, con ojera de hierro que carcome a diario como si nada ocurriera. Los bares del puterío siguen al tope. Los boys ostentan sus grasientos sexos sobre los coches mientras ofrecen su mercancía al mejor postor, ajenos al trajín de los teletipos, de los congresos, de los adelantos, de los desconciertos médicos sobre esta cosa que sólo existe en los periódicos. Cada noche se derraman los mismos litros de placer.

El SIDA es como la postmodernidad. Todos hablan de ella pero nadie sabe qué es. Hermano, no reprimas tus instintos, pero mantén los atentos. El monstruo, por ahora, no perdona.

Cipriano Torres



La dictadura es el modelo argentino

Postmarxista; es decir postmodernista, es decir postfoucaultiano; Baudrillard tiene varios libros en su haber: "Cultura y simulacro", "De la seducción", "Las estrategias fatales", "El espejo de la producción" y otros. Pensador con un discurso por momentos cerrado e impermeable a los replanteos, llega a afirmar que el terrorismo es más importante que la "guerra" de Nicaragua.

Usted ha dicho que el poder de lo nuclear disuade al mundo de la transformación y lo congela. ¿El programa del **"Star War"**, *al proponer imaginariamente la guerra nuclear en el espacio, no supone la superación dialéctica de la "disuasión" nuclear mutua de las Potencias, colocando así de nuevo en "movimiento" al mundo?*

—El **"Star War"** es un movimiento de guerra pura, pero que no llega a explotar, a desarrollarse. Es una forma de mantener la guerra en órbita, en lugar de mantenerla en un espacio terrestre. Lo que nos preserva de la guerra es la sofisticación de las armas y la proliferación de los medios de destrucción. Esta historia del **"Star War"** es menos mortífera que la guerra real, pero más peligrosa porque la guerra misma no desaparece totalmente. La guerra está totalmente desterritorializada y, en cierto modo, forma parte de la desterritorialización general, de ese congelamiento del que usted hablaba.

—Desde ya tampoco disminuye el fenómeno de la implosión.

—No disminuye. Se recrea, en todo caso, la posibilidad artificial de una explosión de lo nuclear. De cierta manera refuerza la implosión porque se produce un escenario de simulación de una guerra. Por otra parte, el **"Star War"** es un film, un modelo de simulación más que una cosa cierta, una ficción de guerra.

—Su concepción del mundo coloca al concepto de la producción como base fundamental, o poco menos, de la civilización. Usted opone a este concepto el de seducción, como arma más efectiva —digamos— para enfrentar al Sistema. ¿Qué quiere decir esto en términos políticos, cómo se traduce en formas concretas de transformación de la sociedad?

—La seducción no es una estrategia de transformación o de revolución, no es combatir a la producción en su propio campo, donde sólo puede haber estrategias antagonistas del mismo orden de la producción y que, finalmente, no son eficaces. Pero la seducción no es operacional, tal vez sea desestabilizadora. En este sentido se pueden distinguir varias formas de oposición al Sistema. Está la insurrección, que es la revolución en términos de relación de fuerzas. Y quizá el grado de revolución de la lucha de clases o de las luchas de liberación nacional. También está la subversión, que trata interiormente de transformar el código, el sistema de valores. Y habría un tercer estadio: la desestabilización, que no transforma nada y rompe todas las inmunidades del Sistema. Es un poco como una desestructuración viral del Sistema. Ya no hay más sujeto, ni grupo, ni clase, de la desestabilización: es en todas partes. Así como el terrorismo no puede subvertir, ni es una insurrección, pero es una desestabilización, la seducción puede ser una forma más encantadora de desestabilización.

—¿Podría dar un ejemplo de la seducción en términos políticos?

—Es difícil encontrar un ejemplo. Recuerdo un desfile de gente en Moscú, luego puesta en prisión, con pancartas donde se decía que la URSS era un paraíso y que eran felices. Tal vez una paradoja de este tipo.

—¿No cree usted que su visión de las masas, como energía inerte, como sujeto silencioso y neutro, como anulación de su carácter de agente revolucionario del marxismo, peca de ser excesivamente metropolitana, eurocentrista? ¿No cree usted que las masas del mundo subdesarrollado o periférico se encuentran más cercanas de un hecho de transformación social por sus propias condiciones de vida?

—Desde luego. Las masas del Tercer Mundo están todavía tratadas históricamente, son un sujeto virtual de la historia. Pero, si la evolución va siem-

pre en el mismo sentido lineal, seguramente las masas del Tercer Mundo llegarán a ser lo mismo que las de los países occidentales, aunque evidentemente hay un desarrollo no igual. No se trata de igualar todo, ya que hay una diferencia de status político. De todos modos, la problemática de masas es, tal vez, la misma en el mundo entero. Hay una integración, una inyección de modelos occidentales, aunque yo no quiero decir que esos modelos sean más poderosos aquí que allá. Sin embargo hay una perspectiva en esa dirección.

—¿Cuando usted afirma que, en el estado actual de la cultura, sólo nos queda "lo retro", el regreso a los referentes conocidos, no invalida toda posibilidad de cambio real, y justifica así a las fuerzas conservadoras de la sociedad, aunque sea indirectamente?

—Para nada, al contrario. Diría que estamos en una cultura, digamos, postmoderna, que es una restauración, un bricolaje con todos los fragmentos de la cultura anterior. Es, creo, un trabajo de duelo. Una época está terminada, la época de las grandes ideologías y de las grandes contradicciones políticas. Una cultura que necesariamente determinará valores de tanta importancia está obligada a vestir el duelo. Hay hoy una nostalgia por los valores pasados y una melancolía de su pérdida. Diría que nuestra cultura está amenazada por la restauración artificial de los viejos valores, sobre un aspecto de simulación de valores. Un poco como Reagan en política, para América. Después de una gran liquidación, de una gran deconstrucción de las cosas, o bien aparece algo nuevo o son los fantasmas del pasado que vuelven. Tal vez estamos ahora en una especie de tiempo muerto, de suspenso, esperando que se produzca algo. La cultura, entonces, estaría en un estado segundo: esquizofrénico, necrológico.

—¿La revolución popular de Nicaragüa, posterior a la escritura de su libro central "Cultura y Simulacro", lo ha conducido a alguna revisión de su teoría del "fin de lo social" y de la "ingenuidad" de la izquierda?

—No, aunque parezca un estúpido. Es difícil responder y decir que la guerra de Nicaragüa no cambia nada, cuando la gente se está peleando en Nicaragüa. Pero estos hechos, u otros, son microhistóricos y no modifican la disuasión general de la esfera de las relaciones de fuerza. La cuestión no es que no tenga sentido, ya que lo tiene para quienes la hacen, sino en saber si tiene consecuencias objetivas. En este sentido creo que el tema del terrorismo es más importante, en nuestros días, que la guerra de Nicaragüa. Pero, por favor, no me hagan decir lo que no quiero decir.

—¿Qué es lo que no quiere decir?

—Ya todo el mundo lo sabe.

—¿Cuál cree usted que es su aporte como pensador a un país como la Argentina, que acaba de salir de una dictadura genocida, que ha recuperado las instituciones democráticas y que precisamente no produce lo suficiente para insertarse en el mundo?

—No puedo en esta cuestión elaborar teorías seguras. La impresión que tengo es que aquí llegan formas septentrionales a desarrollarse ideológicamente. La democracia, para la Argentina, en el sentido occidental, no es un modelo que pueda servir de alternativa a la dictadura militar. Justamente es una debilidad que demuestra que es un modelo importado. Yo no sé, porque no conozco la Argentina, pero tal vez la dictadura militar sea un modelo más autóctono que una cierta democracia.

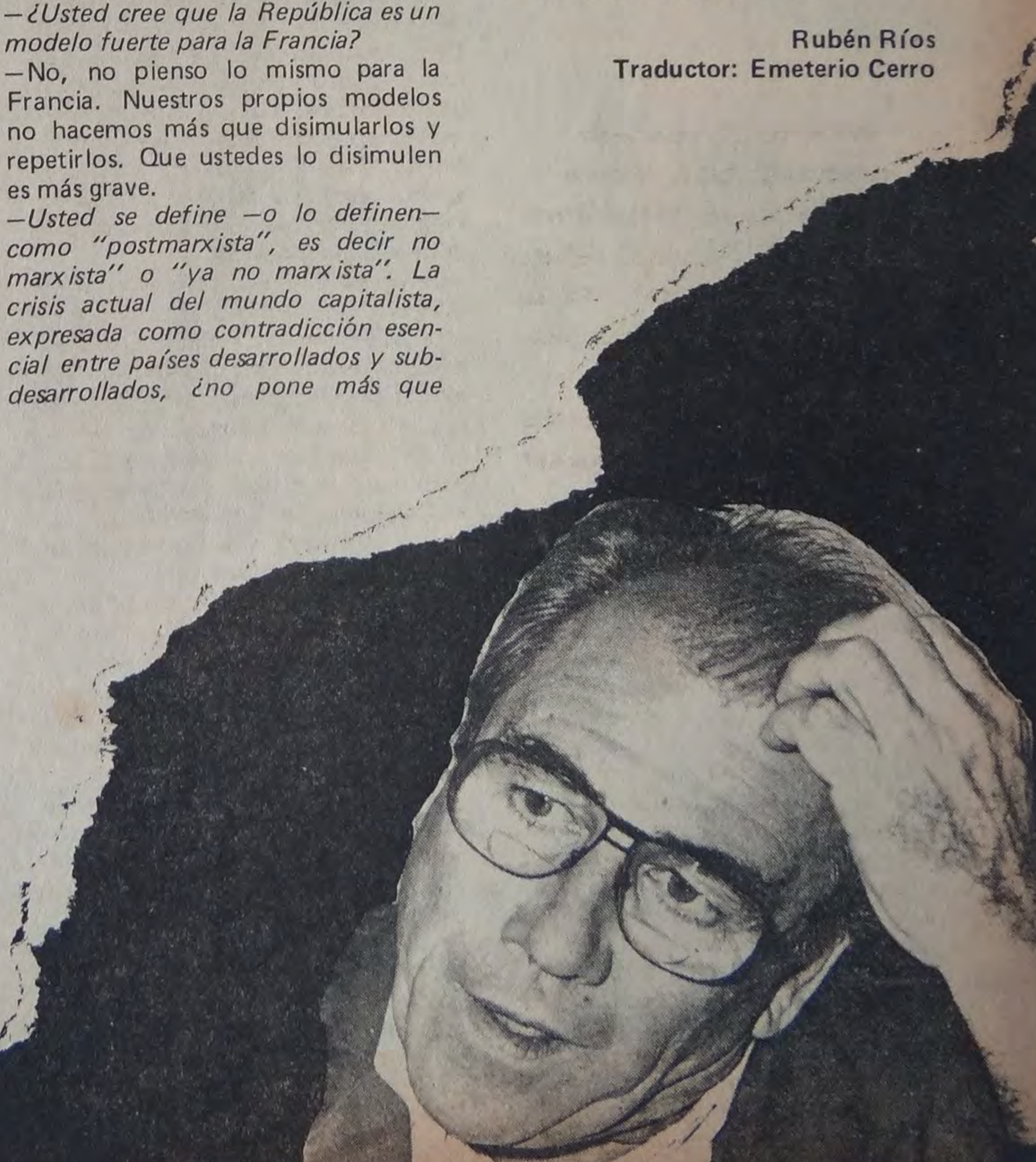
—¿Usted cree que la República es un modelo fuerte para la Francia?

—No, no pienso lo mismo para la Francia. Nuestros propios modelos no hacemos más que disimularlos y repetirlos. Que ustedes lo disimulen es más grave.

—Usted se define —o lo definen— como "postmarxista", es decir no marxista" o "ya no marxista". La crisis actual del mundo capitalista, expresada como contradicción esencial entre países desarrollados y subdesarrollados, ¿no pone más que nunca sobre el tapete la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción en el capitalismo señalada por Marx?

—Bien, yo no soy marxista, pero esta declaración es muy doctrinaria. Y es tan absurdo como decir soy marxista. En realidad del marxismo ya no se puede re-hablar, porque el fantasma del marxismo, si se quiere, no está estabilizado. Hay una crisis grave del marxismo, de su estructuración, de su sentido. Es cierto, de todos modos, que hoy el mundo entero es marxista. Pensamos todos según un imaginario potencialmente marxista, incluso aquellos que están en contra. El marxismo ha pasado de una voluntad política, de una trascendencia revolucionaria, a las costumbres y se introdujo en el modo de vida, y aún en las condiciones objetivas. En ese sentido ya ha sido superado, se ha superado a sí mismo. Ha devenido mentalmente en una utopía realizada. Es una paradoja, evidentemente. Se trata de vivir en la utopía realizada. Lo difícil es vivir en ella, en lugar de sobrevivir en lo contrario.

Rubén Ríos
Traductor: Emeterio Cerro




FELLATIO EN MARTE
FIN
FOTO
PARIS
MARCIANOS
VICKI SORIANO
MICHEL DESPRUY

LOS MILAGREROS



En Salto, cuarenta mil personas se reúnen cada año en torno a la imagen de Pancho Sierra, el milagrero criollo que generó decenas de imitadores que exponen sus poderes alrededor de la tumba del maestro muerto hace 95 años. En Buenos Aires, centenares de tarotistas, videntes y otras yerbas compiten dentro de un mercado menos místico pero seguramente más lucrativo. Los personajes y algunas inevitables interpretaciones.

I. LOS MILAGROS CRIOLLOS

Todos los cuatro de diciembre, en el cementerio de Salto, se conmemora la muerte de Francisco Sierra, el fundador de los milagros criollos. A 280 kilómetros de Buenos Aires, miles de personas se amontonan bajo el sol de diciembre para dialogar con un muerto y escuchar a algunos vivos.

Los cazadores de la fe están atentos, ya unas cuadras antes de llegar al cementerio, una docena de puestos callejeros ofrecen retratos, amuletos, medallitas, flores, y envases que contienen agua del pozo con la que Sierra curaba todos los males. Entre los puestos, los evangelistas tratan de canalizar la fe hacia sus templos. Hombres y mujeres de piel trigueña con pelo corto y engominado, zapatos lustrosos, trajes lustrosos, camisa y corbata en desentono que rematan graciosamente con una sonrisa de gente buenísima, ofrecen catálogos, volantes y un diálogo salvador que, generalmente, comienza con el testimonio propio de cómo salvaron sus vidas de las garras de la perdición.

Una veintena de ómnibus buscan un lugar en la sombra; la municipalidad cobra derechos de estacionamiento. No se salvan ni las bicicletas.

En la esquina, un busto blanco de Pancho Sierra mira hacia el centro de la ciudad. A sus espaldas y a sus pies se suman las placas de agradecimiento, las flores y la gente que lo abraza, lo besa, coloca su mano en la frente del estanciero que dedicó su vida a salvar de males al pueblo.

En el interior del cementerio, a treinta metros de la entrada, la tumba de Pancho Sierra está tapada por flores y rodeada de fieles. En su entorno, los émulos del mamaestro compiten para demostrar sus propios poderes. A las once de la mañana del

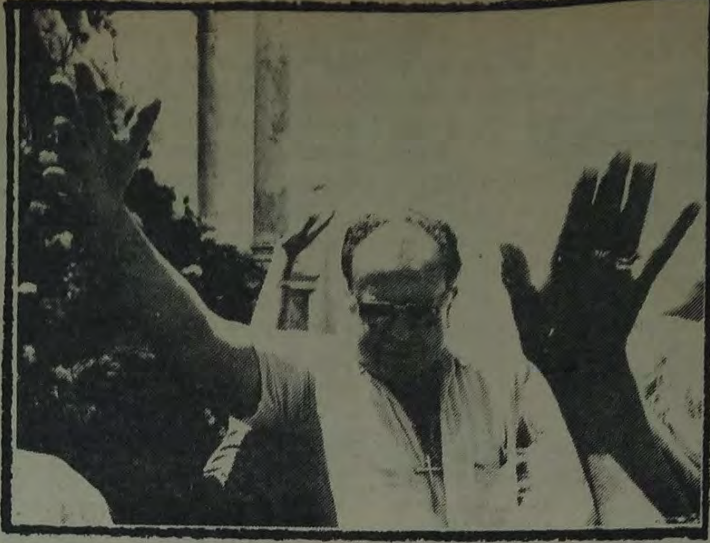
cuatro de diciembre una docena de "hermanos espirituales" atienden a los peregrinos. La "Hermana María" y el "Hermano Carmelo" tienen cola; otros, con menos convocatoria, apenas trabajan con dos o tres personas.

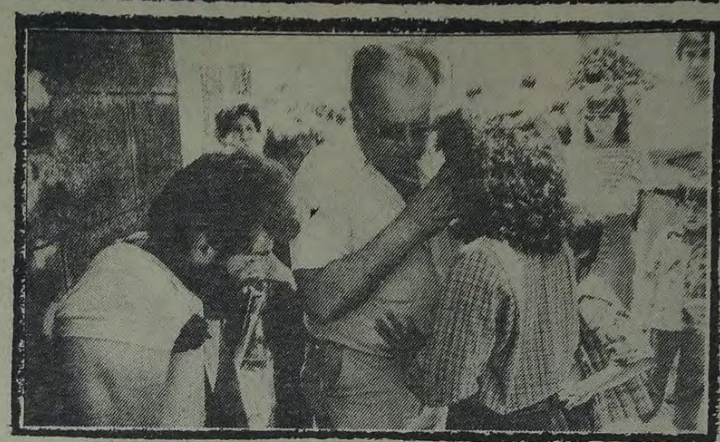
La gente les lleva fotos, imágenes, objetos envueltos en pañuelos o prendas, un par de escarpines, un chupete. Los "hermanos" gesticulan, algunos tocan los objetos, hablan a los propietarios, los bendicen. También colocan sus manos en la frente de los creyentes, en el abdomen y en la espalda. La "Hermana María" pasa la mano por todo el cuerpo de los "pacientes" mientras, con la boca, emite un soplido agudo.

"HOY LE GANE A SATANAS"

Las calles del cementerio de Salto se pierden en rectas direcciones bajo el sol del mediodía. Un sujeto, cubierto con una túnica blanca ajustada en la cintura por un collar de colores, abre sus brazos mientras cierra los ojos en un trance que llama la atención. Luego, en un descanso, dice:

"Nosotros seguimos la doctrina del maestro Sierra y tratamos de ayudar a todas aquellas personas enfermas, deprimidas, debilitadas. Hoy, por ejemplo, me encontré con una chica totalmente tomada, debilitada, inmovilizada a tal punto que no podía caminar. Fue muy bravo, me llevó 45 minutos de trabajo darle vida a ese ser, para darle su liberación. Mi abuelo, abuela y padres son curanderos en la tradición de Pancho Sierra, también estudié en la escuela Basilio, entonces tengo una gran experiencia en esto, y apenas ví que la chica se me acercaba me dí cuenta de que estaba poseída por Satanás. Evidentemente fue trabajada por macumba, y yo de macumba también entiendo porque sigo su misión espiritual, pero no sus ritos satánicos. Yo aprendí macumba para aprender cosas nuevas y saber contrarrestar su mal. La chica estaba trabajada por Beiyú y le habían alzado el rastro. Alzar el rastro es un rito donde se toma la pisada y se la crucifica con clavos hechos con madera de ataúd y sangre. Entonces la persona queda completamente inválida de las piernas. Fue la de hoy una pelea bastante dura, pero con éxito gracias a la ayuda de Jesús".







Los ómnibus no detienen su descarga de asistentes. Muchas mujeres, algunas de ellas, se nota, llegan directamente de Barrio Norte; no sólo a los humildes les toca la necesidad mágica de una voz comprensiva y cálida que aleje los malos influjos. El "hermano" Carmelo pasa sus dedos por una foto, luego por un documento de identidad, finalmente besa un pañuelo que una mano femenina le alcanzó. La transpiración corre por su cara, los siempre atentos observadores de las cifras dicen que la temperatura pasa los cuarenta grados dentro del cementerio, sin embargo la gente no cesa de amontonarse junto al monumento, ni de rodear a los "Hermanos espirituales".

Es Carmelo quien, protegido por la sombra de un panteón, dice: *"Cuando saco a alguien de la bebida no trato de llevarlo hacia otros ritos, simplemento lo pongo en el camino de Dios. Somos varios los que hacemos esto, nuestros estudios fueron en la marcha de la vida, las pruebas y esferas a las que nos sometió la existencia, y Dios.*

Dios fue nuestra sala de estudios, y nos llevó a profundizar cada cosa para ver cómo podemos ayudar a nuestros hermanos. Nuestro título son estas sensaciones que pasan por la cabeza y el cuerpo en un flujo incesante. No sabemos más que un médico ni queremos competir con él, pero si trabajamos juntos seguramente las cosas van a salir mejor... Milagros, no sé; nosotros consideramos que ayudamos espiritualmente, somos seres poseídos por la ayuda espiritual y ciertos dones. Dios nos puso sobre esta tierra para que ayudemos. Yo, desde chico, tenía el don de la premonición; decía "mirá que va a pasar tal cosa", y tal cosa pasaba. Pero, por lo general, no se puede demostrar todo el poder que se tiene. Mis manos tienen el poder de imponer algunas cosas y sacar otras, pero también me sirven para saber qué tiene la persona que me consulta, pero no siempre le digo a esa persona lo que tiene, porque son cosas muy graves y con que yo se las diga no gano nada... si yo le cuento, hacemos varias películas como el exorcista, ni más ni menos".

EL TRIANGULO ESPIRITUAL

Del cementerio, los miles de asistentes al aniversario de la muerte de Pancho Sierra hacen una parada de varias horas, "para el asadito", en el balneario y camping de la ciudad. Ahí también se pasean los manosantas. Una docena de ellos, o más, se instalan junto al río para sanar a los desesperados con sus aguas.

La "hermana Paulina" es una de ellas. *"Nuestra misión se llama del Triángulo Espiritual porque está conformada en su principal extremo por Pancho Sierra, luego está la Madre María y la hermanita Irma que, al fallecer, dejó su legado al hermano Miguel. Tenemos seis templos y uno en construcción. No hay historias escritas sobre esto, por lo menos en los libros de medicina. Pero hemos visto a gente que estaba por morirse y después de atenderlos vimos cómo se iban reponiendo de a poquito. Hay personas que dicen que tienen esto o lo otro, que úlcera, gastritis y cosas así, pero resulta que los médicos nunca le encuentran nada; sin embargo la persona va cada vez a menos. Hay quienes dicen que son ataduras en el estómago que le mandan a hacer por encargo, pero no sé. Lo que sí sé es que con esta mano donde tengo marcado el triángulo espiritual, con esta mano derecha y una oración, la misma que usaba el maestro Pancho Sierra, yo los curo".*

Se podría entrevistar a la mayoría de los "hermanos espirituales", cualquiera de ellos está dispuesto a dar su palabra, a una foto, a su propio culto. Cualquiera de ellos está ahí para ser el mejor, el futuro Pancho Sierra, la próxima Madre María, el propio, y vivo, hermano Miguel.

Salto es lo más parecido a un congreso de manosantas. Confluyen en torno a Pancho Sierra porque es Sierra, muerto en 1891, quien sigue convocando, 95 años después, a 40 mil personas por año.

Samuel Tarnopolsky, autor del libro "Los curanderos, mis colegas", cuando le preguntan si los curanderos realmente curan, responde: *"Ateniéndome al testimonio de personas que han pasado por sus manos, debo decir que el gran porcentaje se siente curado. Hablé con mucha gente que recurrió a curanderos famosos, anónimos, oscuros, humildes; todos están satisfechos. Si no los curó, los alivió, si no los alivió, lo consoló. Domó la ansiedad que rodea a toda enfermedad y los tranquilizó. Yo no escuché de ningún curandero las quejas que con frecuencia los enfermos infringen a los médicos. Nunca escuché decir que tal curandero sea un sinvergüenza, un interesado; lamentablemente, esto sí se dice de algunos médicos.*



ENTRE CURANDEROS Y CHAMANES

"La diferencia entre curanderos y chamanes está en que tanto brujos como chamanes son funcionarios, entre comillas, de una tribu indígena. El curandero opera con ciertas similitudes. Por ejemplo, la imposición de las manos, agua y yuyos. Pero es un individuo de la sociedad urbanizada que se autoelige curandero porque un día creyó descubrir su poder curativo. Esto generalmente ocurre después de una experiencia traumática o "milagrosa" como haber visto a la virgen o haberse sentido ungido por algún poder sobrenatural. El chamán, en cambio, se forma al lado de un maestro y es discípulo de una escuela nacida y desarrollada en el seno de la misma tribu. El curanderismo es, entonces, un fenómeno menos sacralizado, más del orden corriente.

CRUCE DE LINEAS

La armonía de Salto tiene sus internas. El joven de túnica blanca dice: *"Somos muchos los que venimos todos los años, y sabemos que hay quienes vienen para hacer cosas buenas y hay quienes vienen con malas intenciones. Por ejemplo, hay muchos curanderos que trabajan en otras localidades y, aprovechando que nosotros estamos acá, vienen para descargarse. Es gente que cura y se carga con la enfermedad de los demás, que después se descarga en nosotros y nos obliga a un gran esfuerzo espiritual para que esas fuerzas malignas no se nos queden pegadas a nuestros cuerpos".*

II. LA MAGICA OFERTA URBANA

Contactarse con la otra dimensión, en Buenos Aires, no es difícil, basta con comprar ciertas revistas. Por ejemplo en *Flash* del mes de Octubre aparecen 70 avisos que van desde tarotistas hasta talismanes mágicos. En Semanario, en un ejemplar de ese mismo mes, son 18 los avisos publicados. Este tipo de revistas tienen el precio de tapa más bajo del mercado: su valor oscila en un austral.

Entonces las historias:

Por intermedio de una conocida (el otro método para conocer a un brujo) fue que Laura G. visió a la señora Matilde. Tiene 28 años vive en Ramos Mejía y est divorciada. *"Conocía a la señora Matilde hace dos años, cuando me separé de mi marido. Llevábamos siete años de casados y nuestra hija era bebé. El conoció a otra mujer, que era separada y compañera de trabajo. Lo volvió loco a tal puento que mi marido decidió irse de casa de un día para el otro. La señora que fui a consultar me dijo que lo tenían atado de la peor manera, que era una atadura sexual, que le habían hecho tomar menstruación. Cada vez que yo iba a ver a esta señora, volvía a mi casa y me encontraba con que mi marido estaba visitando a la nena; me decía que estaba confundido, se quedaba a dormir a la noche pero a la mañana siguiente se despertaba como loco y se iba. También sufría terribles dolores de cabeza, consecuencia de la atadura. Tuve que comprar velas rojas, llevarlas a lo de la señora Matilde. Ella las preparó con un aceite mientras rezaba algo, después yo tenía que quemar una vela cada lunes y cada jueves. Casi todos los días, cuando me levantaba, encontraba en la puerta de mi casa manchas de aceite, puñados de sal gruesa y hasta llegué a encontrar a un sapo muerto, crucificado con escarbadientes. Todo esto aparentemente eran brujerías que me hacía la otra.*

Llegó un momento en



que dejé de ir a lo de la señora Matilde porque mi familia me dijo que si mi marido quería volver, iba a volver solito. Entonces la señora Matilde se dio cuenta de que yo empezaba a dudar y que así no se podía hacer nada. Mi marido no volvió, sólo viene para ver a nuestra hija. Yo estoy convencida de que él no volvió porque dejé de ir a lo de la señora Matilde".

El doctor Vicente Rubino se acomoda la barba y reconoce su parecido con Hemingway. Inmediatamente, como buen profesor, va directo al tema: *"Las prácticas mágicas son la natural o directa y la ceremonial o indirecta. La natural actúa sobre fuerzas impersonales, como hacer llover, por ejemplo. Con respecto a los ritos mágicos, pueden ser de transmisión y de generación. En los de transmisión, el mago es un hombre que se sabe mediador entre las fuerzas naturales y las sobrenaturales. Dentro de los de transmisión están los de contagio. Eso implica que se puede actuar sobre todo lo que vos tenés, pelos, uñas, piel. También dentro de los de transmisión están los homeopáticos o iniciativos. Eso quiere decir que lo similar actúa sobre lo similar. Por ejemplo, un muñequito que representa a un hombre. Desde el pensamiento crítico diríamos que es "como si fuera un hombre", pero en el pensamiento mágico "es un hombre".*

Los ritos de generación, que son peligrosísimos, ocurren cuando el mago no se considera un mediador, sino que cree que él produce las fuerzas sobrenaturales. Eso nos lleva a ejemplos como el de Jim Jones, en Guyana".

SALUD, DINERO Y AMOR

Adhelia es clarividente. Hablar con ella es divertido, ironiza permanentemente y nos cuenta chimentos de sus colegas. Es bastante desconfiada: hace su propia grabación de la entrevista.

"Clarividente es la persona que puede ver un hecho prescindiendo de los cinco sentidos y sin la intervención de la fuerza muscular. No necesita ningún elemento de apoyo, ni péndulos, tarot, nada. El clarividente puede provocar en todo momento. Entra y sale cuando quiere. El vidente, en cambio, es la persona que ve en un momento dado, pero a lo mejor pasa un año y no tiene otra visión. Hay una fuerza superior, llamémosla Dios, Buda o el Cosmos. Esa fuerza superior no te da la facultad para que te estés fijando, por ejemplo, en qué número va a salir la lotería. La parapsicología sirve para elevar el nivel y el grado de conocimiento. Aquí la gente viene a preguntar sobre dos problemas fundamentales: dinero y amor".

Alicia C. hace tarot y videncia. Su voz se pierde dentro del ruido de la avenida Angel Gallardo.

"El tarot son las cartas del futuro, presente y pasado, y consiste en la adivinación de todo eso. En abrir caminos y ver las partes de la vida de una persona, las ilusiones, los deseos. La videncia que yo tengo es heredada de mi abuela. Recuerdo que ya de chiquita adivinaba el futuro, por ejemplo cuando anuncié que se iba a quemar la casa que estaba frente a la nuestra. Mucha de la gente que recurre a mí ya pasó por la psiquiatría y la Iglesia, llegan acá y se curan... ¡fueron tantos casos! Hace un ratito se acaba de ir una clienta que vino agradecida porque los médicos llevaban al padre bastante mal, le dije que cambie de médico porque de seguir así a su padre sólo le quedaban 8 ó 9 meses de vida, y así fue. También tengo el caso de una chica a la que no se le daba el casamiento, era un corte de caminos. Yo le dí los caminos y ahora es una pareja ideal, tienen 3 hijos y soy la madrina del mayor".

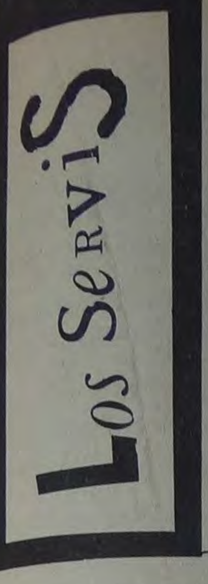
"EL SISTEMA CIENTIFICO PIERDE PUNTOS"

El doctor Rubino dice: *"El sistema científico ha perdido puntos. En el siglo XVIII, el Siglo de las Luces, la ilustración surge como optimismo racional. La razón es Dios, es una adoración de la razón. Y la razón, la ciencia, va a brindar todas las respuestas, todas las explicaciones. Todo eso toma cuerpo en el positivismo, o en los llamados "métodos científicos", que es lo que hoy conocemos como racionalidad".* Tose. Carraspea. Es un profesor dando clase. *"Pero todo eso no ha dado una respuesta, una seguridad al hombre, una seguridad ontológica. Por eso lo racional, al no haber dado la respuesta, es como a alguien al que no se le cree mucho; y entonces lo mágico aflora. Aunque repito: lo mágico está siempre dentro nuestro".*

Se hace llamar Pedro, tiene 63 años, vive en un departamento que el FONAVI le adjudicó hace 8 años, en Villa Soldati. Es casado. Tiene una hija de 17 años. Por su forma de ser (apresurado, activo) no se nota que es lisiado. Hace mucho que es curandero y jamás se le ocurrió ser médico. *"La culebrilla no es fácil de curar. Hay que reventar con una pluma de gallina cada una de las ampollas, mojando el canuto con tinta china. También se puede frotar la zona enferma con un sapo, con la panza de un sapo vivo. Al día siguiente, el sapo tiene todas las ampollas en la panza. A los dos o los tres días, el sapo muere y el enfermo se cura.*

"¿El secreto? Es una cuestión de fe. Sin fe no se puede hacer nada. Yo puedo hacer mil cosas para ayudar, pero si el que me viene a ver no tiene la fe suficiente o duda, entonces no se puede hacer nada". Creer o reventar.

Sebastián Arnaiz
Damián Tabarovsky
Patricia Mabilia
Fotos: Fidel Chiato



METAFICA DEL ASCO

Hasta hace poco era un obediente consumidor de asco, horror, repulsión, basura. Asistía a casi todos los espectáculos y puestas teatrales del underground porteño. Soportaba estoicamente que me salpicaran con leche cuajada, que me mostraran pis chorreando desde las tablas, mocos en la nariz del actor o saliva sobre los chinchulines crudos, al compás de interminables malambos y bajo el ondular de banderines patrios. Mi única queja: me aburrieron. La misma queja que corre de boca en boca entre la audiencia y que alguien debe decir en voz alta: aburren. Pero una noche terminó con mi peculiar estilo de consumo, cuando un grupo de cuerpos pintados saltó sobre el escenario y, en medio de forcejeos, salpicaron pintura alrededor y me enchastraron el pantalón de verde (tuve que mandarlo a teñir ¿a quién le paso la factura: al dueño del teatro o al director de la obra?). Desde entonces, ya nada puede hacerme sentir rechazo; tal vez sí un poco de lástima.

Si la postmodernidad puede verse como una danza intensa alrededor de una progresiva pérdida de *sentido*, hay que reconocer que la mayoría de nuestros espectáculos under están perfectamente integrados a la época. O sea, no la sacuden, no la cuestionan, no la superan. Cuando no se tiene mucho por decir, no hay más remedio que recurrir al juego de máscaras, al artificio, a la representación, a la actuación, al "hacer que van a hacer", a la promesa de que algún día se ofrecerá un producto que los redima por completo de tanta mediocridad. Si aquél enchastre, por ejemplo, hubiese sido intencional, al menos la reacción sería más violenta, genuina, inmediata. Pero no lo hicieron a propósito, sino de puro ineptos, de desprolijos; sobre todo, creo que lo hicieron porque la línea —la ley, el principio, la metafísica— es cubrir el bache de una ausencia de creatividad con un bombardeo de *efectos.*

Seducidos por el juego de la representación, tales espectáculos se dirijen a un público al que mantienen en la pasividad, sin desafiarlo, sin hacerlo saltar. A los espectadores que se cansan no se les permite la más mínima participación; quienes se animan a interrumpir para hacer o decir algo diferente son muchas veces echados sin miramientos. Un deliberado uso del espacio impide crear las condiciones adecuadas para que la audiencia forme una pieza de máquina junto a los actores y todo *funcione.* No hay comunicación; no hay recurrencia de flujos. La única alternativa es retirarse antes de que la obra termine.

Por todas partes, residuos de producciones creativas del pasado (Artaud, Beckett), teatralizaciones pirateadas de grupos de rock (Kiss u Ozzy Osbourne ya mataban pollitos sobre el escenario), solamente *efectos* de crueldad, de fealdad o de asco. Tales efectos viven sometidos a las leyes específicas del mercado capitalista: la transgresión, el escándalo, el shock hoy no dicen nada por sí mismos, aunque —a veces—, "venden".

Y cuando no "venden" —las entradas son caras, los "experimentales" no ganan lo suficiente, las puestas no llegan al público supuestamente más receptivo (no-aficionados al teatro)—, se suele culpar la hipocresía de una sociedad que se pretende limpia. Según cierta lectura, estos espectáculos desafían la represión que existe sobre todo lo proveniente del interior de los cuerpos y transgreden los tabúes sobre la circulación de flujos y mucosas "asquerosas". Sin embargo, tal interpretación también pertenece al pasado.

Propongamos otra lectura: se equivocan quienes creen que el capitalismo no es capaz de reciclar el pis y la caca, el barro y la grasa, el látex y el semen para venderlos como piezas de consumo. Por el contrario, estamos en una sociedad que admite la circulación de todo flujo capaz de encontrarse con un flujo de dinero. Lo que ocurrió en Cemento con las funciones de la Organización Negra es la prueba: cuando un espectáculo conmueve —cuando es algo más que un "espectáculo"— el interés de la gente crece.

Es de esperar que de los intentos de Los Vergara, Vivi Tellas, Viola, Cerro, el Clú del Claun, etcétera, surja alguna producción capaz de asomar la cabeza de los túneles under y amenazar la superficie. Seguramente no ocurrirá por sobredosifiación de ningún efecto, ni en nombre de rótulo, ley, principio o metafísica alguna. Ni siquiera la del asco. Por el contrario, a medida que los efectos de asco se multiplican, la posibilidad de shock se debilita. A medida que aumenta la circulación de "porquerías", el asco y el interés decrecen. Quienes más aplauden o ríen son amigos del director o los actores. El resto nos dedicamos a bostezar o a mirar a distancia.

¿Qué hacer la próxima vez que nos caguen —no intencionalmente— desde el escenario? ¿Devolver las heces, escupidas, salivazos y vómitos sobre los actores, multiplicados por el interés invertido? Ningún principio único —oculto o manifiesto— que predetermine los efectos teatrales podrá ya conmovernos. Cuando todo nos dé asco, la creatividad sólo será una profunda ausencia. Y tal vez habrá que llenar el agujero con los fluidos participativos —aunque sea mediante el sabotaje— que pueda emitir la misma audiencia.

Osvaldo Baigorria

PERU

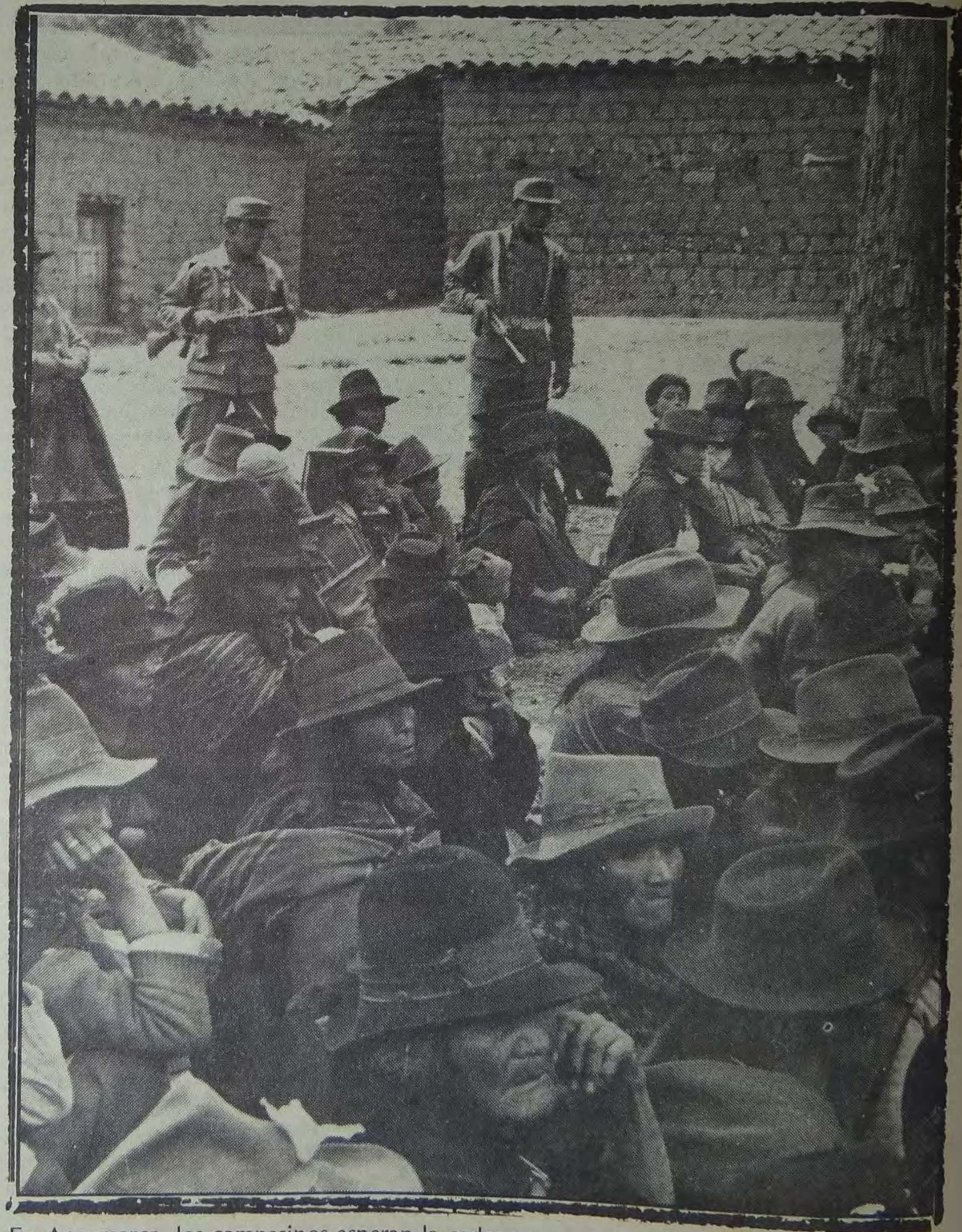
El regreso a la Tierra de la Muerte

Emmanuel Ortiz es colaborador free-lance de varias agencias internacionales de prensa. De su casi permanente recorrido por los conflictos latinoamericanos, nos trajo unas fotos de Perú. Le pedimos que nos cuente cómo fue ese viaje a Accomarca, dentro del operativo que se llamó el "Regreso a la Tierra". El nos respondió que, en realidad, no había mucho que contar, que no había pasado nada. Nada que fuera noticia, primera plana. Solamente el polvorín a punto de estallar.

Después de cubrir lo del volcán de Armero, en Colombia, France Presse me envía a Perú. Justo cuando llego a Lima, ocurre el operativo llamado "El retorno a la tierra". Los campesinos regresaban a Accomarca, un pueblo que fue evacuado por el ejército ya que, se suponía, era base de Sendero Luminoso. Fue en 1985, el ejército llegó a Accomarca y en una casa alejada quinientos metros del caserío, mató y quemó a 69 personas, presuntamente vinculadas con los senderistas. El pueblo escapó. Algunos fueron hacia Lima mientras otros buscaron refugio en Ayacucho. Los pocos que se quedaron se fueron con el ejército y ahora, todos, volvían en un avión Hércules de la Fuerza Aérea que los dejaría en Ayacucho; de ahí, siempre "custodiados por los militares", en camiones hasta Accomarca.

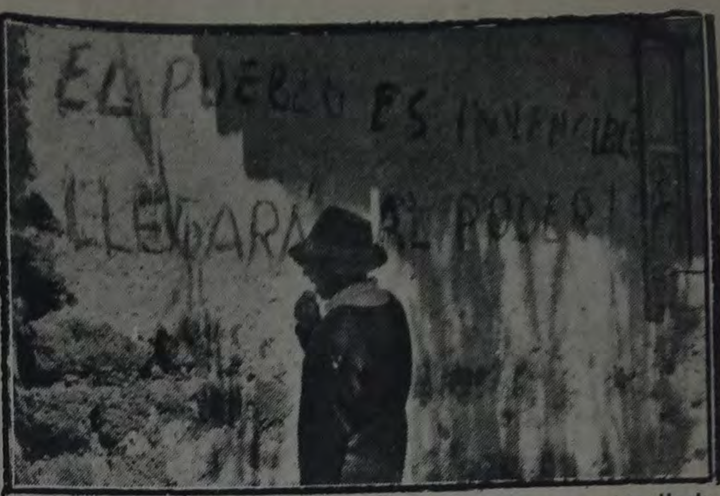
Los campesinos suben al avión, se atropellan, también están asustados. Volver con el ejército puede significar una provocación a Sendero, por otro lado saben que el ejército se instalaría definitivamente en el pueblo. Un hombre dice: *"No quiero que mi hijo crezca bajo la mira de un fusil"*.

Cuando llegamos a Ayacucho se organiza una olla popular para los evacuados: pan y leche. A los periodistas nos muestran eso, militares buenos y gentiles que después nos dicen: *"Fara la*



En Accomarca, los campesinos esperan la orden para retornar a sus casas.


Hombres, viejos y mujeres fueron metidos dentro de esta casamata y ametrallados por los militares.



"El pueblo es invencible", afirma un muro ametrallado mientras un campesino se escarba los dientes.

prensa *todo termina acá*". Sin embargo, dos tipos de la televisión alemana quieren seguir, me dicen que los acompañe, que los ayude con el idioma. Pensé que nos podíamos encontrar con una historia interesante. Pero nada espectacular pasó en ese clima cargado de tensión y muerte. Sólo eso, el clima donde todo puede suceder en cualquier momento.

Alquilamos un taxi para llegar hasta Vilcashuaman, el punto intermedio entre Accomarca y Ayacucho. La ruta, escarpada, verde, de tierra poceada, deja, rápidamente, de ser un tema de conversación. El chofer nos dice que a la vuelta del próximo recodo miremos hacia arriba. Miramos y a unos quinientos metros de altura vemos a un hombre que descruza sus brazos para saludarnos al mejor estilo apache. Es Sendero. Los alemanes sacan la cámara por la ventanilla y yo hago lo mismo, un modo de presentarnos. Cada seis kilómetros se repite el procedimiento. El chofer nos cuenta que en Ikito la policía recomienda no abandonar el pueblo después de las seis de la tarde porque los caminos son de Sendero. La propia policía, para unir las distancias entre ciudades, utiliza documentación falsa, de ser identificados serían muertos inmediatamente.

El taxi no quiere más, se rompe algo y queda varado en medio de la sierra. Esperamos y nos levanta una camioneta conducida por el ingeniero Gastelú, el encargado civil de la reorganización de Accomarca en cuanto a infraestructura. También es el representante del APRA.

Antes de llegar a Vilcashuaman nos encontramos con los "sinchi".

LOS "SINCHIS"

Los "Sinchis" son un comando especial preparado para enfrentar a Sendero Luminoso. Hay quienes dicen que son para militares, pero no.

Gastelú piensa que, como enviado del gobierno, puede entrar así nomás, y llegamos a la entrada del fortín a toda velocidad. Desde el mangrullo pegan un grito y, al instante, tenemos treinta tipos que nos rodean y nos apuntan con sus FAP (igual al FAL pero con trípode). Agarran a la mujer que acompaña al ingeniero, la tiran al piso y lo apuntan con el FAP en la nuca. Con el ingeniero y con nosotros hacen exactamente lo mismo. En ese momento el cameraman pone la cámara delante de él y la prende; el otro me pregunta "*¿Viste Bajo Fuego, la película donde un cameraman filmó su muerte?*". Nos da una carcajada-cagazo. Para aplacar los nervios y el miedo, seguimos haciendo chistes. A los diez minutos llega un capitán y les grita a los tipos que retrocedan, pero ellos siguen ahí con los fusiles en nuestras nucas. Recién al segundo grito los tipos retroceden y, sin dejar de apuntarnos, se paran junto al capitán, parecen perros guardianes delante del amo.

Cuentan que los "sinchis" desfilaban en grupos de cien, al trote, por las calles de Ayacucho cantando "*Terruquitos (terroristas), terruquitos, acá estamos. En la mano la pistola, en la otra la granada y en la boca el puñal*". Dicen que cada noche mataban perros para poder empapar sus cabezas con sangre y así atravesar la ciudad. El uniforme de los "sinchis" es un pantalón militar verde, borceguíes, un pulover de lana negro y encima breteles de los que cuelgan cargadores y granadas. También llevan una gorra tipo los marineros de Hamburgo, de lana.

SIGUE EL VIAJE

Son los "sinchis" los que nos guían hasta Vilcashuaman, donde nos encontramos con los campesinos de Accomarca. Cuando entramos al pueblo la gente estaba contra las paredes de las casas, en la calle principal. Bajamos un momento y la gente empieza a gritarnos "*¡Gringos hijos de puta, qué vienen a hacer!*". Rompen el silencio de muerte que guardan. Váyanse, dicen, gritan. Nos instalan en un hospital que está vacío y al día siguiente salimos a caminar por la plaza. Caminamos con las cámaras a la vista, la mejor manera de hacerse ver. Un gringo con cámara y cara de periodista que se pasea así es un tipo que busca a Sendero.

Pasó una hora en ese pueblo militarizado cuando se me acerca un hombre. "*¿Ves aquel boliche?, ahí hay alguien que te quiere hablar*". Desaparece. Voy al boliche y un tipo que está tomando cerveza me clava la mirada. "*Sabemos lo que estás buscando, pero no vas a conseguir nada porque no quieren hablar. Es mejor que te vayas porque los dos corremos peligro*". No insisto, acá nunca se sabe con quien estás hablando.

Camino hacia Accomarca, hay casas abandonadas, pueblos abandonados, paredes con pintadas de Sendero, algunos muros baleados, puertas destruidas, techos incendiados. Por acá pasó la muerte.

La escala es Piteh, un pueblo con una historia similar a la de Accomarca. Hablo con algunos campesinos, ellos me dicen: "*Donde está aquel árbol vas a encontrar una fosa común abierta, y a la izquierda, a unos quince metros, hay una corona y unos metros más allá, otra fosa*". Voy. Los militares quieren pararme con algunos chistidos y me hago el gil. Hago las fotos y me vuelvo tranquilo. El capitán me dice: "*Bueno, ya tiene*

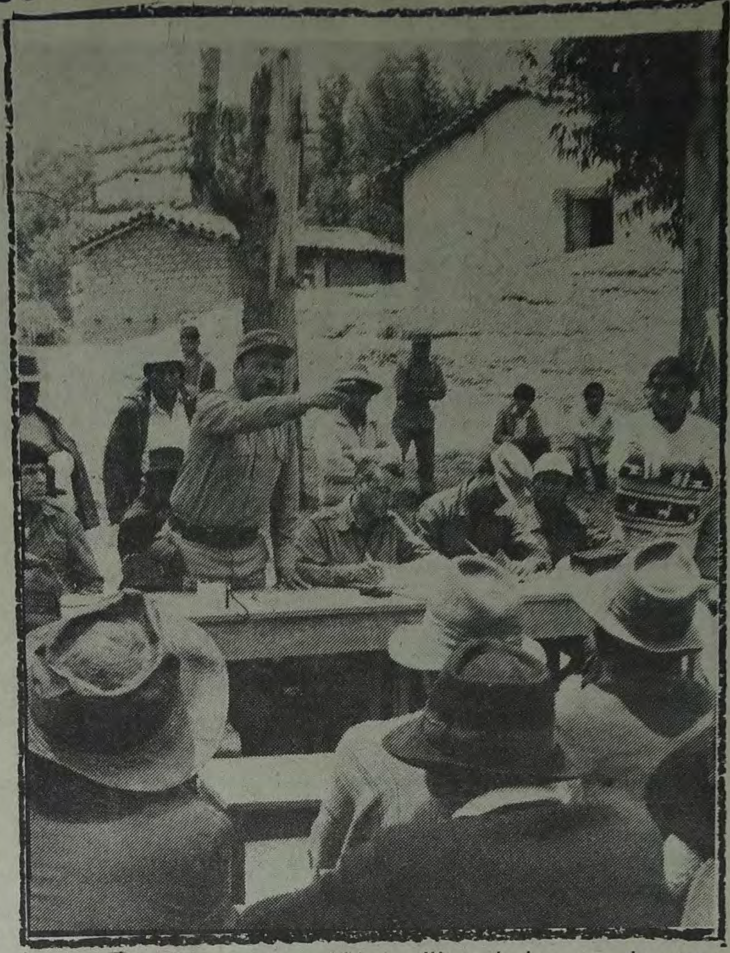
lo que quería", y me da la espalda.

FINALMENTE ACCOMARCA

Viajo en uno de los camiones, con los campesinos. Hay tres viejas "cholas" que me impresionan. Rostro duro, sin gestos, sin permitirse llorar; con aparente frialdad dicen, mientras entramos a Accomarca: *"Allá abajo están las casas donde los quemaron a todos"*.

Llega a Acoomarca un helicóptero con diputados y gente de derechos humanos que viene de inspeccionar una fosa común que descubrieron a cincuenta kilómetros del pueblo. En total, somos ocho los visitantes que pasamos la noche en una escuelita con una sola puerta, que, además, no cierra. Cuando nos disponemos a dormir sobre las bolsas de trigo escuchamos los disparos. Apagamos la luz y, después de diez minutos de balacera, oímos que alguien pasa rozando las paredes. Los tiros siguieron, espaciados, durante toda la noche. A la mañana siguiente pregunto qué había pasado: *"Durante la noche entraron al pueblo cuatro senderistas desarmados, hablaron con la gente del pueblo y a las tres de la mañana se fueron"*. No hubo heridos pero aparentemente sí un pacto entre los campesinos y los senderistas. *"Ustedes no vengan, y nosotros no los vamos a buscar"*. Se cree que fue así poruqe los campesinos se negaron a formar grupos de "ronderos" —hombres adoctrinados por el ejército para buscar campamentos senderistas—.

Un campesino me lleva hasta la casa del alcalde. Hay un balcón en el primer piso de donde cuelga una soga que, se nota, está cortada. En el piso hay una mancha de sangre y junto a ella una cápsula calibre 32. En ese lugar Sendero había ajusticiado al alcalde, lo había colgado por abajo de los brazos y le había metido una bala en la cabeza. El campesino levanta el cartucho, me lo muestra y lo vuelve a poner en su lugar, el mismo que ocupa desde hace tres meses. Después me lleva a la plaza, donde mataron al tesorero del pueblo, lo acomodaron sobre una piedra chata, ahora manchada de sangre, y lo degollaron.



El general Giljara, jefe político-militar de la zona de emergencia, da instrucciones a la población.



Los campesinos no hablan, nada dicen saber; pero cualquiera de ellos puede ser un senderista.

ENTRE DOS FUEGOS

En Accomarca todos hablan de la organización. Los militares se quedarán para siempre custodiando la pista de helicópteros y las calles como si fuera un cuartel. Los campesinos recuperan sus casas de adobe que fueron saqueadas durante su ausencia. El Ejército dice que fue Sendero; Sendero, que fue el Ejército. Los campesinos miran y callan. Cultivan chuño, comen quinua y granos de choclo. Beben "agüita" que sale de unos yuyos hervidos, que no tiene sabor pero dicen que es muy alimenticio. *"Mira si serán pelotudos estos campesinos"*, dice un oficial del Ejército, *"en la escuela hay montones de bolsas de leche que mandó la UNESCO y ¿sabés qué hacen? Se las llevan a otros pueblos y las cambian por coca"*. El diálogo fue extraño porque en general los militares sólo se dedican a vigilarnos evadiendo toda posibilidad de charla. Un teniente me dice: *"Para qué hacés tantas preguntas si anoche estuviste hablando con la gente del pueblo y vos podés saber más de lo que yo sé"*. Es cierto. Mientras durante el día los campesinos tienen un discurso ultrarreaccionario, donde afirman cosas durísimas contra Sendero Luminoso; por la noche, mientras ceno en casa de uno de ellos, dicen todo lo contrario. Tienen un gran respeto hacia los senderistas, pero también miedo a las represalias. Si reciben a Sendero viene el ejército y los amasi-

ja, si reciben al ejército viene Sendero y toma represalias contra los dirigentes. En Accomarca hay 63 huérfanos que van a crecer en una ciudad militarizada donde saben, además, que estos que hoy dicen cuidarlos son los mismos que mataron a sus padres. Los campesinos saben que los 63 huérfanos son 63 posibles senderistas.

El ejército también tiene miedo, saben que están metidos en un pueblo donde todos pueden ser de Sendero, y que un día pueden amanecer degollados.

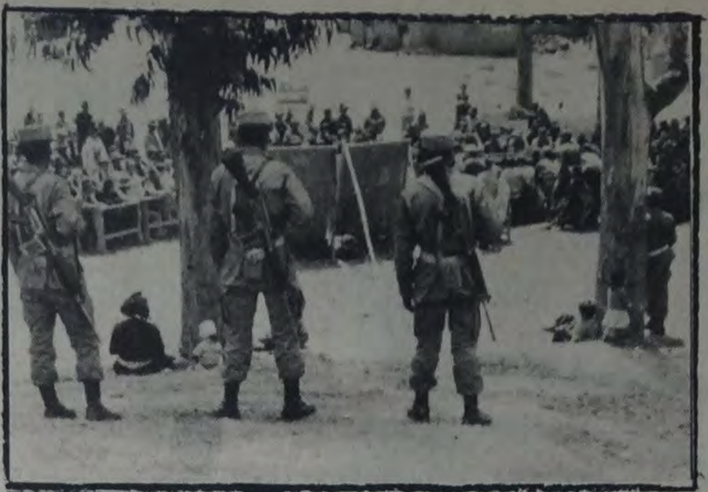
UNA ETAPA EN AYACUCHO

Durante dos días tengo que esperar un helicóptero que tenga una plaza libre.

Apenas llego a Ayacucho me entero de que secuestraron al asesor del partido gobernante (el APRA). Se afirma que fue Sendero, aunque los senderistas nunca raptan, cuando tienen algo contra alguien lo amasijan y listo.

Un periodista peruano me mete en la historia de investigar el asunto, hablamos con la mujer del secuestrado y ella nos dice que los responsables del secuestro son unos oficiales del ejército, que entraron a la casa por la terraza, tumbaron la puerta, golpearon al marido y se lo llevaron.

A la mañana siguiente la mujer me llama al hotel y me dice que se equivocó, que los secuestradores eran senderistas. Desde ese mismo día dos tipos nos siguen todo el tiempo; así descubrimos al Grupo Operativo Antisubversivo (GROA), los secuestradores. También descubrimos que el GROA había secuestrado a un profesor de la universidad y había designado a un abogado para que cobre el rescate. El asunto es que el abogado se borró con la plata y pensaron que el delegado del gobierno era cómplice en el asunto. Al delegado lo llevaron a un fuerte "sinchi", con supuesto conocimiento del coordinador político-militar de la zona, el general Giljara. Aparentemente el GROA está integrado por policías, militares y los "sinchis". La cosa es que la investigación sale publicada en la primera plana de los diarios y a nosotros ya no nos dejan tranquilos. Tenemos personas que nos controlan todo el tiempo, es la hora de irse.


Instrucción cívica en una plaza de Accomarca, siempre custodiada por expertos.


Se vive entre las represalias de sendero y la represión indiscriminada de los militares.


Alan García durante uno de sus populosos balconajes. ¿De qué se ríe?

Cuando llegamos al aeropuerto sabemos que los de la policía de investigaciones nos quieren pasar la factura. Mientras esperábamos el vuelo que nos llevaría de vuelta a Lima se me acerca un oficial mientros otro aleja al periodista peruano. Me dice: *"Espero que te hayas divertido en Ayacucho y que te haya gustado la ciudad. Esperamos verte pronto por aquí. Buen viaje y ven cuando quieras, pero antes. . ."*, y me contó la historia de mi vida, sabían todo sobre mí.

Me encuentro con el peruano, a él le había pasado lo mismo. Estamos algo asustados por algunos movimientos raros que hay en el aeropuerto y, para colmo, nuestro avión llega con retraso. Aparecen otros dos tipos, se acercan al peruano y se lo llevan a un aparte. A mí no me gusta y preparo la cámara para hacerles unas fotos. Uno de ellos me ve e inmediatamente se me acerca. *"Tenemos información de primer orden que les puede interesar, pero tienen que venir con nosotros"*. La cosa no me gusta, estoy seguro de que se trata de un secuestro. Anuncian la llegada de nuestro vuelo y le hago un gesto a mi compañero señalando al Secretario de la Cámara de Diputados que acaba de ingresar al hall. Nos pegamos a él y no lo soltamos hasta que llegamos a Lima.

De regreso en France Presse me preguntan si tengo algún hecho espectacular sobre el viaje. En realidad, no pasó nada, sólo Perú, respondo".

E.A.



NUESTROS AMANTES LOS MUERTOS

La necrofilia, considerada hasta mediados de siglo como una de las perversiones sexuales menos habituales; es actualmente la modalidad erótica preferida por las grandes masas industriales. Este informe que alerta sobre los peligros de las prácticas necrofílicas, se convierte, también, en una seria reflexión sobre el futuro del deseo humano.

Una iluminada, a vela, mesa de la boite "Lady Chacarita", las dos de la madrugada de una maravillosa noche de luna llena. La lamprea que ocupó el cuerpo de Julio Sosa entona una canción fúnebre orillera. Reunidos junto a una botella de formol recién descorchada, se encuentran el cadáver de Osvaldo Pacheco, el escultural esqueleto de Telma Stefani y el sobrio fantasma de Ringo Bonavena.

Las tres estrellas de la farándula necrotérica discuten acaloradamente sobre el reciente escándalo del precio tanático de los muertos. "Me acabo de enterar –comenta la mandíbula de Pacheco– *que si el cadáver de Marilyn Monroe hubiese sido conservado adecuadamente hoy día costaría 6.000.000 de dólares" "Un Polvo de Walt Disney vale 10.000 dólares"* –refuta Stefani mientras revuelve la ensalada de gusanos de Vietnam.

El tema, aparentemente frívolo, comentado en las coquetas morgues de la necrópolis, tales como "Recoleta Super star" o "Lady Chacarita"; es un motivo de seria preocupación para las Organizaciones de derechos Post-Morten.

EL VALOR DE ESTAR MUERTO

Un informe publicado en el "Liberation Morter" de Toronto, Canadá, revista punkie post-vital, que defiende *"el derecho de los muertos a gozar de los vivos"*, demuestra que en la actualidad existen más de 12.000.000 de cadáveres que han sido violados impúnemente en centenares de promiscuos cementerios de todo el mundo.

En la misma publicación, en un recuadro titulado *"¿Quien se masturbó sobre el cadáver de Buda?;* se asegura que un famoso petrolero mortosexual de Arabia Saudita tiene ocultos en sus cámaras secretas los cadáveres de John Fitzgerald Kennedy, John Lennon y Olaff Palme, a los que fornica a la medianoche de cada pascua sobre una cama de plástico rellena de opio.

Los embalsamadores ilegales incrementan, noche a noche, su mercado marginal. El precio del cadáver de una adolescente virgen oscila entre 2.000 y 3.000 australes, mientras que el cuerpo sin vida de un chico de la calle recién atropellado cuesta entre 300 y 400 australes.

Según la tarifa consultada por "Cerdos y Peces" en la embalsamadora Lázaro Posta, el mercado sexomortuorio está sufriendo profundas alteraciones: *"En este momento* –nos comenta el Sr. Posta– *el mercado de consumo ha sufrido un brusco viraje. Mientras hace unos pocos meses el futuro cadáver de Moria Casán o Arnaldo André se cotizaban en el orden de los 5.000 australes; hoy el rock ha modificado esa cotización. Un fan de Charly García o de Celeste Carballo es capaz de pagar 10.000 australes para, algún día, meterles la mano en el pulmón. . .".*

Federico Lacroze y Corrientes. Sábado a la noche. Los Muertitutos ofrecen sus impúdicos huesos en las sombras de la plaza. Salen al paso de los caminantes y realizan sus vampirescas ofertas. La prostitución necrofílica crece día a día. En



la última encuesta publicada por la revista "El Morteño", se demostraba que el 95 por ciento de los seres vivos deseaba la muerte.

"¿Cuáles son los vicios de nuestros clientes? –pregunta el gracioso cadáver de un travesti muerto hace 27 años cuando su madre lo envenenó– *Mirá, el último grito del deseo es la penetración por el ojo porque parece que en el mundo de los vivos eso no se hace, hay un prejuicio o les da asco, no sé. Este oficio es muy duro, la penetración por el ojo es lo que más te piden pero para eso tenés que ser un recién muerto, o sea tenés que tener putrefacciones húmedas latiendo en el fondo del ojo. Porque, aunque nadie lo confiese, lo que más les gusta es sentir en la punta del glande la caricia de los gusanos que nos devoran a nosotros el nervio óptico. Pero eso se lo banca un mortituto que recén empieza, que está hace dos semanas enterrado en el mortíbulo... Ya cuando sos más maduro, lo que te salva es tu experiencia en las tinieblas..."*.

El comisario Juárez, de la Policía Necroterial, opina: *"En este momento son los cadáveres de niños los que son más cotizados en la calle Corrientes o San Telmo. Lo peor de todo es que son los propios cadáveres de los padres quienes los explotan..."*.

COSTUMBRES NECROFILICAS

El Carnaval de la muerte, tal es como es llamado el fabuloso festejo que se realiza en Río de Janeiro en el Día de los Muertos, reúne a turistas muertos de todo el mundo.

Figuras de la talla de Cary Grant, Yanis Yoplin o Rock Hudson desfilan por las calles de Río junto a millones de organismos fenecidos provenientes de distintos rincones del infierno.

En el Día de los Muertos, todos los cementerios de Brasil abren sus sepulturas y una bullanguera multitud de fantasmas se vuelcan por Copacabana e Ipanema siguiendo el ritmo zombie de las batucadas más siniestras del necroterio.

También es interesante analizar la tradicional orgía de muertos de fin de año, común en Argentina y Uruguay. El padre-zombi junto a la madre-vampira entregan al hijo-lobizón y la hija-fantasma la llave del panteón para que, al empezar el nuevo año, la familia de descarnados consiga sobremorir dignamente.

La Ley de Protección al Cadáver, según las organizaciones de derechos Post-mmorten, es anticuada. *"La prohibición de realizar el fellatio o el cunnilingues con el cadáver* –pontifica el Dr. Raboso– *durante las siguientes 48 horas de su fallecimiento, con la arbitraria excusa de que quizá el alma aún no haya abandonado el cuerpo, es fascista. El cuerpo, con o sin alma, pertenece a la familia y no al Estado. Tales leyes provocan el hecho de que miles de argentinos crucen la frontera con sus muertos queridos para tener un fraternal orgasmo en los velorios peruanos o chilenos"*.

"El deseo a la transgresión ha convertido el obstáculo en objetivo" –opina el Licenciado Adrián Goldstein– *el cadáver genera la fantasía de eternizar el orgasmo"*.

"Ya me cansé de que me miren y me critiquen cuando cojo –comenta Carlos Gutiérrez, empleado de ENCOTEL, para la revista "ATRAPADO"– *"Desde que cojo con los muertos me puedo tirar un pedo o cuando me echo el polvo poder gritar: la ginecóloga que te abortó!..."*.

Según una encuesta realizada por la misma publicación, uno de cada tres porteños varones adultos recurre semanalmente al servicio de masajes de la morgue a pesar de la prohibición vigente a raíz del contagioso virus S.M.P. (Síndrome de Muerte Prematura) que se ha manifestado en la mayoría de las capitales del mundo. El Dr. Avelino Pedraza, bacteriólogo e inmunólogo del Departamento Sanitario del I.N.S.A., tiene casi una visión apocalíptica: *"El S.M.P. es el primer síntoma de una creciente putrefacción que contamina las relaciones humanas. Hay demasiado cadáver infectado compartiendo sentimientos y sensaciones con los seres vivos. Llegará un día que ni usted ni yo sabremos quien de los dos está vivo o está muerto..."*.

YO, NECROPSIA

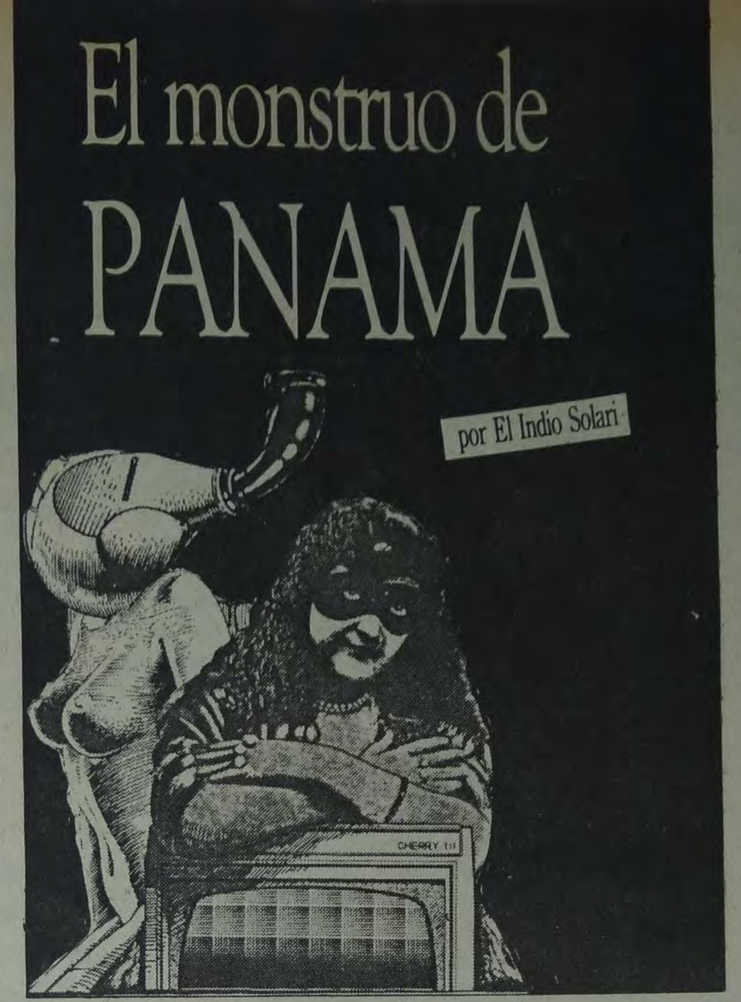
En los últimos meses de 1986, los ecologistas de Alemania y Francia iniciaron una campaña dirigida a promulgar una ley que obligue a la incineración de los cadáveres 24 horas después del fallecimiento. La respuesta no tardó en llegar. Miles de cadáveres se manifestaron en Berlín en contra de lo que consideraban *"una nueva cacería de brujas orquestada por el fascismo contracultural"*. Paralelamente, en París, en el cementerio de Nancy, se realizó un festival de rock a beneficio de los muertos. Más de 25.000 cadáveres se escalofriaron cuando Syd Vicious entonó el himno punk-morten, *"No lo dejes nacer"*.

En Buenos Aires, la polémica suscita todos los días nuevos aportes. El sociólogo Juan Luis Cibrián, autor del best sellers *"Buenos Aires, muerte cotidiana y desintegración"*, publicó recientemente un desesperado texto que intenta expresar el solitario y desgarrante dolor de los muertos. He aquí algunas partes de "Yo, necropsia": *"Me levanto bien temprano de la tumba, me cepillo la cuenca vacía de los ojos, desayuno mi formol, riego las calas, me pongo la mortaja nueva y salgo a las calles del cementerio. Me subo al cortejo fúnebre y viajo apretado entre cadáveres leyendo el Requiem de hoy. Llego a la Morgue, marco tarjeta en el osario, voy a la sala de los espectros y a realizar las autopsias del día. A las siete de la tarde, cuando suena el lobizón de salida, salimos con los otros muertos a tomar un café en el nicho de la esquina o nos vamos al vampirógrafo a que nos chupen el cerebro con imágenes. De noche, tarde, vuelvo solitario hasta mi tumba, me como un fiambre, doy de comer a los gusanos y me acuesto en el ataúd a esperarte, amor mío, aguardando en esta noche eterna a que el glorioso escalofrío de la muerte nos reúna en las lujuriosas camas del infierno..."*.

Enrique Symns

El monstruo de PANAMA

por El Indio Solari



Su nombre clave es El Monstruo de Panamá. Es el verdadero come-pecados de la Agencia. Se presenta como una carta interesante para los jóvenes agentes que se rebelan contra la autoridad. El Monstruo de Panamá sabe de los crímenes que existen solamente para cierta calidad humana. La calidad humana de los Servicios de Seguridad disfruta del más alto cociente de secreto permitido en las naciones.

El Monstruo alcahuete que aviva a los subscriptores de la Agencia: –LA AUTORIDAD MIENTE. LA AUTORIDAD OPERA EN TU CEREBRO. OPERA MINTIENDO POR LOS LABIOS DE LOS FUNCIONARIOS EN TODOS LOS SOBORNOS. TE MEINTEN LOS DIRECTORES DE LAS AGENCIAS DE NOTICIAS Y DE LAS AGENCIAS DE PUBLICIDAD. TODOS LOS DIAS LAS PEQUEÑAS MENTIRAS INSTITUCIONALES EN LAS ONDAS DE TV Y EN LOS PERIODICOS DEVORAN NUESTRO ESTADO DE ANIMO.

Así las cosas, estoy bebiendo con moderación. Durante días no he recibido ninguna señal de extinción y he logrado poner unos kilómetros entre los negocios gubernamentales y el refrigerador de mi oficina privada.

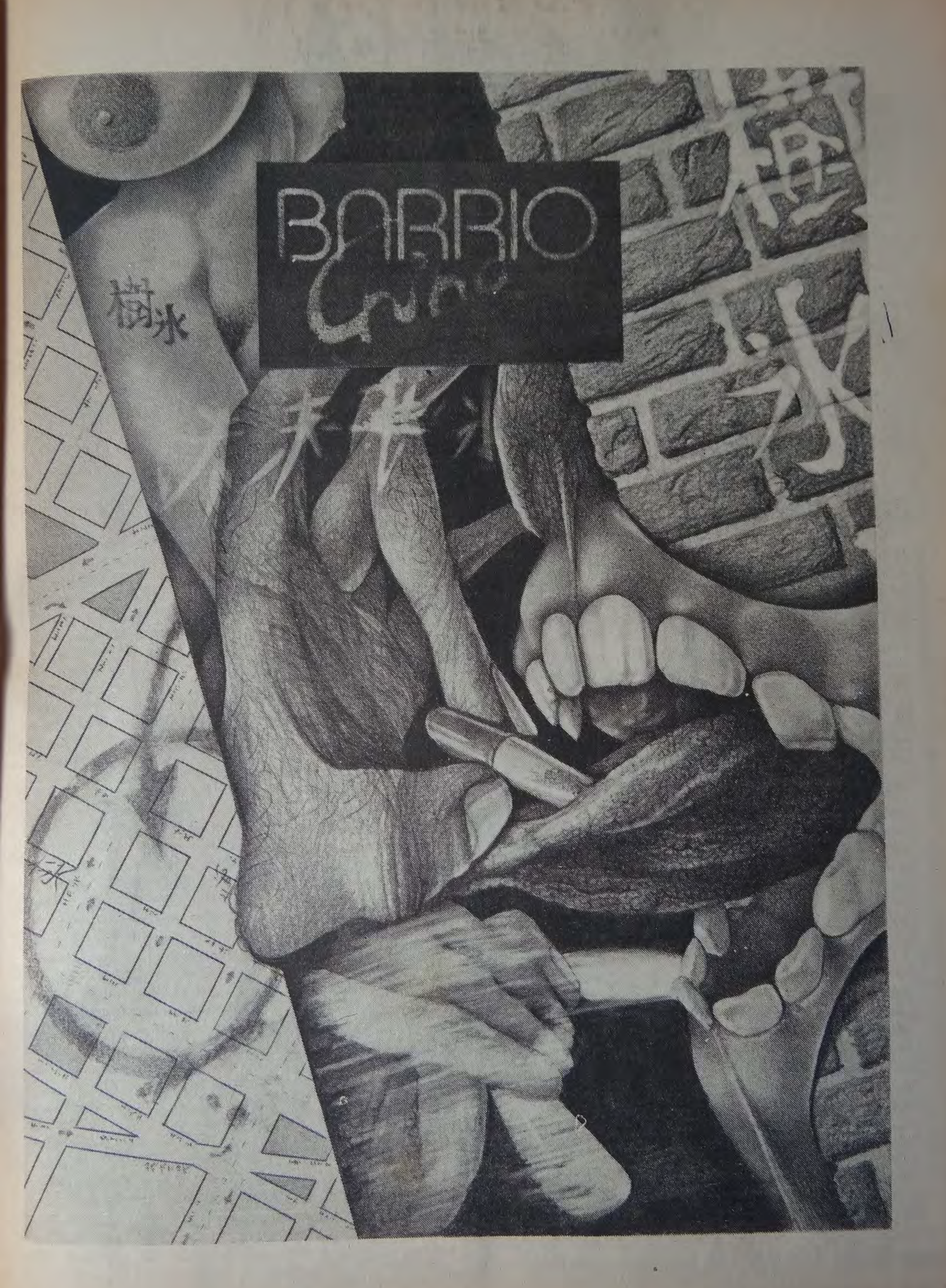
La extinción me ha llevado lejos. Antes de la aparición del puto monstruo jugaba tenis en el Casino al mediodía, mientras mi sensatez bajaba en picada y mi reputación decaía. Pero el miy bocón puso la boca en el trombón y filtró por los paneles: –PARA QUIENES NO PUEDEN SENTIR LA VIDA, LA MUERTE NO ES UNA TRAGEDIA. LOS LIDERES HABLAN DE TU MUERTE SIN REMORDIMIENTOS. Yo le escuchaba mirando sus ojitos de pequinés mientras me zampaba una lata de atún frío y un vaso de vodka con agua tónica. Le escuchaba mientras me adormecía y aceptaba el ensueño sin vacilar. Visiones de blindados que estallaban como uvas (como dijo luego el mayor general, era sin dudas el chispear del agua tónica). Yo le escuchaba mientras pasaban camiones y las horas se incendiaban (parece mentira que una simple lata de gaseosa, colocada en el justo lugar. . .). Los altavoces emiten la conferencia con los observadores y. . . ¡El Monstruo en los altavoces! con gritos catedrales: –CUANDO UNA INFORMACION ES "ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL" ESTO SIGNIFICA "SU REVELACION DISMINUIRA NUESTRO PODER".

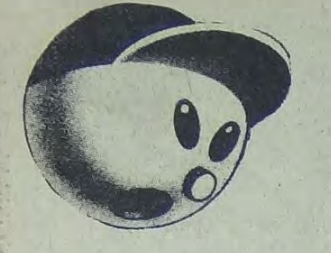
Arroyo de agua tónica. Un corto trozo de alambre marca el reloj en la lata. Con mi navaja abrí el agujero en la caja ordenadora. Así de fácil. El fuego acometió y los blindados saltaron por los aires. Los depósitos fueron explotando en muecas horrísonas que escupían metralla. El personal procuraba escapar con esa sonrisa desdichada que queda en el rostro cuando se han quemado las pestañas y las cejas. Todo el sector quedó a oscuras y la escena era alumbrada por el fuego y los cortocircuitos.

Un trago con Páez Montra, editor del programa de noticias de la Agencia y durante la cena jugamos con las imágenes registradas en video. El hombre me hizo ver lo mucho que estaba yo bebiendo. Lo hizo en el mismo instante en que la cámara se detenía en un gran pozo humeante congestionado de carne para contrapicar, luego, en las luces intermitentes y los infantes limpeando el área. Esos jóvenes guardias con sus chaquetas anaranjadas de siniestro, haciendo un trabajo asqueroso en medio de mis bromas. Son muy jóvenes, no han visto nunca nada semejante. Un helicóptero sobrevuela. Páez insiste en los detalles, no le hago ningún caso hipnotizado por lo que veo. . . ¡El Monstruo en la pantalla vivito y coleando!: –PARA DESTRUIR EL OBJETIVO POLITICO DE LA NUEVA CULTURA QUE ES LA DIFUSION DEL PODER, LA REVOLUCION SERA TELEVISADA.

Las pericias comenzaron antes de que se apagaran los fuegos. Me acerqué al cordón protector convencido de que mi embriaguez sería aceptada con mi jerarquía, y así fue que tuve a la vista mi talento. El helicóptero despegó haciendo volar una mortaja de plástico negro por sobre las ambulancias estacionadas. Integrantes célebres de la Agencia se acercaron en un Buick le sabre, atravesaron sin declaraciones la valla de la prensa. Arrastrada por el viento, la mortaja volvió a cruzar la carretera unos seis metros delante mío para aterrizar sobre un matorral todavía encendido y consumirse. Y allí estaba yo, un figurón borracho por el éxito, apretándome un granito. Sintiendo con resignación como la aventura penetraba poco a poco en mi crebro. Comenzaron a dolerme los pies. Miré hacia el coche, Paéz ya no estaba. . . Subí a una colina para redondear desde allí la escena.

Al caer la noche me eché sobre la hierba mirando las estrellas. Ahora estaba en conocimiento de los crímenes que existen solamente para cierta calidad humana. Ahora soy un monstruo. Estoy tumbado bajo el cielo estrellado con la misma impecable actitud conque detuve la bala con la cabeza. Nunca fui golpeado tan duro por nada en la vida. La carne está casi lista cuando la conciencia suma: –LOS AMATEURS SE HACEN PEGAR, LOS PROFESIONALES NO, PERO SE PUEDEN AHOGAR CON UN HUESO DE POLLO. Además me duelen mucho los pies. Una de ésas tonterías que nos requieren en el momento de la muerte. Una fracción de segundo antes de desorbitar los ojos. . .


BARRIO
樹冰



LOS UOCMAN SON DE MENTIRA

Los uocman están especialmente diseñados para hacerse bolsa de entrada. No hablo de esas mierdas uniséficas que sólo sirven para escuchar cumbias en Plaza Once. No, les hablo de un Sanyo, con FM, ecualizador y todos los chiches japoneses que me trajeron de Miami por 40 dólares. Lo primero que se me perdió fue la tapita de las pilas. Al caerse la tapita, la maquinaria de adentro quedó expuesta a la roña de afuera que caga toda la historia interna, tan sensible al smog.

Al principio pensé que era un problema mío y no de los japos. Pero no, es un problema clásico porque se sale siempre. La razón: están especialmente diseñados para ser colocados en el cinto, de modo tal que los imbéciles que andan por la calle te rozan, te hacen mierda la tapa y adiós Dead Kennedys. En cuanto la mierda ciudadana se metió en los transistores caíste en un service que te rompe la nuca. Yo se lo di a un loco que por un poco de faso me lo dejó cero kilómetro.

Es la única que cabe.

HELMOSTRO PUNK



LISTA DE GRUPOS ANTIAUTORITARIOS EN ESPAÑA

ARAS (Agrupación radical anarco-socialista) c/o Pedro Fernández Carenas. Calle Pedralba 8 - Chiva (Valencia) España.

EDICIONES AJOBLANCO (Editorial de revistas alternativas) Calle Carders 17 -1-2º Barcelona España

ASKATASUNA (Revista libertaria de Euzkadi) Apartado de Correos 1682 Bilbao (Vizcaya) España Tel. 94-4312155

BANANAS (Revista de rock) Apartado 6117 Barcelona España

BICICLETA (Revista libertaria) Traversera de Gracia, 100 pral. 1º Barcelona 12 España

LA CAMPANA (Semanario anarquista) Calle Real 26-2º Pontevedra España

C.O.P. (Contra el servicio militar, objeción política) Calle Virgili 97-1º Barcelona 30 España Tel. 311-44-45

GRUPO ECOLOGISTA AUTONOMO. Calle Correira do conde 5-5º Santiago de Compostela (La Coru*a) España Tel. 599888

ETCETERA (Revista de crítica a la vida cotidiana) Apartado de correos 1363 Barcelona España

GANVA (Grupo no violento, antimilitarista, anti-imperialista, anti-NATO) Calle Bruc 26-2º Barcelona España

IN-DOLENCIA (Revista antiautoritaria) Calle Rech Condal 18-1º 1a Barcelona 3, España Tel. 315-1028

TINTA NEGRA (Sindicato libre de información alternativa y arte) Rierta 20 Barcelona España.

EL TULIPAN NEGRO (Correo internacional antiautoritario) Apartado Postal 1955 Barcelona España.

COLECTO ZETA (Revista de comix) Calle Pizarro 9 bajo - Zaragoza, España

MAMPARAS SONORAS

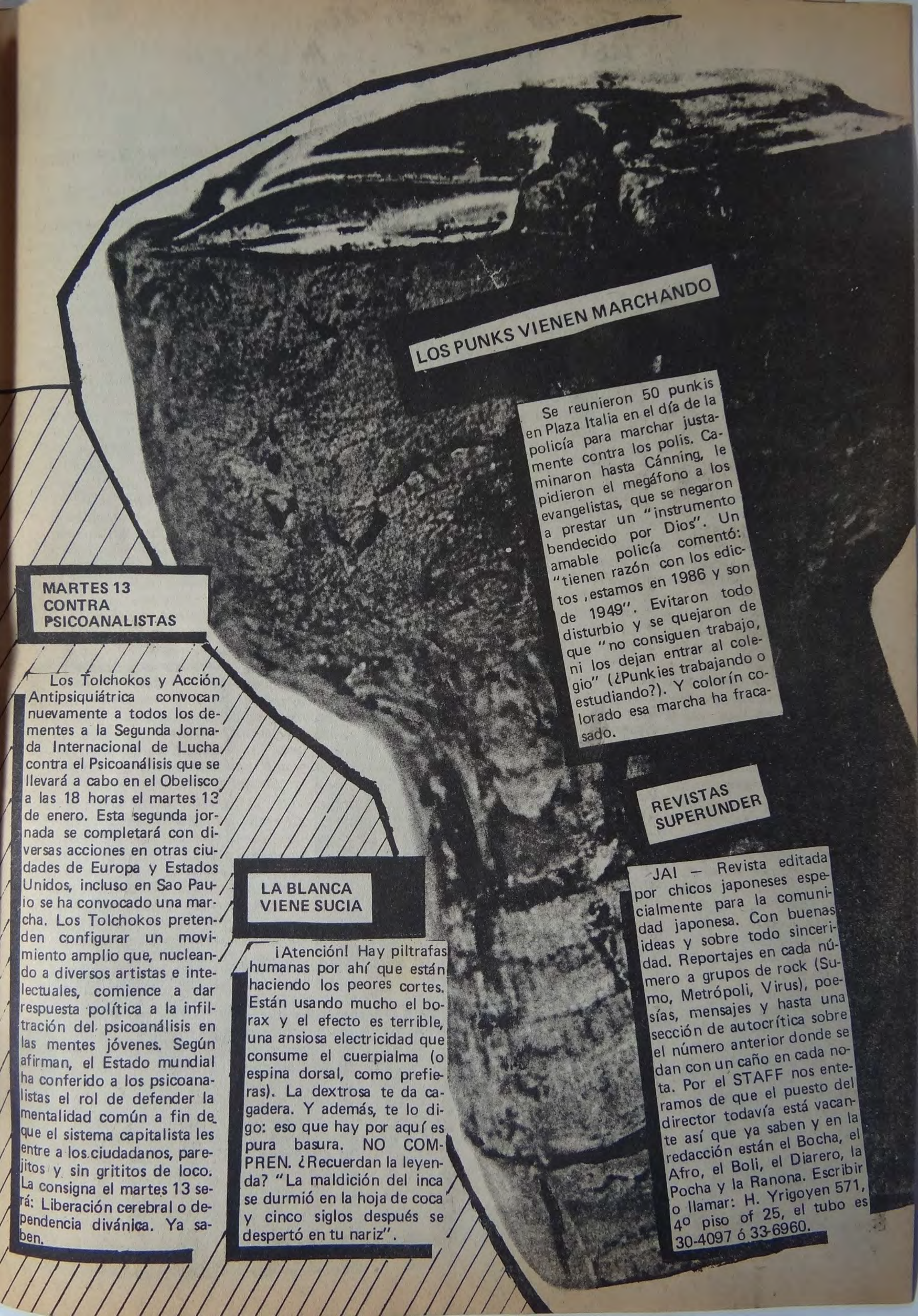
La realité navega fuera de campo en el discurso político actual, la gráfica dadaista reina en la yuxtaposición de estímulos publicitarios, la gran escena montada para h-hablar de un mundo que ya no es así. Armas robadas, territorios ocupados: circuitos cerrados en los que jugamos juegos de otros. Corredores súbitos de pantallas transmiten 3'17'' de sangre televisiva. Se nos muestran los collares tumultuosos de una Hollywood recortada en cable-f-to. Bajo la sombrilla de todos los diarios, el vidrio nos separa de las capitales. NO HAY MENSAJE. La AUSENCIA es la anunciadora en "pizarra cosmética" de los 80. Décadas, siempre son la excusa para hablar del autorretrato in-mediato: me siento regadera. Regadera del GRITO que proyecta retratos anónimos sobre los rieles de la primera palabra: ¡NO!

FEDERICO LESCANO

ZETATOP. EL ALUCINOGENO MAS PODEROSO

". . .y una vez disparada la cápsula sobre la vena, ésta se abre instantáneamente disparando una pequeña carga orgásmica que comienza a transformar la percepción del individuo rápidamente. Una vez establecida y aceptada la sustancia en la sangre comienza a producirse un relajante efecto psicodélico que irá aumentando de intensidad hasta estabilizarse a las 6 ó 7 horas. El viaje completo tendrá una duración de aproximadamente 72 horas en las que el sujeto alucina en todas las filosofías posibles, desde el taoismo al peronismo, desde el marxismo al budismo zen y también en todos los lenguajes. La visión se altera radicalmente y los objetos dejan de verse como tales ya que se perciben las distancias moleculares que componen las cosas. El tacto se sensibiliza en un 600 por ciento y la más leve presión se siente como peso. El aire se vuelve beso. El sonido, concierto. El amor, sinfonía. El individuo setatopeado no tiene ninguna necesidad durante esos tres días de alimentos, agua, sueño o sexo. El descenso se vuelve denso y dura de 10 a 12 horas como mínimo. Aquí el suicidio es una fantasía que hay que combatir duramente".

(Del archivo. Cerdos y Peces 659, marzo 2386)



LOS PUNKS VIENEN MARCHANDO

Se reunieron 50 punkis en Plaza Italia en el día de la policía para marchar justamente contra los polis. Caminaron hasta Cánning, le pidieron el megáfono a los evangelistas, que se negaron a prestar un "instrumento bendecido por Dios". Un amable policía comentó: "tienen razón con los edictos ,estamos en 1986 y son de 1949". Evitaron todo disturbio y se quejaron de que "no consiguen trabajo, ni los dejan entrar al colegio" (¿Punkies trabajando o estudiando?). Y colorín colorado esa marcha ha fracasado.

MARTES 13 CONTRA PSICOANALISTAS

Los Tolchokos y Acción Antipsiquiátrica convocan nuevamente a todos los dementes a la Segunda Jornada Internacional de Lucha contra el Psicoanálisis que se llevará a cabo en el Obelisco a las 18 horas el martes 13 de enero. Esta segunda jornada se completará con diversas acciones en otras ciudades de Europa y Estados Unidos, incluso en Sao Paulo se ha convocado una marcha. Los Tolchokos pretenden configurar un movimiento amplio que, nucleando a diversos artistas e intelectuales, comience a dar respuesta política a la infiltración del psicoanálisis en las mentes jóvenes. Según afirman, el Estado mundial ha conferido a los psicoanalistas el rol de defender la mentalidad común a fin de que el sistema capitalista les entre a los ciudadanos, parejitos y sin grititos de loco. La consigna el martes 13 será: Liberación cerebral o dependencia divánica. Ya saben.

LA BLANCA VIENE SUCIA

¡Atención! Hay piltrafas humanas por ahí que están haciendo los peores cortes. Están usando mucho el bórax y el efecto es terrible, una ansiosa electricidad que consume el cuerpialma (o espina dorsal, como prefieras). La dextrosa te da cagadera. Y además, te lo digo: eso que hay por aquí es pura basura. NO COMPREN. ¿Recuerdan la leyenda? "La maldición del inca se durmió en la hoja de coca y cinco siglos después se despertó en tu nariz".

REVISTAS SUPERUNDER

JAI — Revista editada por chicos japoneses especialmente para la comunidad japonesa. Con buenas ideas y sobre todo sinceridad. Reportajes en cada número a grupos de rock (Sumo, Metrópoli, Virus), poesías, mensajes y hasta una sección de autocrítica sobre el número anterior donde se dan con un caño en cada nota. Por el STAFF nos enteramos de que el puesto del director todavía está vacante así que ya saben y en la redacción están el Bocha, el Afro, el Boli, el Diarero, la Pocha y la Ranona. Escribir o llamar: H. Yrigoyen 571, 4º piso of 25, el tubo es 30-4097 ó 33-6960.

eL sótano del undeRGRound

En el sótano las ratas son más huidizas, poco sociables. Intentan algo, emiten sus ruidos pasajeros, fabrican su efímera música. Son grupos de rock que no quieren llegar a ninguna parte y ni siquiera se prenden en el rol de contestatarios.

"Intestino grueso" *es un grupo que toca decididamente mal, pero promete empeorar un poco más todavía. Diego (16), el Mono (19), Nina (19) y Milcar (21) dicen:* "Intestino grueso es una auténtica mierda porque es un reflejo de la condición humana. Nos cansamos de todo, envejecimos rápidamente. Está demostrado que nada sirve para nada: ni los profetas, ni la ideología, ni el amor, por eso sólo queremos pasarla bien, tomar vodka, fumar un poco y nada más. ¿Acaso hay algo más para hacer?". *La madriguera de Intestino Grueso queda en Victoria y pueden ser encontrados en cualquier alcantarilla lujosa de esa zona.*

Los "Destrocen al Papa" *son de Villa Crespo y no tienen tampoco aspiraciones mayores, se niegan a ser un chorizo más de la gran parrilla underground porteña. Dice el rabioso Oskar, el líder:* "Estamos hartos de que se hable de grupos subtes o underground. Son simples boluditos caretas con veleidades de estrellato que en vez de decir 'peldaño para llegar' dicen 'somos una agrupación under'".

Oskar es adicto a la cerveza y mientras consume en cantidad su futuro pis continúa arrojando veneno: "El hombre debería ser un animal más impulsivo, salvaje, sin embargo somos, lamentablemente, sólo un manojo de límites, represiones y fronteras que nos cagan la vida. ¿Quién puede tener la valentía o la boludez de decir: soy feliz? Nadie".

"Los cromosomas" *son un caso aparte. Amigos desde el secundario, este quinteto de Olivos transita la peligrosa cornisa del absurdo y la burla. Adrián, el Negro, Pucho, Hugo Note y el Rubio, todos de 21 años, creen que no hay metas sino conchas:* "En algún tiempo buscábamos alguna verdad *—brama Hugo Note—*, alguna idea para aferrarnos, pero el laberinto era tan grande que preferimos encarar para el lado de la carcajada vacía". "Y las minas *—interrumpe el rubio—* nos dimos cuenta de que las hembras nos tiran demasiado". "Pero no somos punks *—acota el Negro—* el punk de acá es un burguesito aburrido que jala blanca, se gasta la guita en gel y vive acurrucadito en la casa de los papis. Nosotros vivimos con nuestros viejos, los queremos, les pasamos guita de nuestros laburos-curros-hurtos para ayudarlos y después nos dedicamos a cojer y tocar".

El sótano no está vacío. En la oscuridad, las ratas roen los cimientos y no permiten que las fotografiemos. En un bar de Villa Crespo, Oskar, el filósofo borracho de "Destrocen al Papa", dice: "Algo está pasando en el aparato digestivo de las ciudades industriales de occidente. El eructo universal no tardará en llegar".

MARIANO DEL MAZO

LA METALICA VENOM

Como todos saben, ya comenzó la gira de esta banda por el gran país del norte. . . no, salames, me refiero a Brasil. En cuanto tengamos novedades, aquí estarán (es decir las buenas novedades y no las huevadas que van a leer en las revistas de la contra).

METAL ARGENTINO

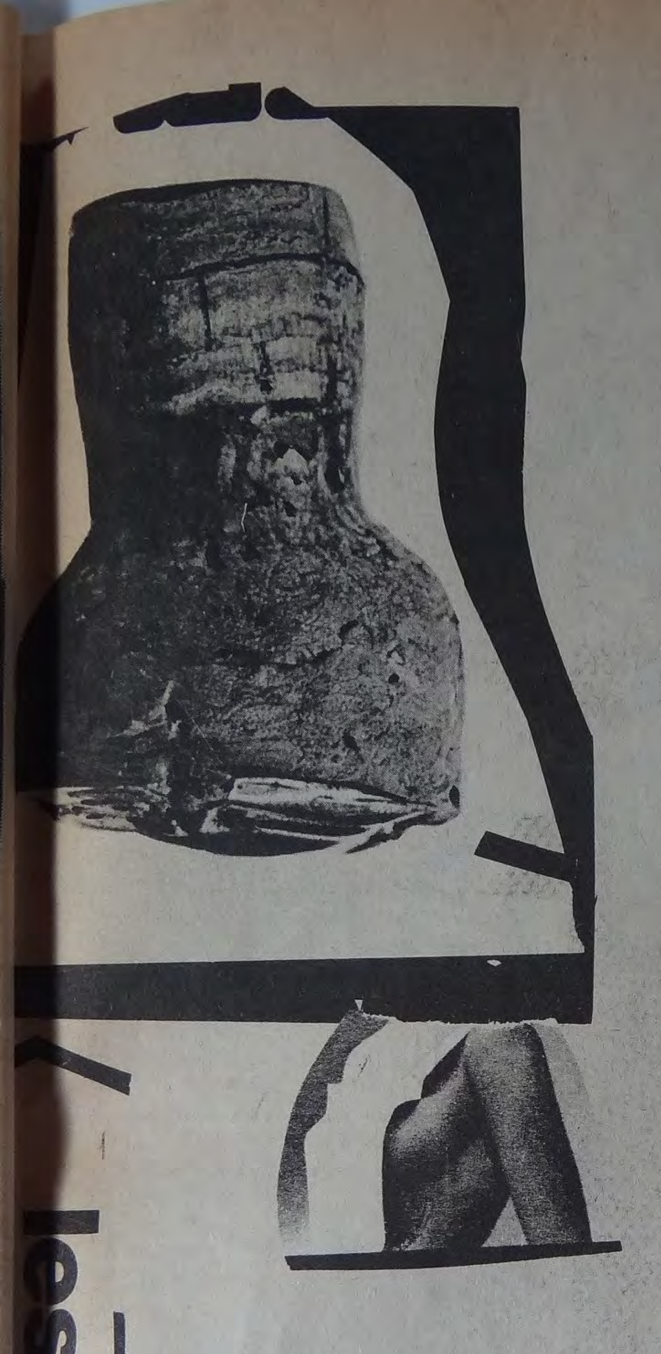
Sí, existe. Y hay gente con ganas de hacer cosas. Como los **V8** *que presentaron su tercer LP* **"El fin de los inicuos"** *(¿Qué quiere decir inicuos?) en el Centro Parakultural, con gran afluencia de público. Hubo quilombo como siempre, y Yorio tuvo otra vez que explicarle a la gilada que metal no significa agarrarse a piñas. También están los* **Genocidio**, *una de las más veteranas bandas platenses que vuelve al ruedo con una nueva formación compuesta por César Cañete (voz), Esteban Matelica (viola) y los ya conocidos Ricardo Massei y Javier Ringuelet en drums y bass, respectivamente.*

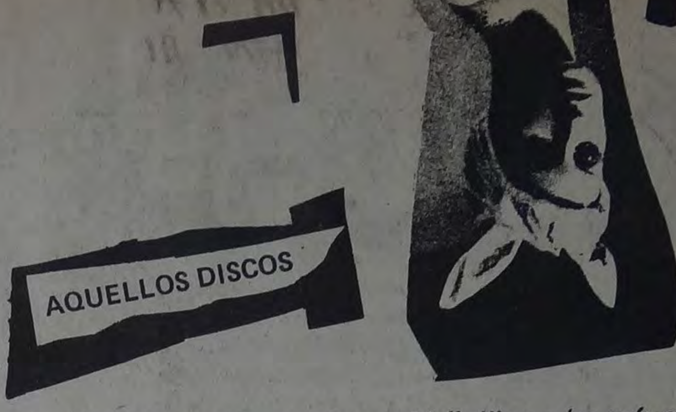
MENSAJE PARA METALEROS Y NO METALEROS

"La apertura mental no es una enfermedad" —decía Dee Snider. Basta de quedarse encerrado en un modelo de vida, con estrictas normas para vestirse, opinar, escuchar música, divertirse y hasta fifar. Hay que romper el ghetto. Esto va tanto para los heavies como para punks, darks, pops y todos los que componen las sectas del rock. A ver si nos divertimos un poco más. Auf wiedersehen.

FRANK BLUMETTI

ades





AQUELLOS DISCOS

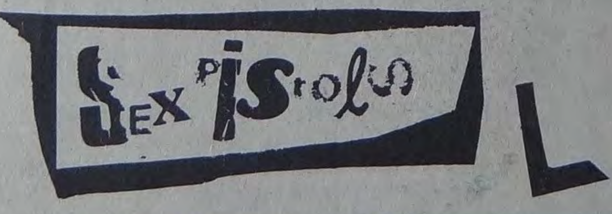
"Mucho punkie, mucho punkie" dijeron los más quejosos. El problema no es si es más o menos punkie, sino saber dónde está la buena música. Veamos. Aparte de recomendarles que se consigan cualquier cosa inédita que vean de Bob Marley, Jymy Cliff o Peter Tosh les bato a los fans del rastafarismo que deben ponerse al día con los **Black Uhuru**, *unos jamaiquinos impresionantes. Se trata de un disquito llamado "Greatest Hits" y son los mejores temas del 83-86. Es una manga de negros que dejan la existencia en cada surco. Si quieren coparse con el disco en vivo, sepan que en los tres primeros temas tocan con el nada más y nada menos de* **Keith Richard.**

Otros. **Stell Pulse**, *favoritos de los Bauhaus (esos de los que vengo prometiendo una nota hace medio siglo). A estos Stell Pulse hay que ponerles cuatro oídos. Por si no te alcanza, va otro:* **Aswad-Live 83. Es la música** *reggae en el limbo de los ombligos, sublime, altamente explosiva. Y mientras escucho "Bush Doctor" y me uno a los reclamos de Peter Tosh, no puedo dejar de nombrar a los* **UB40.** *Estos negroides estuvieron en gira recién, por la Unión Soviética; en cualquier momento va a entrar en video de esa gira y tenés que ir a verlo.*

Y pasando a otra: la WEA editó una recopilación de los DOORS. Cuando pasen por Brasil tráiganselo o grábenselo o hagan algo porque tiene "Five to one" de **Waiting In the Sun** *y "Touch me" de* **Soft Parede.**

¿Vieron el nombre del disco de Miguel Abuelo? El recital fue un kindergarten. Y hablando de vueltas, una basura es lo que quedó de Jefferson Airplane, luego Jefferson Starship, hoy Starship. No se banca nada.

HELMOSTRO PUNK



Pero no se me da. Necesito hablar un poco de punk. Si ustedes me permiten quisiera contarles que a Yhonny Rotten, ahora Yhony Lyndon, el ex cantante de los Pistols y ahora líder supremo de P.I.L. (Public Image Limited) le tiraron una garrafa por la cabeza y le dieron 40 puntos. El loco se quedó sin gira y sin dólares. Te cuento otra. Ya salió una peliculita que describe la "trágica muerte" de Syd Vicius (el bajista) y Nancy, (su groupie). Como es de recordar se mataron los dos en una pieza de telo en el año 78. La película es medio extraña; según su director, Alex Cook, es una película romántica y antidrogas, cosa bastante alejada de lo que era el punk inglés en esa época. Si la llegan a dar acá, me pregunto si habrá que ir a verla. Por las dudas se llama "Amor que mata" o "Syd & Nancy".

les desea felicid

el tiempo del haschisch



Dijo Edgard Morín: **"El hash provoca una experiencia que contradice radicalmente todo el sistema de valores sobre los que reposa la sociedad occidental".** *Dentro de la lógica de la productividad, el tiempo es oro y en ese sentido uno de los principales efectos del canabis, del joint de hierba o del Hash, tal como es consumido en occidente, es precisamente ralentar el movimiento, descomponerlo, darle a cada fracción de segundo su entera plenitud.*

Escuchemos lo que nos dijo CHARLES RICHET, premio nobel 1913, sobre los efectos del hash: **"El tiempo aparece como una longitud imposible de medir. Entre dos ideas claramente concebidas hay una infinitud de otras, indeterminadas e incompletas de las que no tenemos conciencia. Pero imaginemos el caso del Hash que en el espacio de un minuto nos da 50 ideas diferentes. Como en general se necesitan muchos minutos para tener 50 ideas diferentes, parecerá entonces que muchos minutos pasaron y sólo con el reloj advertimos nuestro error. Con el hash, la noción del tiempo se reinvierte, los momentos son años, los minutos siglos. Es una experiencia que sólo se puede entender, viéndola".** *(1877).*

Cien años más tarde somos más que nunca esclavos del tiempo, esos frágiles mecanismos que rigen el mundo: el día D, la hora H.

Hay dos frases que definen claramente el efecto que tanto preocupa a los controles occidentales: "Vivir plenamente el instante" y "Huir del presente sin trabas".

"LAS MIL Y UNA NOCHES", texto haschiano por excelencia (en la versión original traducida por Mardrus son numerosos los héroes tomadores de hash. Los traductores censores expurgaron esos textos). Todos los relatos de este maravilloso libro son la descripción de la búsqueda de un presente eterno. El narrador nos hace entrar en una historia que trata de una historia que a su vez trata de otra historia, etc.

He aquí lo que escribe SAMI-ALI en su libro "El haschisch en Egipto": **"La literatura popular y sobre todo 'Las mil y una noches', clave de este mundo, habla de la experiencia del haschisch como una puerta que una vez traspuesta lleva a los héroes a encontrar una vida simple y maravillosa. Resultan obras extrañas, destinadas a abolir el tiempo y no a ser sirvientes del tiempo. El parentesco con 'El libro de los muertos' es flagrante, uno y otro responden a la misma interrogación fundamental, lacerante y anónima. Son escritos, por definición, sin autor".**

En la tradición griega, donde el hash tuvo una influencia considerable, se relaciona con la LENTITUD de muchas danzas. Ellas son practicadas aún hoy día pero el Canabis fue prohibido en 1948. Esta danza descripta por Jacques Lacarriere en "El verano griego" se llama Rebetiko: **"Su lentitud, la oscilación mesurada del torso, piernas inmóviles es la imagen danzada de la experiencia del haschisch".**

Hubo una edad de oro de la marihuana en los EE.UU. en los años 20, al tiempo que nacía el jazz. A decir verdad, yerba y jazz están íntimamente ligados y se desarrollan en la misma región: Nueva Orleans.

Uno de los mejores testimonios de la época es el del músico MEZZ MESSROW, amante confeso de la marihuana: **"En aquella época se conseguía una lata de 'Prince Albert' llena de marihuana, sin palitos, ni semillas, por 10 dólares. La interacción de la música y la yerba es muy buena, tanto para el nivel del que escucha como para el del que toca. . ."**

El cannabis, además de descomponer el tiempo, permite acrecentar la concentración. Esto es constatable en los conciertos de algunos de los músicos de clara inspiración cannábica en la década del 70, como Crosby, Still, Nash & Young o actualmente en el Reggae.

En aquella época, la yerba se fumaba en ciertos establecimientos de Harlem: los "TEA PADS", descriptos por el muy oficial y científico Rapport La Guardia: **"Fumar marihuana es más satisfactorio si se fuma con otros. La Actitud en un Tea Pad es el de un individuo detenido en el tiem-**



po, libre de las ansiedades de la realidad de la vida. Allí la conversación entre personas que no se conocen se desarrolla fácilmente y los fumadores discuten libremente sus reacciones ante la droga y efectivizan consideraciones filosóficas sobre el sentido de la vida que parecen increíbles dado sus niveles intelectuales".

Es probablemente esa época la que generó todo el vocabulario de la yerba que aún hoy se utiliza: "Cool", "Slow Down", "Flow Stream". Todas esas palabras expresan las ideas de ralentizar.

Jerry Rubin, en su libro "DO IT" (Hazlo), manifiesto de la contracultura, escribe una virulenta apología de la marihuana: **"El día de 8 horas, he ahí mi enemigo. Cuando yo fumo hash ya no sé más que una cosa: el instante que pasa. Los compromisos, los horarios, nada de eso existe. La marihuana es el teatro de operaciones del espíritu. La marihuana es la destrucción de las escuelas de la enseñanza condicionada. El hash descondiciona. La escuela nos hace cínicos".**

HUGO VERLOMME

la mejor flor

Sin mayores pretensiones, deseo yo tirarles una recetilla (unos consejitos, bah) para cultivar la Mejor Flor. ¿Qué cuál es la mejor flor? No pregunten boludeces.

1) La Mejor Flor jamás debe germinar en vaso con secante. Eso es para preescolares. Siempre debe brotar en tierra.

2) Se pueden improvisar unos almácigos preferentemente alargados en donde las divinas semillas se entierran apenas unos pocos milímetros en la tierra fértil previamente humedecida (que queden apenas enterradas).

3) La tierra debe ser fértil, con un agregado de resaca en caso de que esté en interiores y debe mantenerse contínuamente húmeda.

4) Imposible que no crezcan si pusiste a germinar 500 semillas, por lo menos 3 ó 4. Paciencia.

5) Cuanta más luz y cuanto más sol mejor. Tubos fluorescentes pueden reemplazar a esos elementos naturales en época invernal. Regar a diario, vertiginosamente y de noche.

6) Cantarles. Aman la música, especialmente el reggae. Hablarles, con buena onda, claro.

7) IMPORTANTISIMO: Transplantar cada una de las recién nacidas a una maceta individual. Para cada planta una maceta. El transplante debe hacerse cuando alcancen los 6 ó 7 cms. Maceta honda, las raíces gustan de profundidad.

8) Las plantas largas y flacas son machos, las petizonas y regordetas son hembras. Cuidado con éstas: son delicadas y pegan fuerte.

NIEMPEDOCLES

FOZ - RIO : 1500 Km (22 Hs.)
RIO - BAHIA : 1700 Km (28 Hs.)
BAHIA - NATAL : 1100 Km (16 Hs.)

La banda de los chacales

por Leo Nerón*

(CUARTA ENTREGA)

El domingo a la mañana nos pusimos hasta el culo en la covacha de Anarconda, la cojinche de Estoy Muerto. Para que te des una idea de lo pesada que era esta mina te cuento que ni el Pijo se la quería cojer. Anarconda, en vez de tajo, tenía una gillete entre las piernas.

Te decía, tomamos tanta cablán que a Itaka hubo que cargarlo como una momia de tan duro que estaba.

Y así encaramos en la puerta del canal 9, con esa polenta que te da la frula que si te lo encontrás al mismísimo dios por la yeca le decís: "Qué me mirás, gil".

Sin novedad ni en el frente ni en la retaguardia, entramos al estudio, justo en la parte en que los pendejos, para ganarse el viaje ortiva hasta Bariloche, andaban boludeando y haciéndose los artistas. Sin darle bola a nadie, comenzamos a desempaquetar la terrible ametralladora de Itaka, el enorme sable del Pijo y las granadas que yo me golgué del cuello como si fueran una ristra de ajos.

Hubo un silencio que sin ser mortal era, te diría, jodido. El Soldán se quedó con la boca abierta que le podían haber entrado dos o tres pijas. Uno de los cameramas se meó en los lompas.

El Pijo, con el sable en la mano, inició la opereta.

–¡Bariloche, la cajeta! –gritó mientras mandobleaba el aire con su poronga de lata.

Así se armó el desbande. La pendejada comenzó a correr de un sitio a otro, el Soldán casi llorando pedía corte, los técnicos gemían como chancho en el matadero. Pero el Itaka cortó el quilombo. Mandó una ráfaga de metra sobre el techo del estudio...

–¡Cuerpo a tierra, conchudos! –tronó el Itaka con su voz de helicóptero.

Otra que el teniente Astiz, el Itaka parecía Rambo y la tropa obedeció al mango. Culo al piso y sin toser ni lagrimear, todo el mundo se acostó sin entender un joraca de qué venía la mano. Todo el mundo menos el Soldán, que todavía lloriqueando dijo:

–Señores, de qué se trata esto...

–Cayate, comadreja –le estampó Estoy Muerto y de un empujón lo mandó al sopi. Ahí actuamos con la precisión de un comando. El Pijo, pisando culos y manoteando tetas, se metió entre la gente. Itaka terminó de minar el recinto y mientras Estoy Muerto se ponía frente a la cámara para leer el comunicado, yo le grité a las paredes:

–Al capo del canal, le habla el capo de los Chacales... tiene dos minutos para seguir la transmisión si no matamos a todo el mundo...

En ese momento yo no supe si estábamos o no en el aire. Porque se prendieron las lucesitas y los cameramas se mandaron el filo de camerearlo a Estoy Muerto. Pero yo no estaba seguro. Después supe que sí. Que durante un minuto Estoy Muerto salió en los pajerisores de todos los apestosos hogares de cada mugriento argentino desde la Quiaca hasta Lanús y desde Mataderos hasta ese culo frío que debe ser Tierra del Fuego. Fue la gloria. Estoy Muerto se sentó frente al ojo de vidrio con la cancha de un experto, y se mandó el espiche:

–Ustedes son todos una mierda –le dijo al mundo. –Usted, señora, es una rata, usted, señor, es una rata, y el nene chiquito también es una rata. Se la pasan todo el día corriendo por el laberinto para masticar un billete de banco. Todo el día de todos los días de todos los meses de todos los años para estar ahí, ahora, sentados como boludos, mirándome como boludos, bajo un techo y sobre un piso y entre cuatro paredes. Saben qué hacen, toda la vida se la pasan comprando un ataúd a crédito. Eso es lo que son, una mala paja que se hace la vida, son.

Mírenme la jeta Yo, Estoy Muerto. Igual que ustedes. Yo también soy mi propia tumba. Pero no voy a quedarme como un boludo mirando esa cámara. Voy a romper todo. ¿Por qué no salen a la calle y rompen todo?

Después supe que ahí le cortaron la transmisión. La cosa se fue al joraca. A Estoy Muerto no se le entendió una mierda el espiche y encima no leyó el pelpa ni pidió hablar con el presi. Yo creo que eso fue el desastre. Cuando terminó de hablar, el estudio de canal 9 era un polvorín cargado hasta las bolas de dinamita y cada persona era un cartucho. El fósforo lo puso el Pijo. De repente, lo veo rompiéndole el culo a una pendeja tetona. Lo veo al noviecito de la culeada intentando defenderla. Lo veo al Pijo degollarlo como quien deshoja una margarita. Lo veo a Estoy Muerto descorchando una granada. Lo veo al Itaka apuntando la ametraladora; y me dije: se pudrió todo.

Y así fue como empezó la matanza.



(Continuará)


FASHION DE SIGN GROUP


El año que se viene